

CUBA

ABRIL 1964

Número 24



HEMEROTECA
INVESTIGADORES

HEMEROTECA
PUBLICO



la ciudad de las aguas



TABACO RUBIO
de Cuba para el mundo.
Página 16

LA ALEGRE VIBRACION DEL
CARNAVAL HABANERO VISTA POR
CINCO FOTOGRAFOS:
ORLANDO GARCIA, CARLOS
NUÑEZ, FREDDY MORALES,
CRISTOBAL PASCUAL Y
NICOLAS DELGADO
PAGINA 4

DOS HEROES del Trabajo: el machetero
Reinaldo Castro y el obrero
Pedro Pérez Vega, hablan
con un periodista
Página 10

CUBA

REVISTA MENSUAL 20c

LA HABANA ABRIL 1964

AÑO III NO. 24

ACOGIDA A LA FRANQUICIA POSTAL
E INSCRITA COMO CORRESPONDENCIA
DE SEGUNDA CLASE EN LA ADMINIS-
TRACION DE CORREOS DE LA HABANA,
AL NUMERO 20-006/F I. DIRECCION Y
ADMINISTRACION EDIFICIO SIERRA
MAESTRA, AVENIDA RANCHO BOYEROS
Y GENERAL SUAREZ, LA HABANA,
CUBA EDITADA EN LA IMPRENTA DEL
INRA Y EN LA EMPRESA CONSOLIDA-
DA DE ARTES GRAFICAS: UNIDAD NO.
205-01 TELEFONOS: REDACCION,
70-5872; ADMINISTRACION, 70-0071;
FOTOGRAFIA, 70-0018; DISEÑO,
7-4181. SUSCRIPCION A 12 EDICIONES:
CUBA, \$2.40. EXTRANJERO, \$3.50.

DIRECTOR
LISANDRO OTERO

JEFE DE REDACCION
DARIO CARMONA

DIRECTOR DE DISEÑO
JOSE GOMEZ FRESQUET

DIRECTOR DE FOTOGRAFIA
FEDERICO MORALES

ADMINISTRADOR
ROBERTO PEREZ GONZALEZ

JEFE DE CIRCULACION
RAIMUNDO PEREZ

REDACCION

JOSE LORENZO FUENTES
LEONEL LOPEZ-NUSSA
SANTIAGO CARDOSA ARIAS
BALTASAR ENERO
DULCILA CAÑIZARES
NORBERTO FUENTES
RAFAEL ESCOBAR LINARES
TEUDIS IRAETA (HIJO)

DISEÑO

ARMANDO NAVARRO
ALEXIS DURAN

FOTOGRAFIA

ROBERTO SALAS
CARLOS NUÑEZ
CRISTOBAL PASCUAL
ORLANDO GARCIA
NICOLAS DELGADO

ARCHIVO

MYRNA DE ZAYAS

ADMINISTRACION

CARLOS LOPEZ
MELBA LOBAINA
JOSE SENDE
ELOY PANEQUE
ARQUIMEDES ALDANA
HERIBERTO LEON
RAMON CLEMENTE
CELESTE GARCIA

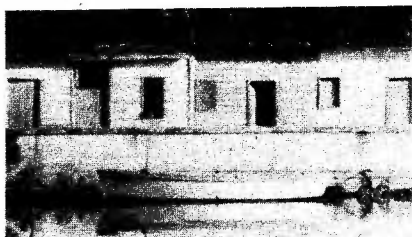
CORRESPONSAL EN MOSCU
SERGIO P. ALPIZAR

Alegría y asombro entre los campesinos de la Sierra del Escambray
porque el Deporte llega a la Montaña Fotos de Pascual Página 12



EL SIGLO DE LAS LUCES: el ambiente
fascinador de la gran novela de Alejo
Carpentier, a través de los lugares
auténticos y los viejos grabados que lo
inspiraron, en las páginas 22 a 29.
Y la vida del novelista recogida por
César Leante en una viva entrevista
escrita en primera persona
Páginas 30 a 33

La muchacha coqueta y los muñecos esquivos.
Un mágico episodio en La Habana Vieja.
Dibujos de Guerrero, fotos de Mayito
Página 34

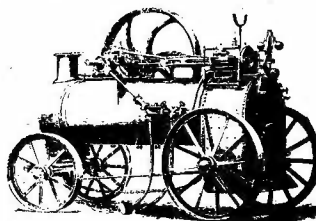


Una crónica en color:
MATANZAS, LA CIUDAD DE LAS AGUAS.
Por José Lorenzo Fuentes
con fotos de Raúl Corrales
Página 38

VERACRUZ 1914:
El imperialismo yanqui no borró
aquella jornada de oprobio. Pero la pagó
con otro abril.
Escribe: Omar Borges
Página 46

DE LO TREMENDO EN LA
PINTURA CUBANA:
LA PERSONALIDAD PICTORICA
DE ANTONIA EIRIZ A TRAVES DE
ADELAIDA DE JUAN
PAGINA 52

AZUCAR, FERROCARRIL Y SANGRE.
Desde el sendero abierto por los
negros cimarrones, al camino de hierro.
Por Manuel Moreno Fragnals
Página 56



TRANSITO: Una película cubana de
acción, vista por Tomás Gutiérrez
Alca antes de su estreno
Fotos de Fernando Lope Página 64

PANORAMA DE MARZO
DE LA VIDA
EN CUBA
PAGINA 70

CARNAVAL TAVUNTEO

FOTOS DE

FREDDY MORALES, ORLANDO GARCIA, CRISTOBAL PASCUAL, CARLOS NUÑEZ Y NICOLAS DELGADO





CARNAVAL

POR BERNARDO CALLEJAS

AL PRINCIPIO ERA LA INDEFENSION HUMANA ANTE EL RAYO Y EL BOSQUE INCENDIADO; ANTE LA HELADA Y LA CRECIDA DEL RIO. ERA LA ALEGRIA POR EL TROFEO DE CAZA —ALGO MAS QUE TROFEO— AL REGRESO AL CAMPAMENTO Y LA GENS. ERA LA DANZA RELIGIOSA, FRUTO DE LA IMPOTENCIA Y LA IGNORANCIA. ERA EL REGOCIJO PRIMERO ANTE LA CONTINUACION DEL ALIENTO VITAL. DE ALLI NACIO, DE LOS MAS REMOTOS ANCESTROS, EL GER- MEN CONTAGIOSO DEL CARNAVAL.



EL DESEO DE BAILAR Y SONREIR

¿EN CUBA? HABRIA QUE BUSCARLO EN LA FIESTA DEL DIA DE REYES —6 DE ENERO— CUANDO LOS ESCLAVOS ARREBATADOS AL AFRICA POR LA CODICIA COLONIALISTA SE REUNIAN EN EL BATEY DEL INGENIO AZUCARERO, EN EL BARRACON DEL CAFETAL, EN LAS CALLES MAS OSCURAS DE LA HABANA, PARA SONAR EL TAMBOR, MAGICO ESTIMULO DE RESONANCIAS EMOCIONALES, RELIGIOSAS, SENSUALES: CANTOR DE LA LIBERTAD PERDIDA; SAVIA DE LA ESPERANZA. RAIZ AFRICANA DEL CARNAVAL HABANERO.

SALTEMOS DOS SIGLOS, UN SIGLO: LA HABANA EN 1964. CARNAVAL. 13 COMPARSAS DESFILAN, TAMBOR AL FRENTE Y ORDENANDO A LOS PIES, ANTE MAS DE 200.000 PERSONAS. LUCES, COLOR, ALEGRIA. LA BELLEZA DERROCHADA DESDE 37 CARROZAS. UNA DE ELLAS, LA DEL SINDICATO DE LA CONSTRUCCION, CON 48 METROS DE LARGO Y ADORNADA CON MOTIVOS AFRICANOS, BRASILEÑOS, CUBANOS. SOBRE ELLA: MAS DE 100 PERSONAS. OTRA, LA DE MABEL, SOBERANA DE LA FIESTA, CON 86 PIES DE LARGO Y 30 DE ALTO, SEMEJANDO UNA NUBE CON CUATRO CORCELES QUE SURGEN Y DESAPARECEN.

CUBA, DE TODOS, BAILA, SE DIVIERTEN.



MABEL SANCHEZ, LA ESTRELLA DEL CARNAVAL Y REINALDO CASTRO, HEROE NACIONAL DEL TRABAJO

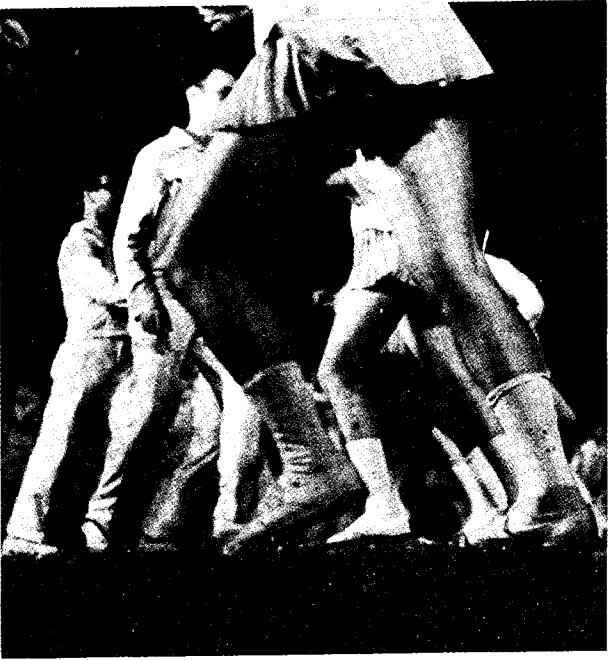


LA BELLEZA ALTAÑERA DE LA CUBANA



ACROBACIA EN EL CARNAVAL





¿COMO SE PREPARA EL CARNAVAL? CREANDO. ENSAYANDO. FORJANDO A GOLPES DE MARTILLO EN ANDAMIAJES. ANTES, UNA CARROZA COSTABA CASI 40.000 PESOS; AHORA, CON EL AHORRO Y EL ESFUERZO DE LOS TRABAJADORES, SE HACE CON 15.000 PESOS Y QUEDA MAS BONITA. TAMBIEN HAY QUE CONSTRUIR GRADAS Y PALCOS PARA EL PUBLICO. LO RESUELVE TAMBIEN LA TENACIDAD.

¿Y LA ESTRELLA DEL CARNAVAL? SE ELIGIO ENTRE LAS MAS RUTILANTES EN UNA CONSTELACION DE 43 ESTRELLAS DE LOS SINDICATOS Y ORGANISMOS DE MASAS. SU NOMBRE: MABEL SANCHEZ, DEL SINDICATO DE ARTES Y ESPECTACULOS. CON ELLA, SEIS LUCEROS, COMO PARA QUEDAR SE MIRANDO AL CIELO. NO OBSTANTE EL RITMO, LAS SERPENTINAS Y EL DESEO IMPETUOSO, ANCESTRAL, DE BAILAR Y SONREIR A LA VIDA.

CARNAVAL DE LA HABANA. 1964. LA ALEGRIA Y MAS AUN.



HEROES

POR NORBERTO FUENTES
FOTOS CARLOS NUÑEZ

EL DIA SEIS DE MARZO, EN UN ACTO QUE COLMO EL TEATRO DE LA CONFEDERACION DE TRABAJADORES DE CUBA, FUERON ENTREGADOS LOS TITULOS A LOS HEROES NACIONALES DE LA PRODUCCION.

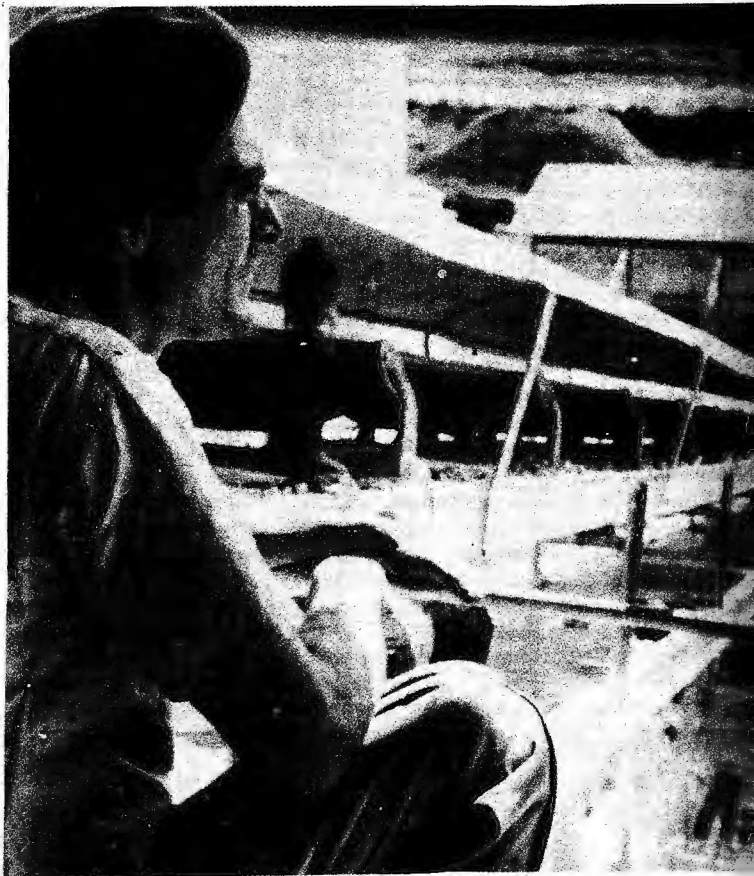
REINALDO CASTRO Y PEDRO PEREZ VEGA OBTUVIERON LOS MAXIMOS GALARDONES EN EL AÑO 1964.

REINALDO CASTRO, CORTADOR DE CAÑA MATANCERO, HA OBTENIDO POR SEGUNDA VEZ ESTE TITULO, GANADO CON EL ESFUERZO QUE SIGNIFICA PROMEDIAR MIL DOSCIENTAS ARROBAS DE CAÑA EN UN DIA, MAS DE TRECE TONELADAS.

CON VEINTICUATRO AÑOS Y TAN ALTO COMO EL MISMO TALLO DE LA CAÑA, REINALDO ESTA SEGURO DE TRIUNFAR EL AÑO QUE VIENE EN LA JUSTA DE LA PRODUCCION. POR SU PARTE, PEDRO PEREZ VEGA, OBRERO DEL CEMENTO, RECIBIO DE MANOS DEL PRIMER MINISTRO FIDEL CASTRO SU BOINA DE COMANDANTE, EN PREMIO A LAS INNOVACIONES TECNICAS INTRODUCIDAS EN LOS MOLINOS DE SU INDUSTRIA.

REFIRIENDOSE A ELLOS Y AL TRABAJO, FIDEL DIJO:

—Y ES CLARO QUE PARA NUESTRA REVOLUCION EL TRABAJO OCUPE EL PRIMER LUGAR Y EL MAS DIGNO PUESTO ENTRE LAS ACTIVIDADES DEL HOMBRE.



REINALDO CASTRO YEBRA

—¿MI VIDA? —DICE REINALDO— . . . PUES VEINTICUATRO AÑOS HUNDIDO, VIENDO NADA MAS QUE CAÑA Y CAÑA.

SOLAMENTE FUI UNA VEZ A LA HABANA Y FUE CUANDO A MI PADRE LE PASO UNA CARRETA DE CAÑA POR ARRIBA Y HUBO QUE HOSPITALIZARLO . . .

MURIO . . . ¿PARA QUE VAMOS A HABLAR DE COSAS TRISTES?

EN REALIDAD EMPECE A VIVIR DESDE QUE LA REVOLUCION TRIUNFO.

—FIDEL QUIERE QUE YO ESTUDIE, QUE NO ME QUEDE CON EL CUARTO GRADO, AUNQUE YA DESDE HACE MESES ESTOY EN "LA SUPERACION" . . . POR AHORA CREO QUE EL PARTIDO QUIERE QUE YO VAYA A UNA ESCUELA . . .

UN SIMPATICO CONTRASTE ENTRE EL "SKODA" ROJO DE REINALDO Y EL PORTAL DEL BOHIO. UN CONTRASTE SIGNIFICATIVO DE LO QUE VA DE AYER A HOY.

REINALDO ENCIENDE EL MOTOR DE SU AUTOMOVIL Y RECUERDA UNA ANECDOTA:

—YO QUISE SACARLE LA CIRCULACION AL CARRO PERO CUANDO LLEGUE ALLI ME PIDIERON LA CARTA DE PROPIEDAD Y ENTONCES YO LES DIJE: "ESTE ES UN REGALO DE FIDEL Y QUE YO RECUERDE NO TENGO NINGUNA CARTA DE ESAS . . ."

¡Y LOS MUY BUROCRATAS NO ME HAN DADO TODAVIA LA CIRCULACION!

PEDRO PEREZ VEGA

"DE UN VENDEDOR EN UNA CARRETILLA DE FRUTAS, SIN PERSPECTIVAS, SIN SUEÑOS, A UN TECNICO ESPECIALISTA EN MOLINOS, CON TODA MI VIDÁ POR DELANTE PARA ESTUDIAR Y APRENDER MAS AUN . . . ESA ES MI HISTORIA".

EN LA CABEZA DE PEDRO, LA BOINA DE COMANDANTE QUE LE REGALO FIDEL; ANTE SU VISTA, LA INDUSTRIA DE CEMENTO DONDE INTRODUJO LAS INNOVACIONES QUE LE VALIERON EL TITULO DE HEROE DEL TRABAJO TECNICO.

TODAS LAS MAÑANAS EN LA FABRICA DE PEDRO, SE REALIZA UN "CONSEJILLO". ESTE TIENE ASPECTO DE UNA REUNION DE ESTADO MAYOR EN CAMPAÑA: "LA GRUA HAY QUE LLEVARLA HOY PARA LA CANTERA . . . ¿Y QUE PASO CON LAS ZANJAS? . . . SE ESTÁ LIMPIANDO UNO DE LOS MOLINOS. . ."

ES LA BATALLA DIARIA DE LA PRODUCCION.

PEDRO REvisa UNO DE LOS MOLINOS EN REPARACION. SU INNOVACION CONSISTIO EN AMPLIAR SUS CAMARAS PARA UNA MAYOR PRODUCCION.

EL OBRERO QUE ESTA EN EL INTERIOR LE PREGUNTA:

—¿EH PEDRO, OTRA ENTREVISTA?

—SI COMPAY, VOY A TENER QUE RACIONALIZAR A LOS PERIODISTAS PORQUE ME ESTAN QUITANDO TIEMPO Y NO VOY A PODER GANAR LA EMULACION EL AÑO QUE VIENE . . .



**el deporte
llega a la
montaña**

por raúl prados

fotos cristóbal pascual





"INTERESANTE. ¿VERDAD?"



SE CONSTRUYEN MAS INSTALACIONES DEPORTIVAS



NUESTRA GRANJA GANARA



el deporte llega a la montaña

—Aquí nada más jugábamos a la pelota y para eso a mano limpia, sin guantes, ni uniformes y en un campo lleno de yerbas y zarzas.

Antonio Talavera León lo dice sonriente, orgulloso dentro de su uniforme de pelotero, camino de la posición de catcher que le asignaron. Es un joven campesino de la Sierra del Escambray. Uno más entre los que asisten gozosos al nacimiento de las más variadas instalaciones deportivas en la intrincada región montañosa. Ahora volibol, baloncesto, balompié y campo y pista no son palabras extrañas a sus oídos.

—Le hemos explicado a los campesinos la necesidad de practicar deportes —ha dicho el subdirector del Instituto de Educación Física, Jorge García Bango, responsable del Plan Montaña—, y ellos han respondido con entusiasmo. La tarea difícil estaba sin embargo en el movimiento de los equipos pesados necesarios para la construcción de las instalaciones deportivas. El Ministerio de la Construcción y el Instituto de Reforma Agraria nos han ayudado.

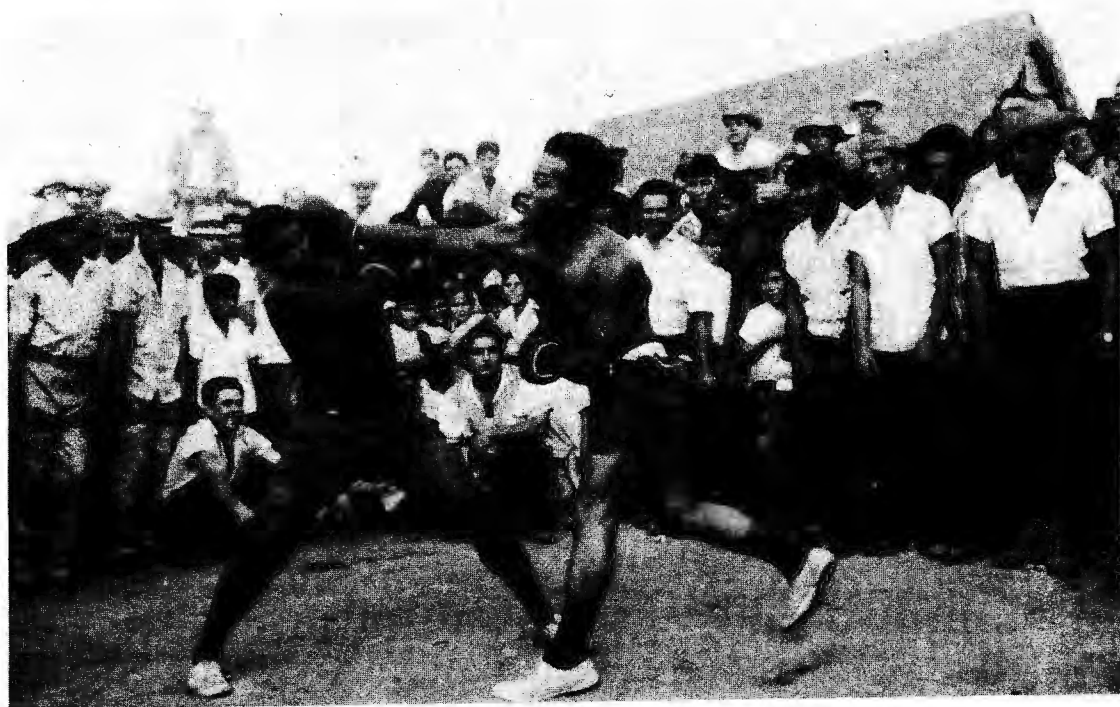
Resuelto este problema se comenzaron a construir los campos deportivos en las 29 Granjas del Pueblo que abarca el Escambray. Entusiasmados, los campesinos se dispusieron a colaborar en los trabajos. "En poco tiempo —dicen a coro— y metiéndole el brazo con gusto ya estaban preparaditos para jugar".

El éxito de la empresa es total. En lugares donde hombres, mujeres y niños no tuvieron siquiera nociones de lo que era deporte y educación física, el entusiasmo ha hecho brotar gran número de equipos y de excelentes jugadores. Solamente en beisbol han sido organizados más de 36 equipos que participan oficialmente en el campeonato juvenil y 80 de aficionados. Igualmente entre los campesinos de la montaña se han realizado 4 000 mediciones de las pruebas "Listos para Vencer", que sirven como índice de la aptitud física de los ciudadanos.

Hay campesinos que todavía están extrañados. Nunca se imaginaron que en lo alto de la montaña se construyeran "esas cosas tan bonitas" donde todos se divierten. "Mire, si a mí me dicen que en el mismito pico del Escambray iban a jugar pelota es que me hubiera reído en la cara del que me lo dijera". Eso lo dice un viejo campesino. Luego sonríe y vuelve sus ojos al campo donde se juega beisbol. "Esos son mis hijos. Son buenos jugadores, ¿sabe?"

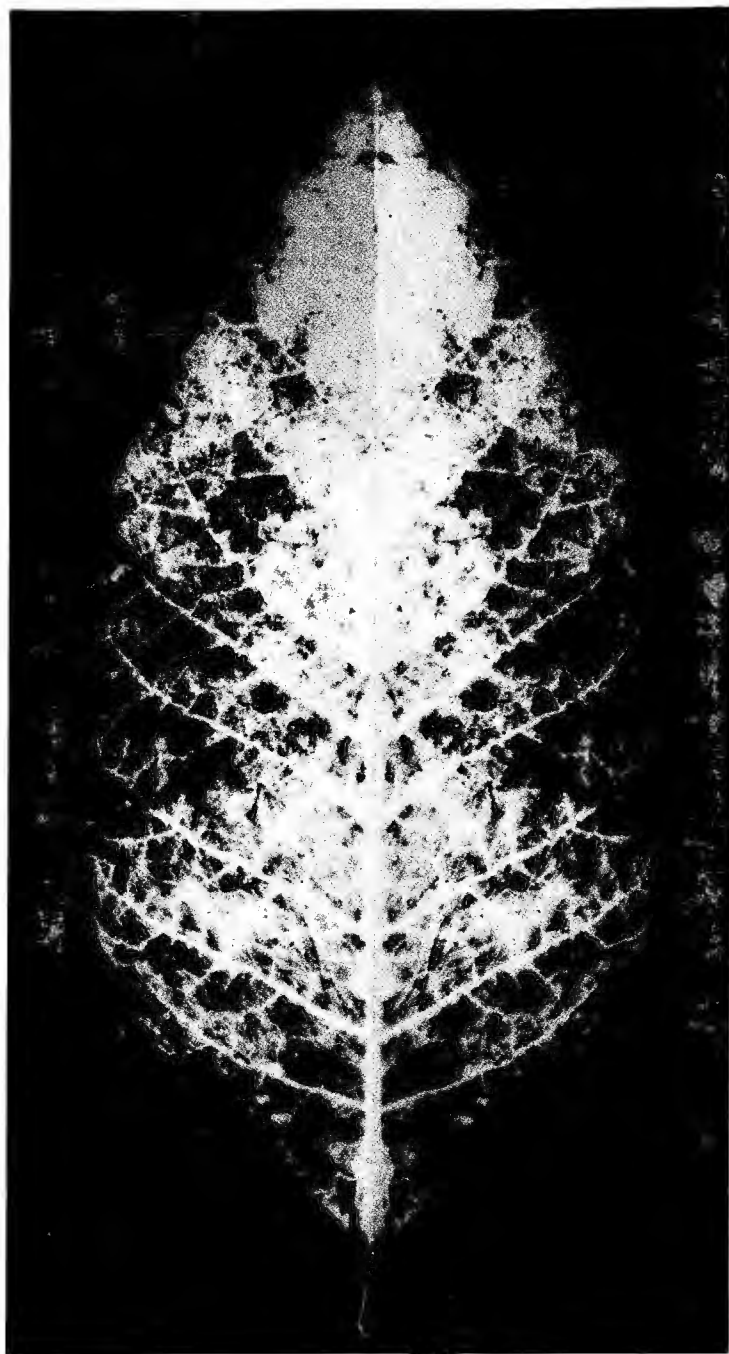


116 EQUIPOS DE BEISBOL SE HAN ORGANIZADO EN LA SIERRA DEL ESCAMBRAY



EL BOXEO ES OTRA ATRACCION EN LAS FIESTAS DE INAUGURACION DEPORTIVA





tabaco rubio

fotos cristóbal pascual

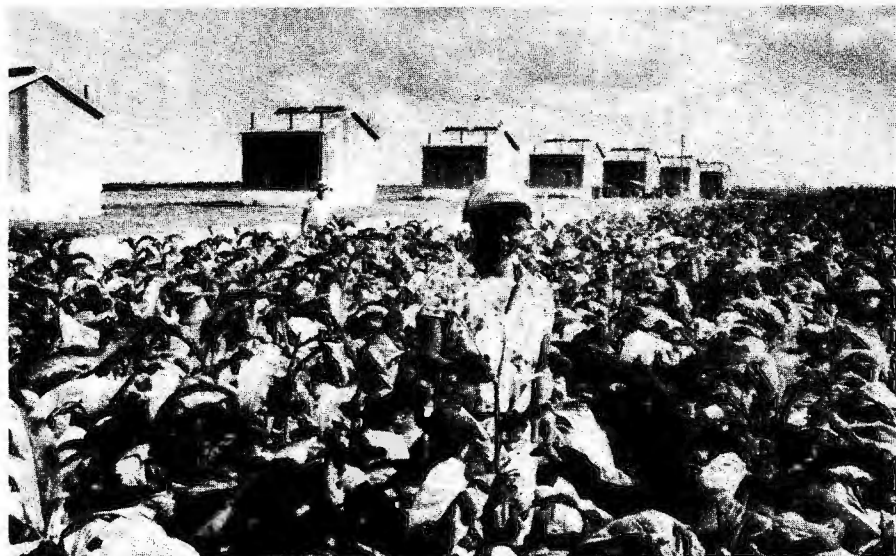


LA NUEVA GENERACION DE TABACO RUBIO, CRIADO EN SEMILLEROS ASEPTICOS, RECIBE EL EXAMEN APROBADOR DE FRANCIA MESTRE, VICE-MINISTRO DEL INSTITUTO DE REFORMA AGRARIA, ACOMPAÑADO POR UNO DE LOS TECNICOS CANADIENSES

UNA CINTA TRANSPORTADORA LLEVA LAS HOJAS DEL
"VIRGINIA" CUBANO HASTA LA "CASA DE CURAR"



La recolección final del tabaco
como hace 500 años, a mano,
no altera la calidad
de la hoja



A LA HORA DE LA COSECHA LA MANO HUMANA ES IRREMPLAZABLE. AUNQUE SE HA REDUCIDO A LA MITAD EL NUMERO DE VECES QUE LA HOJA DE TABACO DEBIA PASAR DE MANO EN MANO



DIESTRAS OPERARIAS UNEN LAS HOJAS DE TABACO ENTRE SI, USANDO UN ENSARTADOR AUTOMATICO. LUEGO LAS ENVIAN A LA "CASA DE CURAR" DONDE SERAN SOMETIDAS AL CALOR

Ahora, con un mismo equipo de trabajadores, se cultiva rotativamente el doble de superficie



LA MAQUINA
PLANTADORA. UNA
MARAVILLA QUE EN UN
SOLO DIA SITUA 60 MIL
"POSTURAS", LAS
ABONA Y RIEGA EN UN
PAR DE SEGUNDOS. PARA
REALIZAR ANTES EL
MISMO TRABAJO
QUIEBRA-CINTURAS, SE
NECESITABA MEDIO
CENTENAR DE
HOMBRES

El aromático tabaco rubio de Pinar del Río dobló su producción en los dos últimos años. Las suaves y doradas hojas brotan ahora impulsadas por el trabajo de máquinas que plantan hasta 60 mil "posturas" en un día realizando la labor de 50 hombres.

tabaco rubio

por camilo taufic

Preferido por las mujeres, suave, aromático como ninguno, el tabaco rubio está ganando en Cuba una virtud más: ser la planta de vanguardia en la mecanización de la agricultura. Con técnica y expertos traídos del Canadá, el "Virginia" de Pinar del Río elevó al doble su rendimiento y calidad en sólo dos años. Es una revolución que ha sorprendido a los cosecheros. Una sola máquina del Instituto Nacional de Reforma Agraria (INRA) planta 60 mil "posturas" al día, trabajo que antes ocupaba a cincuenta hombres.

Desde marzo del 62 hasta la fecha, el INRA ha enviado a dos de sus mejores técnicos a perfeccionarse en tabaco rubio a Ontario, en Canadá. Seis granjas del Estado organizaron sus plantaciones según los nuevos métodos, cultivan la variedad "Flue cured" o "Virginia" en la zona occidental de Cuba y en ellas hay un total de 17 unidades productoras.

Otro tipo de tabaco rubio, el "Burley", es el único hermano de color del "Virginia" en la Isla y su cultivo empezará a mecanizarse desde la próxima temporada, en el sector estatal. En conjunto son 6 200 las toneladas de tabaco rubio que produce Cuba al año. De ellas salen cuatro marcas de cigarrillos: dos de consumo interno, "Aromas" y "Dorados", y dos de exportación, "King de Oro" y "Visant", de gran éxito en los países socialistas.

nueva
era

La mecanización del tabaco rubio empieza en los mismos semilleros del INRA. Estos son ahora de construcción estable, con bordes de cemento y la semilla se esparce allí utilizando aparatos que garantizan una distribución uniforme. Los nuevos semilleros tienen 180 pies de largo por 10 de ancho y su interior está dividido en tres capas: ocho pulgadas de tierra picada, ocho de material suelto y dos de turba. Se asegura así un fácil escurrimiento del agua de regadío. Además, la contextura de los semilleros permite su esterilización por vapor, usando una máquina especial; ninguna mala hierba crece en ellos luego de ese procedimiento, ahorrándose el trabajo manual que antes era necesario para escardarlos.

Pero es en el trasplante a campo abierto donde los efectos de la mecanización implantada en las granjas estatales son más sorprendentes. En la Granja del Pueblo "Patricio Lumumba", así como en los otros cinco que cultivan el "Flue cured", una sola máquina, tirada por tractor y con cinco trabajadores a su servicio, surca la tierra, echa fertilizantes,

siembra y riega. Todo en fracción de segundos y dentro de un proceso continuado que abarca dos surcos a la vez. Sesenta mil plantas del mejor tabaco quedan así situadas cada día y la mecanización no se limita sólo a eso. Hay máquinas "encaladoras", que hacen variar la acidez del terreno, distribuyendo hidratos o carbonatos de cal en las cantidades requeridas y máquinas para aplicar insecticidas al suelo, que libran al tabaco de grillos, pasadores y cachazudos.

El desfile no se detiene allí. Como en un tren, una detrás de otra, pasan sobre el terreno, luego, la máquina replantadora (repone las marchitas y con más rapidez que la mano humana) y la cultivadora, que quince días más tarde aporca y abona, planta por planta, removiendo la tierra en derredor de ellas, en un alarde de precisión.

Si la tierra del tabaco rubio es sometida al maquinismo, tampoco se salva el agua. El riego a ras de tierra ha sido reemplazado por riego aéreo. Mediante "sprinklers" las plantas del "Virginia" reciben la cantidad de agua que quieren los agrónomos del INRA y nada más, lo que era imposible bajo el viejo sistema. Así como la tierra y el agua se someten a la nueva técnica, también el aire debe hacerlo. Los equipos mecanizados cuentan con bombas que esparcen a los cuatro vientos fungicidas e insecticidas para defender el tabaco.

un "stop" circunstancial

Pero hay momentos en que la técnica debe ceder campo a la labor manual y, hasta el momento, el "desflorado", el "deshije" (consiste en arrancar de la planta las hojas subdesarrolladas) y la recolección final se hacen obligatoriamente como hace 500 años: a mano. No hay paso a las máquinas, mas la racionalización del trabajo tiene puerta abierta. Ya este año se implantó la recolección del tabaco rubio en brigadas. Antes, desde la planta hasta la "casa de curar", donde las hojas son sometidas a calor artificial, el tabaco era manipulado doce veces. Esa cantidad se ha reducido ahora a la mitad y con el auxilio de máquinas, 18 recolectores organizados en brigadas hacen la labor de cuarenta o cincuenta trabajadores aislados.

Los técnicos del INRA descubrieron, además, que forrando las paredes de zinc de la "casa de curar" con cartón de bagazo, prácticamente sin mayor costo, se ahorra un 30 por ciento de combustible. La razón es simple: el zinc irradia gran parte del calor que recibe y al bajar la temperatura exterior en la noche, o por otra razón, el calor interior también des-

ciende, obligando a un mayor gasto de petróleo. Revistiendo el interior del "rancho" con cartón, la temperatura se mantiene estable, se ahorra combustible, baja el costo del tabaco.

Llevados por el entusiasmo de los nuevos métodos, a los especialistas del INRA ya no les bastó con la mecanización, sino que implantaron también la racionalización del trabajo en todas sus fases.

A cada equipo de trabajadores y su correspondiente dotación de maquinarias se le asignó una superficie de terreno ideal para lograr un rendimiento máximo. Sus labores están proyectadas de tal manera que cuando un equipo dado termina de plantar el tabaco (después de 35 días) puede plantar otra superficie igual antes de volver a ocuparse de la primera. Y así se hace. Como en la recolección del tabaco se emplean en Cuba también 35 días, cuando la brigada termina de cosechar la primera superficie está lista para cosechar la segunda. O sea, que con un mismo equipo de trabajadores se cultiva, rotativamente, el doble de la superficie de rendimiento ideal.

no se
harán
humo

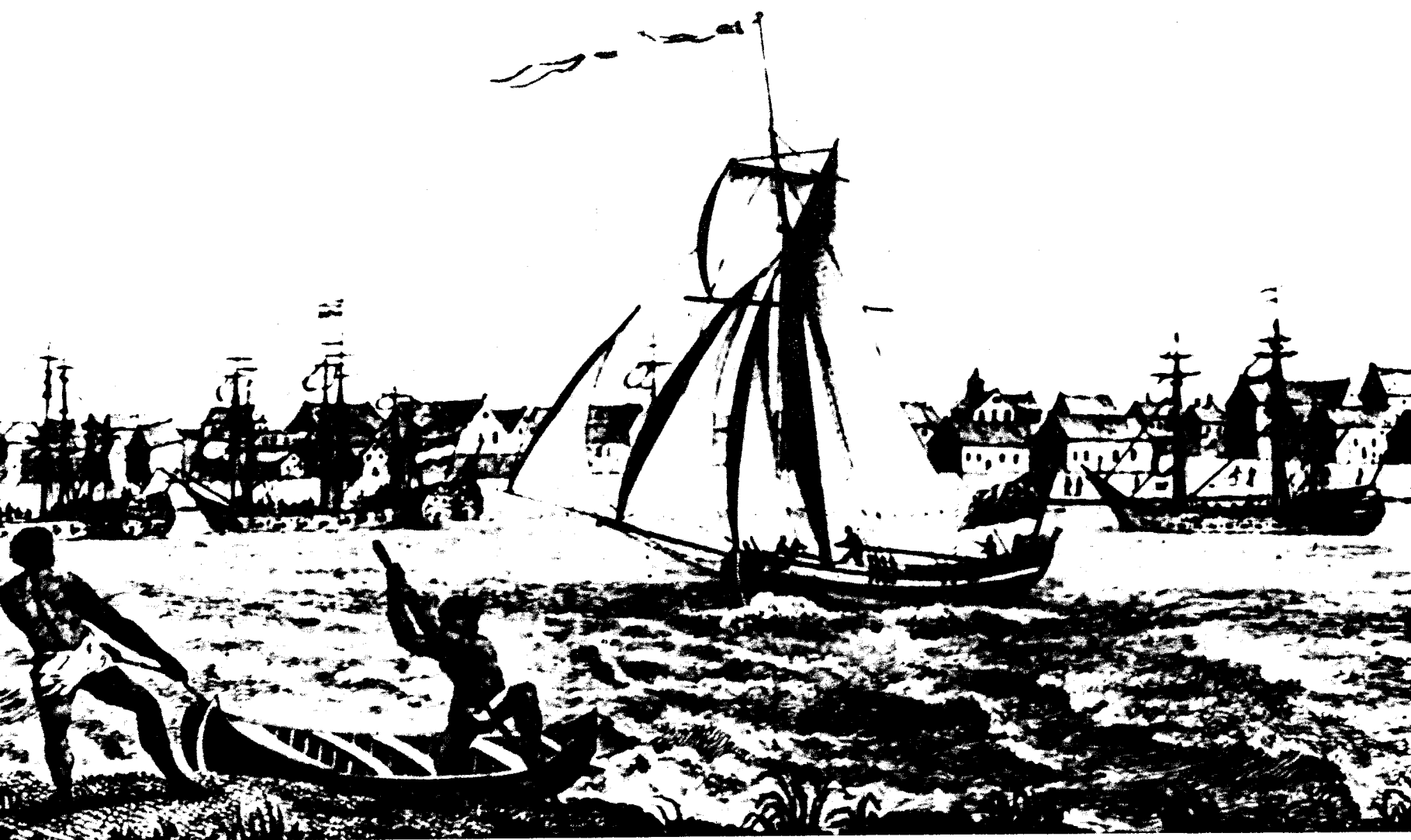
Aunque todavía la rica zona tabacalera de Pinar del Río no ha agotado sus posibilidades (se logran 14 toneladas de "Virginia" por caballería —13.42 hectáreas— mientras en Canadá obtienen 28 toneladas), los éxitos alcanzados en tan corto tiempo no habrían sido posibles sin una preocupación colectiva por la nueva técnica. Desde el Partido Unido de la Revolución Socialista local, hasta los mismos obreros encargados del cultivo, toda la provincia más occidental de Cuba ha estado pendiente de implantar los nuevos métodos con rapidez y a la perfección. Y, paradójicamente pese a la mecanización intensiva, se ha tenido que recurrir al trabajo voluntario para culminar la cosecha, prueba clara de que, en el marco del socialismo, las máquinas, en vez de cesantía, producen nuevas posibilidades para los trabajadores.

El Ministro-Presidente del INRA, Dr. Carlos Rafael Rodríguez, comentó durante una visita a las plantaciones de tabaco rubio mecanizadas: "Esta es una demostración palpable de lo que es posible lograr con la agricultura moderna, mediante la aplicación de la técnica y la racionalización del trabajo". Y puede agregarse que los millones invertidos en el plan, destinados, en último término, a cigarrillos, no se convertirán sólo en humo, sino en fuertes ingresos para la economía cubana.

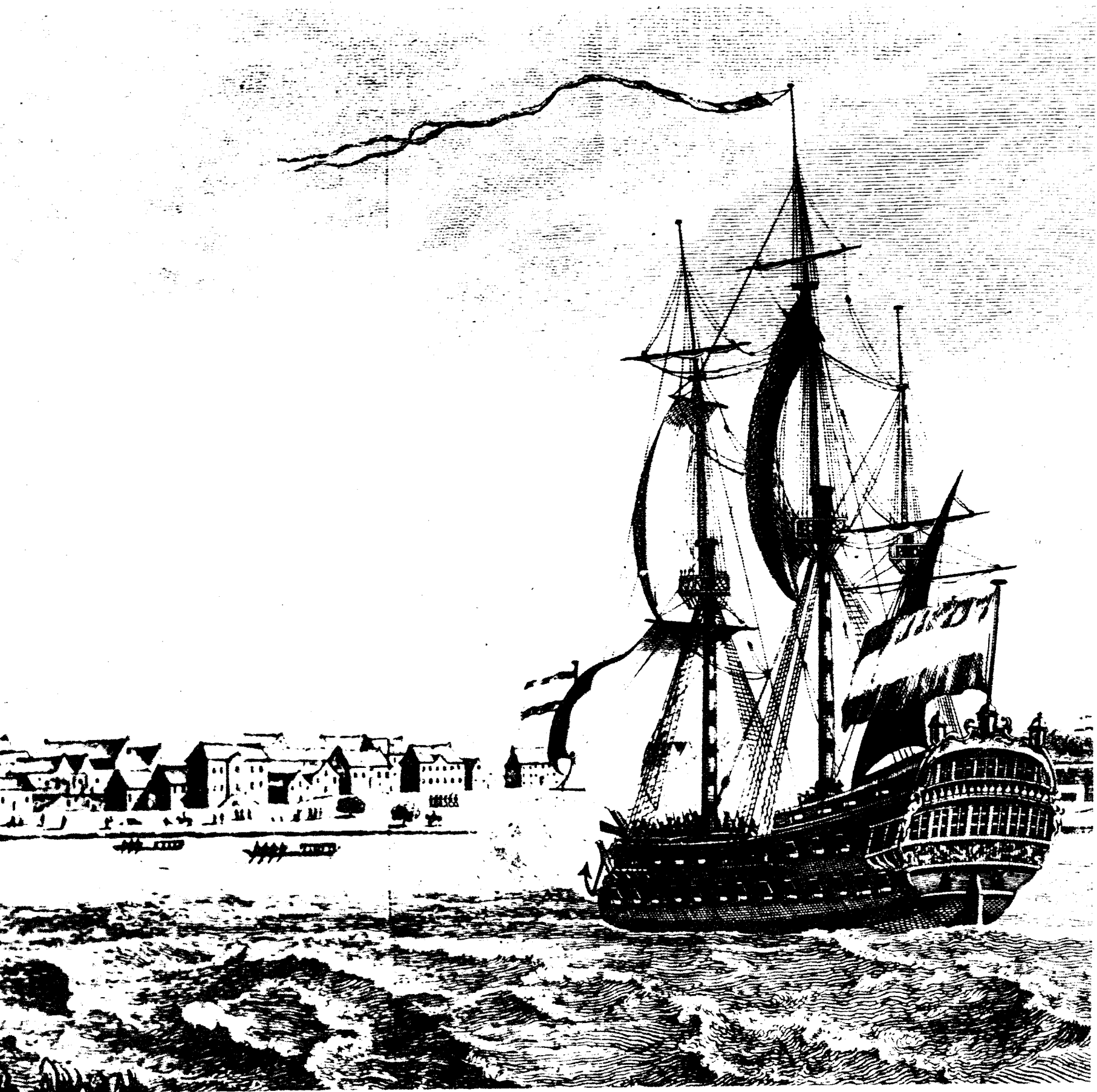
El tabaco rubio de Pinar del Río se convirtió en una "planta de vanguardia", uniéndose a la corriente de tecnificación agrícola que florece en Cuba.

Ya producen más de seis millones de kilos al año.

Y será más. El tabaco no se convertirá sólo en humo, sino en una creciente fuente de riqueza para el pueblo



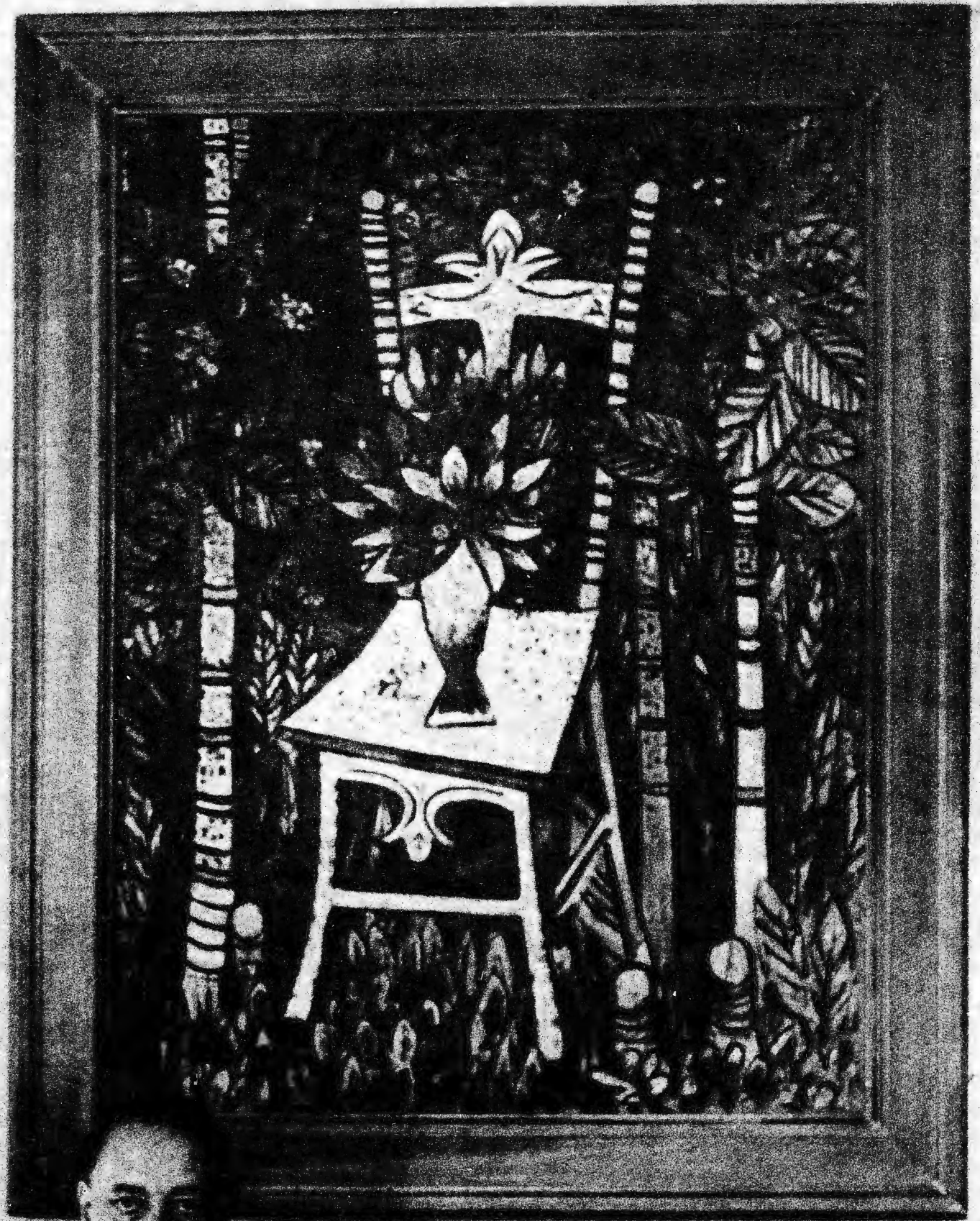
MUNDO Y AMBIENTE DE
EL SIGLO DE

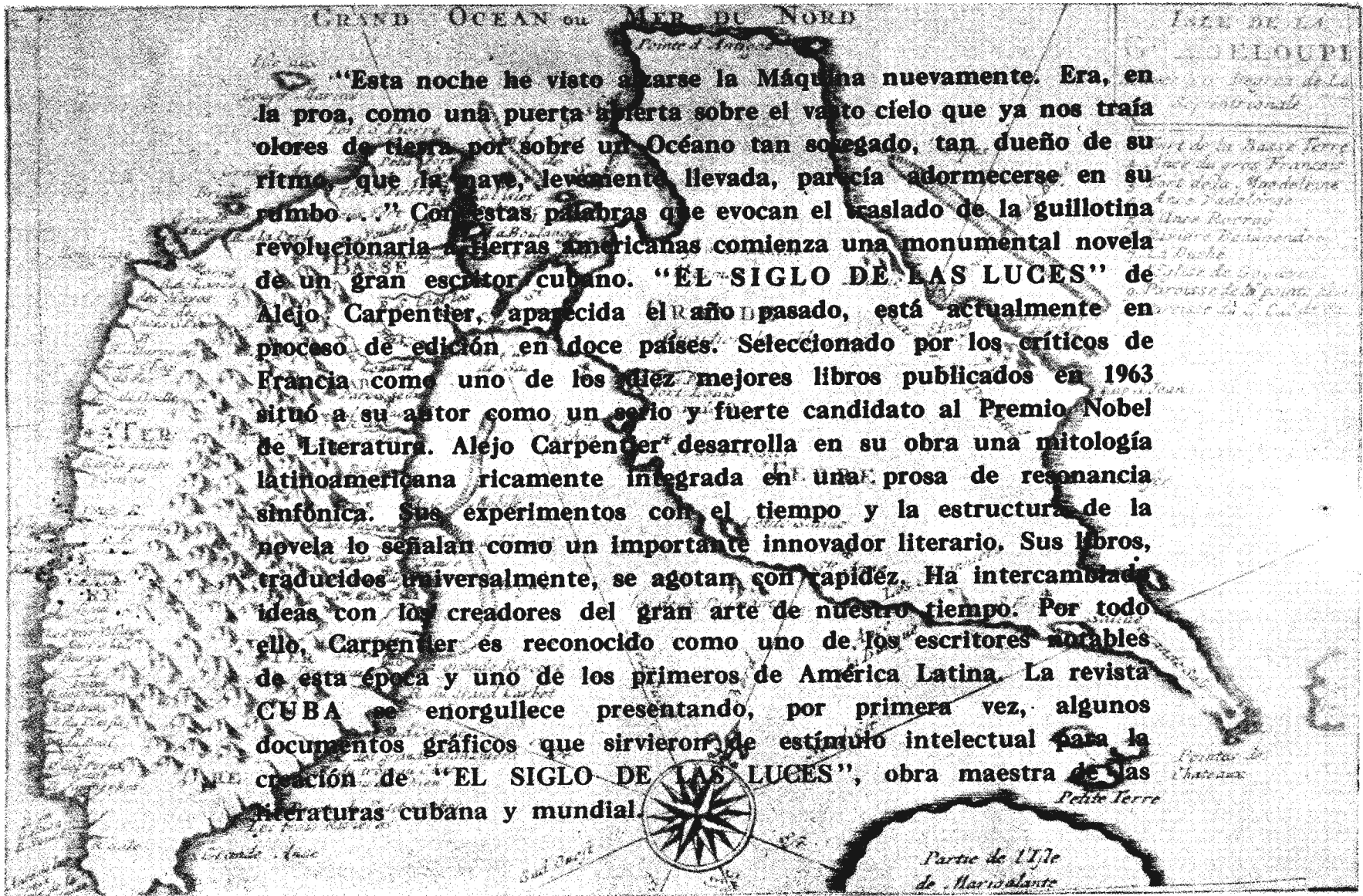


“... El joven se daba a retozar en las orillas del río Surinam, enterándose de la frecuente llegada de navíos...”

Cap. XXXIII

LAS LUCES





“Esta noche he visto alzarse la Máquina nuevamente. Era, en la proa, como una puerta abierta sobre el vasto cielo que ya nos traía olores de tierra por sobre un Océano tan sosegado, tan dueño de su ritmo, que la nave, levemente llevada, parecía adormecerse en su rumbo...” Con estas palabras que evocan el traslado de la guillotina revolucionaria a tierras americanas comienza una monumental novela de un gran escritor cubano. “EL SIGLO DE LAS LUCES” de Alejo Carpentier, aparecida el año pasado, está actualmente en proceso de edición en doce países. Seleccionado por los críticos de Francia como uno de los diez mejores libros publicados en 1963 situó a su autor como un serio y fuerte candidato al Premio Nobel de Literatura. Alejo Carpentier desarrolla en su obra una mitología latinoamericana ricamente integrada en una prosa de resonancia sinfónica. Sus experimentos con el tiempo y la estructura de la novela lo señalan como un importante innovador literario. Sus libros, traducidos universalmente, se agotan con rapidez. Ha intercambiado ideas con los creadores del gran arte de nuestro tiempo. Por todo ello, Carpentier es reconocido como uno de los escritores notables de esta época y uno de los primeros de América Latina. La revista CUBA se enorgullece presentando, por primera vez, algunos documentos gráficos que sirvieron de estímulo intelectual para la creación de “EL SIGLO DE LAS LUCES”, obra maestra de las literaturas cubana y mundial.



“...En eso apareció Brigida, la joven sirviente de Billaud que, en sus idas y venidas de la cocina a la desordenada estancia que servía de comedor, había llamado la atención de Esteban por una finura de rasgos inhabitual en una mujer sin traza de grifa ni de cuarterona...”

Cap. XXXIII



“...Muchos fueron colgados por las costillas en los ganchos de los mataderos públicos...”

Cap. XLV



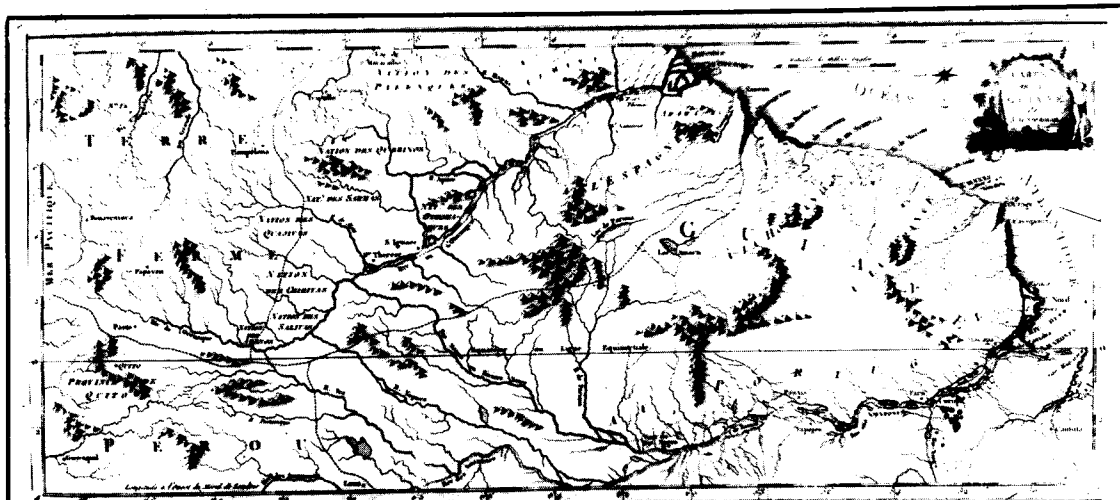
“ . . . Había trocado su rutilante traje por las ropas holgadas del cultivador acomodado: calzón blanco, camisa de ancho cuello abierto y chaqueta de indiana . . . ”

Cap. XLIII



“... Los negros insometidos o levantiscos eran azotados hasta morir, descuartizados, sometidos a torturas atroces”

Cap. XLV



“... Esteban sentía una suerte de vértigo al pensar que la selva que allí empezaba era la misma que se extendía, sin descansos ni claros, hasta las riberas del Orinoco, hasta la Venezuela de los españoles, hasta la Laguna de Parima, hasta el remotísimo Perú...”

Cap. XXIX

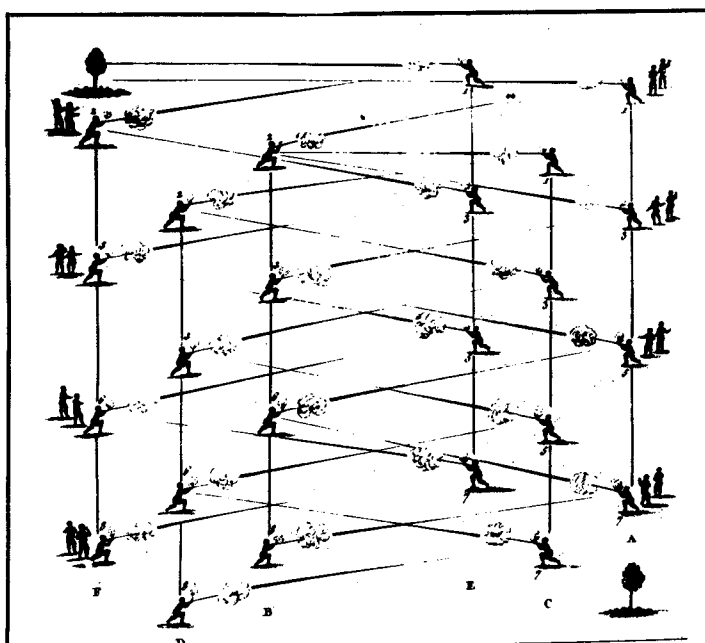


“... Quienes no habían caído en la primera redada, se iban al monte, casi desnudos, resueltos a regresar a la vida de sus ancestros, donde los blancos no pudiesen alcanzarlos...”

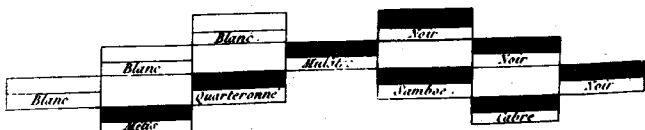
Cap. XLV



Contemplando el cuadro dice Esteban: "Si la catedral era la Epoca, una formidable explosión, en efecto, había derribado sus muros principales, enterrando bajo un alud de escombros a los mismos que acaso construyeron la máquina infernal..." El cuadro es de Monsú Desiderio, pintor francés del siglo XVII que vivía en Nápoles y lleva su mismo título — "Explosión en una Catedral" — la edición inglesa de "El Siglo de las Luces". Cuando Carpentier escribió su novela no suponía que existiera en Cuba alguna obra de Monsú Desiderio. Ignoraba que nuestro Museo Nacional posee una de las obras más importantes de este pintor: "Martirio de una santa".



Manière dont combattent les Nègres, entre les Bisajons



Gradation des Nuances entre les Européens et les Nègres

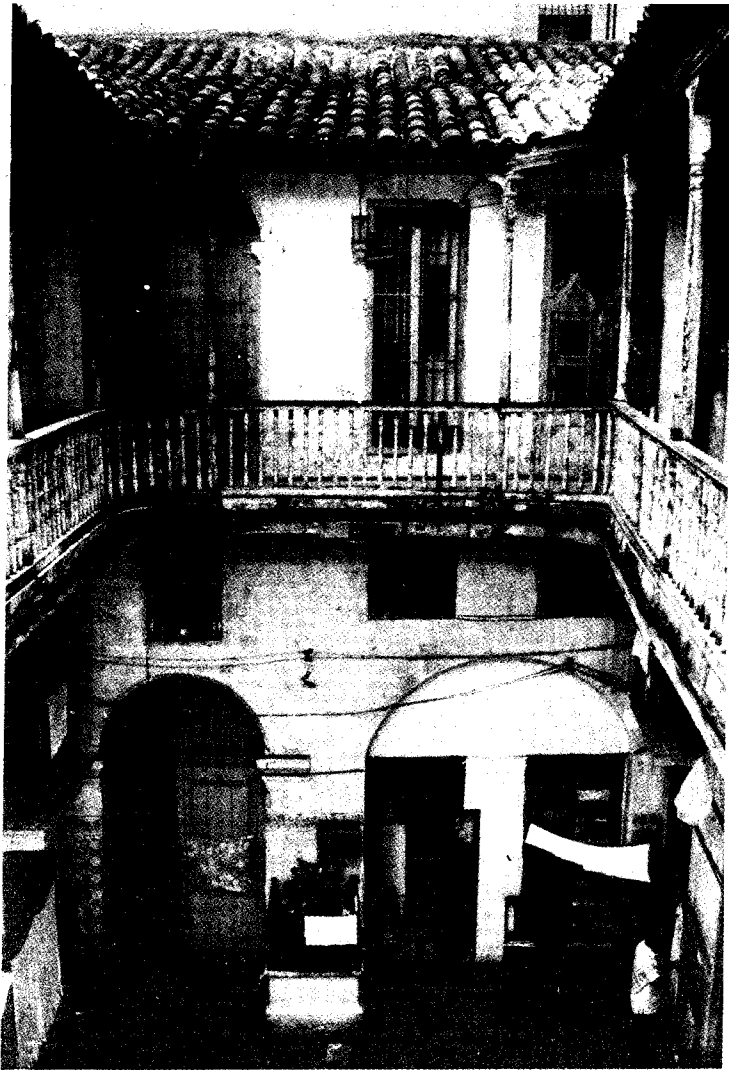
"... Un desastre. Los palenques estaban desiertos. Pero cada hora caíamos en una emboscada de pocos hombres que desaparecían después de matarnos varios soldados..."

Cap. XLVII



"... Una vasta caza al hombre se había desatado en todas partes, para regocijo de los buenos tiradores, en medio del incendio de chozas y pajonales..."

Cap. XLV

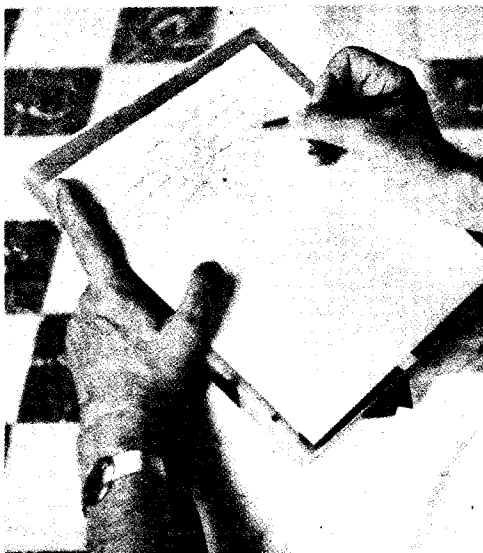


La habitación de Sofía, con sus puertas de mamparas (a la derecha), tal como se conserva en una casa de la calle Empedrado, entre Cuba y Aguiar



El autor, en la escalera (casa situada frente al antiguo Colegio de Belén) que aparece descrita en su novela

FOTOS LUC CHESSEX



“Soy muy riguroso en mi método de trabajo. Antes de escribir una novela trazo una suerte de plan general que comprende: planos de las casas, dibujos -horriblemente malos- de los lugares donde transcurrirá la acción...” dice Carpentier. Pero además se documenta con grabados de época y retratos antiguos de sus protagonistas, como ha hecho en “EL SIGLO DE LAS LUCES”. Estos testimonios gráficos inéditos que publica la Revista CUBA, son las imágenes que tuvo presentes el escritor para crear su última novela.



Esta entrevista se realizó en el salón de conferencias de la Editorial Nacional de Cuba, de la cual Alejo Carpentier es director; durante tres días Carpentier y yo hablamos allí varias horas. Nos sentamos a una mesa con tapa de cristal sobre la que yo tomaba mis notas, rodeados de mapas antiguos y reproducciones de Picasso y Gauguin que colgaban de las paredes, colecciones de libros publicados por la más grande editorial de Cuba y un ambiente refrigerado. Pero Carpentier no permanecía mucho tiempo

sentado; aparte de las llamadas telefónicas y los recados que entraban a darle -no muchos en honor a Pussy: su eficaz colaboradora- se levantaba para dar cortos pasos por el salón, apoyar las manos en el respaldo de una silla o tomar asiento, las piernas muy abiertas por debajo del mueble. Procedía así cuando lo prolongado de la entrevista lo impacientaba, pues Carpentier es un hombre nervioso, de una visible intranquilidad evidente en sus ojos inquietos y enérgicos. Es alto, bastante corpulento y habla pronunciando guturalmente la erre. Sus respuestas son precisas, pero elude las anécdotas demasiado personales, aun cuando muchas de ellas le producen gran regocijo; y, por el contrario, afirma: "La vida no importa, es la obra lo que cuenta".

CESAR LEANTE



A mi padre le reventaba Europa

Nací en La Habana, en la calle Maloja, en 1904. Mi padre era francés, arquitecto, y mi madre rusa que había hecho estudios de medicina en Suiza. Vinieron a Cuba en 1902, por la única razón de que a mi padre le reventaba Europa. Estaba convencido de la decadencia europea y ansiaba vivir en un país joven, donde todo estuviera por hacer. Tenía puestos sus ojos en América. Cuba acababa de nacer a la independencia y le pareció el sitio ideal para radicarse. De otra parte, siempre le había interesado enormemente el mundo español, hablaba perfectamente este idioma y sus escritores predilectos eran españoles: Baroja, Galdós, Blasco Ibáñez... Con excepción de Anatole France, los consideraba muy superiores a los escritores franceses de aquella época, y en mi opinión no le faltaba razón. Era un apasionado de Baroja, pasión que me comunicó cuando empecé a leer, y en **El siglo de las luces** quizás pueda hallarse alguna referencia de las **Memorias de un hombre de acción**, pues, tal vez influenciado por Baroja, siempre soñé en hacer un hombre de acción, un revolucionario, pero en América.

Como arquitecto, mi padre fue autor de multitud de edificios en La Habana, que todavía pueden verse, como la planta eléctrica de Tallapiedra, que si bien se examina es un edificio barroco con cuatro enormes chimeneas; el Trust Company, con sus sólidas columnas de granito como asegurando la solidez de su arca, el viejo Country Club y las primeras casas de este barrio, hacia donde se desplazó la burguesía criolla cuando la "negrada" comenzó a invadir el Vedado, el Parque Japonés del hoy restaurant 1830, con sus vericuetos y rincones tan propicios a las parejas...

A los 12 años, Salgari

Empecé a leer muy precozmente, pero mis lecturas no se diferenciaban de las de cualquier otro chico de mi edad: Salgari, Julio Verne, Dumas. Mi padre tenía una opípara biblioteca donde me refocilaba a mis anchas. Pero también me apasionaba el campo. Pasé toda mi infancia en una finca de Loma de Tierra y jugué pelota con el equipo del reparto El Cotorro. También empecé a escribir muy joven, a los 12 años. Mis primeros escritos fueron novelas a imitación de Salgari, después escribí cuentos influido por France. Pero, cosa curiosa, desde mis primeros balbuceos siempre tuve la seguridad absoluta de que sería escritor. Por aquel entonces había en Cuba un verdadero culto por Anatole France, Hugo ya fastidiaba y se leía un poco a Zola. Estábamos bastante al día en literatura francesa gracias a un librero francés de apellido Morlhoon, que se preocupaba por traer a Cuba las últimas novedades de Francia. En sus estantes podía encontrarse todo Rolland, y por él el cubano, tan retrasado en información, agarró a Proust apenas recibió éste el Premio Goncourt. En Cuba se leyó a Proust posiblemente antes que en cualquier otro país del Continente. Por los años 20, Miguel de Carrión me parecía el único escritor cubano importante.

La casa de "los siete cambios"

Estudié bachillerato y arquitectura, que no terminé por motivos netamente personales. En 1921 comencé a hacer periodismo, escribí para el diario "La Discusión" una columna titulada "Obras famosas", donde resumía las obras más conocidas. Fue útil para mi carrera en la medida que es útil todo oficio que se elige, pero, sobre todo, fue muy útil para mí en aquel momento porque me pagaban y mi situación económica no era precisamente boyante. Me ligué al Grupo Minorista en 1923, es decir, desde su formación. A él pertenecían Rubén Martínez Villena, Roig de Leuchsenring, Gómez Wangüemert, Tallet, etc., y era un movimiento intelectual, pero también con la aspiración de sanear el ambiente político. Fue el deseo de acción política el que lanzó a Rubén a redactar la famosa Protesta de los Trece. Alfredo Zayas era presidente de la República y protestábamos contra la inmoralidad administrativa, el robo al tesoro público, la "botella"... Por ello mismo, al producirse el movimiento llamado "de los Veteranos y Patriotas", nos sumamos a él con entusiasmo. Pero todo aquel movimiento resultó una comedia, un vodevil de cuarta clase. Los dirigentes de ese movimiento resultaron unos tráfugas. Se decía que había tanques escondidos en las Canteras de Camoas, que pronto se produciría un desembarco... Pura patraña. El general García Vález, el "jefe", estaba oculto

en una casa del Vedado que toda la policía conocía. No lo detenían porque no les daba la gana o de tan... lo consideraban. Recuerdo que una vez me llevaron... cambiando siete veces de automóvil. Pues bien, a los pocos días volví a pasar en un taxi frente a la casa de los "siete cambios" y el chofer se viró hacia mí y me dijo: "¿Sabe usted quién se esconde ahí? El general García Vález". ¡Toda la Habana lo sabía!

De la penuria a México

Mi situación era de penuria y para cumplir ese oficio de ganarse la vida que todos tenemos que practicar, fui jefe de redacción de una revista comercial llamada "Hispania", escribí una historia de los zapatos para el órgano oficial de la Unión de Fabricantes de Calzado y, entre nosotros, yo era hasta la "Jacqueline" de la sección de modas de la revista "Social". Mi trabajo en "La Discusión" y en "Hispania" tuvo, sin embargo, una ventaja: que sus redacciones se encontraban en la Habana Vieja: la de "La Discusión" frente a la Catedral y la de "Hispania" en la Plaza del Cristo, que es uno de los lugares de la Habana que más amo. Siempre vuelvo a ella. Y mi conocimiento —casi perfecto— de la ciudad data de esta época y de la fascinación que sus casas y sus calles ha ejercido siempre en mí. Cuanto más la miro más me interesa la Habana como ciudad y como lugar de acción de una novela. Pienso que es un escenario fabuloso para la creación novelística.

En 1924 fui nombrado jefe de redacción de "Carteles" y mi vida se normalizó. Era un trabajo bastante rutinario, pero yo he sido toda mi vida un trabajador infatigable y he aprendido que de toda actividad humana es posible extraer una rica experiencia. Hice mi primer viaje a México —después he vuelto más de veinte veces— en 1926, invitado por el Gobierno Mexicano. Se trataba de una convención de periodistas y se me dio un banquete por ser el jefe de redacción más joven de América. En México conocí a Pellicer, a Torres Bodet, actual Secretario de Educación, a Orozco, a Diego Rivera... Mi amistad con Diego duró hasta su muerte. México fue el primer país extranjero que visité y siempre vuelvo a él con mucha alegría.

Ecue-Yamba-O desde la cárcel

Me encarcelaron en 1927 por firmar un manifiesto contra Machado. Siete meses estuve preso en la cárcel de Prado 1. Allí conocí a un tabaquero de nombre Joaquín Valdés que me enseñó a cantar la Internacional. La cárcel es dura, difícil de acostumbrarse a ella. El encierro, la falta de mujer, la inactividad crean un estado de tensión nerviosa. Sobre todo en los primeros meses. Se vuelve uno irritable, se va a los puños por cualquier cosa. Yo, por ejemplo, recuerdo que me enredé en una riña con un político peruano porque, al referirme que su padre vivía de un oso amarrado, le dije que la explotación del oso por el hombre era inmoral. Parece que aquello no le gustó y nos trabamos a golpes.

En prisión, empecé a escribir mi primera novela, **Ecue-Yamba-O** (voz lucumí que significa algo así como "Dios, loado seas"). Me pusieron en libertad condicional: todos los lunes tenía que ir a firmar el libro de la cárcel. Ese mismo año, y al salir de prisión, Marinello, Mañach, Ichaso, Tallet y yo fundamos la **Revista de Avance**. A pesar de todo lo que se ha dicho, yo considero que era una revista pacata y muy mal orientada. No había una verdadera selección de los materiales que publicaba. Se tenía una vaga idea de que debía ser una suerte de órgano de las ideas nuevas: el cubismo en pintura, la poesía de vanguardia, las modernas tendencias musicales, pero como, de costumbre padecíamos un atraso de años y así, por ejemplo, ignorábamos el surrealismo cuando éste entraba en su mejor fase. Existía, de otra parte, una fuerte corriente nacionalista. El espíritu de Diego Rivera presidía las artes plásticas y todo artista, en general, buscaba "plasmear lo nacional". Fue entonces cuando nació el término **afrocubano**, Caturla y Roldán empezaron a componer música utilizando los elementos negros y aparecieron los primeros trabajos de Fernando Ortiz. Fue, en fin, una toma de conciencia nacional. Con frecuencia asistíamos a los "rompimientos" (ceremonia de iniciación) ñañigos en Regla. Yo escribí dos ballets, **La Rebambaramba** y **El milagro de anaquillé**, con música de Roldán, que no llegaron a estrenarse porque tenían que salir negros a la escena. Esta onda nacionalista no era sólo local, sino mundial. Una mirada a la literatura de los años 20 al 30 nos lo revela: Panai Istrati en Rusia, aunque fuera de ella, Ladislao Raymont, premio Nobel por **Los Campesinos**, Knut Hamsun describiendo los fiords escandinavos, las novelas inglesas sobre los hombres de Aran. En América era la época de **Don Segundo Sombra** y **La Vorágine**.

A París sin pasaporte

Me encontraba en libertad bajo fianza, como he dicho, pero vivíamos en el temor de que volvieran a echarnos el guante. De ahí que pensara en ausentarme de Cuba unos dos años; hasta que se calmaran las persecuciones. En marzo de 1928 conocí a Robert Desnos, de paso por la Habana, y él me invitó a irme a París. El barco en que debíamos partir, el "España", zarpaba a las doce, pero yo carecía de pasaporte; que me negaba el gobierno de Machado. Desnos arregló la cosa: había venido a Cuba a un Congreso de periodistas y me dio todas sus identificaciones: un banderín, el sellito de la solapa... Así pues, subí a bordo como Desnos. Cuando éste llegó trataron de detenerlo, no querían dejarlo subir, pero él escandalizó hasta que otros pasajeros lo identificaron y lo dejaron pasar. Una vez a bordo nadie se preocupó de mí. Me tomaron por un periodista más. Pero el problema que se presentaba ahora era cómo desembarcar en Francia sin ni siquiera un papel de identidad. Me acordé que Mariano Brull era funcionario de la Embajada de Cuba en Francia y le envié un aerograma. Me contestó diciéndome que no me preocupara, que él lo arreglaría todo. Al desembarcar en Saint-Nazaire fui recibido por las autoridades francesas con todos los honores de un diplomático.

El detector de fantasmas

Los dos años que había proyectado vivir en París se extendieron a once. Desde mi llegada, Desnos me presentó a Bretón, que me invitó a colaborar en *Revolution surréaliste*. En su redacción conocí a Aragón, Tzara, Eluard, Sadoul, Benjamin Peret y, en fin, a todo el grupo surrealista, a los pintores Chirico, Ives Tanguy y Picasso, que iba por allí a ratos. Chirico andaba siempre con un espejito que decía era un detector de fantasmas. Se lo ponía a uno delante para asegurarse que no era un fantasma. Escribí relatos surrealistas, como *El estudiante*, por ejemplo. Los escribía en francés, idioma que hablo desde niño, pero siempre se los daba a revisar a Desnos, pues nunca he podido sentir el ritmo interior de esta lengua. Me pareció una tarea vana mi esfuerzo surrealista. No iba a añadir nada a este movimiento. Tuve una reacción contraria. Sentí ardientemente el deseo de expresar el mundo americano. Aún no sabía cómo. Me alentaba lo difícil de la tarea por el desconocimiento de las esencias americanas. Me dediqué durante largos años a leer todo lo que podía sobre América, desde las Cartas de Cristóbal Colón, pasando por el Inca Garcilaso hasta los autores del siglo dieciocho. Por espacio de casi ocho años creo que no hice otra cosa que leer textos americanos. América se me presentaba como una enorme nebulosa, que yo trataba de entender porque tenía la oscura intuición de que mi obra se iba a desarrollar aquí, que iba a ser profundamente americana. Creo que al cabo de los años me hice una idea de lo que era este continente. He dicho que me aparté del surrealismo porque me pareció que no iba a aportar nada a él. Pero el surrealismo sí significó mucho para mí. Me enseñó a ver texturas, aspectos de la vida americana que no había advertido, envueltos como estábamos en la ola de nativismo traída por Güiraldes, Gallegos y José Eustasio Rivera. Comprendí que detrás de ese nativismo había algo más; lo que llamo los contextos: contexto telúrico y contexto épico-político: el que halle la relación entre ambos escribiré la novela americana.

Veinte pesetas, mil pesetas

En Francia escribí dos novelas cortas de asunto cubano, que no vieron ni verán jamás la luz de la imprenta, porque el escritor tiene que tener el coraje de echar polvo sobre muchas páginas aunque mucho esfuerzo le haya costado llenarlas; terminé también *Ecue-Yamba-O*, para cuya publicación, por la Editorial España, me trasladé a Madrid en 1933. Esta primera novela mía es tal vez un intento fallido por el abuso de metáforas, de símiles mecánicos, de imágenes de un aborrecible mal gusto futurista y por esa falsa concepción de lo nacional que teníamos entonces los hombres de mi generación. Pero no todo es deplorable en ella. Salvo de la hecatombe los capítulos dedicados al "rompimiento" ñaíngo. Fue grata mi estancia en Madrid a pesar de que bajé del tren con sólo veinte pesetas. Le pedí a Julio Alva de Bayo mis derechos de autor por la publicación de la novela y me pagó regiamente: mil pesetas. Con este dinero dí un banquete a mis amigos. Y fue grata mi primera visita a la tierra española, sobre todo, porque allí trabé amistad con Lorca, Salinas, Marichalar, Pittaluga y muchos otros. Aunque siempre he detestado la vida de café —nunca la practiqué en París— por parecerme una abominable forma de perder el tiempo, de

no hacer nada, confieso que pasé muy buenos ratos con García Lorca en la peña de la Taberna de Correos. Al año siguiente habría de producirse mi segunda visita a Madrid, especialmente invitado por Lorca para asistir al estreno de Yerma, y tres después, mi tercera, en circunstancias, ay, muy distintas.

Descubriendo

a

Neruda

Por supuesto que no todo fue literatura en París. Vivir es una necesidad que impone otras disciplinas. Mas no fueron repudiables las que yo practiqué y que me permitieron holgarme en una cómoda casa de la Place Dauphine. Fui director de los Estudios Foniric, donde se grababan discos y programas radiales, de tan alta calidad como la adaptación de *El libro de Colón*, de Paul Claudel, en la que actuó Jean Louis Barrault, un cuento de Poe que adaptó Robert Desnos, la grabación del poema de Whitman *Saludo al mundo*, en la que se utilizó por vez primera una cinta magnética, o los poemas de Langston Hughes, Eluard, Aragón, Alberti, etc., dichos por sus propios autores. Me interesé por los problemas de sincronización musical y escribí una ópera con Edgar Varese, padre de la música electrónica. Y, volviendo a la literatura, fui jefe de redacción de *Imán*, revista que, no obstante editarse en español, reunía a la mayoría de los escritores franceses. Las primeras traducciones de Jean Giono al español aparecieron en esta revista. Félix Pita Rodríguez fue el traductor. Sufragaba *Imán* la escritora argentina Elvira de Alvear, que tuvo que regresar bruscamente a su país y la revista dejó de publicarse. Pero siendo yo todavía su jefe de redacción, Alberti me informó que en Java había un poeta muy interesante llamado Pablo Neruda. Le escribí preguntándole si tenía algún libro que publicar —pues *Imán* había devenido también editorial— y me mandó *Residencia en la Tierra*. Creo que fui el primero en leer este libro capital de la poesía americana, que desde el primer momento hallé excelente. A Neruda se le pagaron sus derechos de autor, pero el libro no pudo publicarse por la clausura de *Imán*. Se lo envié a Bergamín, que lo editó en "Cruz y Raya" en 1934.

Bombas contra España

Volví a Cuba en 1936. La nostalgia de mi isla me rondaba hacía tiempo, y cuando ví otra vez sus costas, sus calles que yo tanto amo, cuando la tierra grumosa bajo mi pie me hizo entender que mi vida estaba aquí a pesar de mi ausencia, me dieron unas ganas enormes de quedarme. Pero mi vida estaba organizada en París, y, además, ¿qué podía hacer aquí un escritor donde hasta este término era un insulto? Mi regreso se produjo en un buque de carga y un ciclón nos azotó en alta mar.

En 1937 volví a España también, pero en circunstancias muy distintas como ya dije. Había estallado la guerra civil. Se peleaba en las calles de Madrid. La *Maison de la Culture*, que dirigía Louis Aragón, convocó a un Congreso de Escritores en Madrid. Integraban la delegación cubana Marinello, Nicolás Guillén, Pita Rodríguez, Leonardo Sánchez Fernández y yo. Yo viajé desde París con César Vallejo, Malraux, Marinello y Pita. En Valencia recibimos nuestro bautismo de fuego la misma noche que llegamos; la aviación fascista bombardeó la ciudad, las bombas estremecían el hotel. Mi compañero de cuarto dormía en la cama sin hacer caso de las bombas. "No va a pasar nada", me dijo, y volvió a meterse debajo de la colcha. Era el escritor Lukacs. Madrid estaba cercado por los moros, se combatía en la Ciudad Universitaria y todos los campos que rodeaban la capital estaban atrincherados. Los bombardeos eran diarios; tres veces al día, indefectiblemente, venía a bombardear la aviación de Franco. Bajo ese clima se efectuó el Congreso, que fue un llamado a la defensa de España, a la libertad y a la lucha contra el fascismo. Los intelectuales del mundo intentamos alertar la conciencia del hombre contra el peligro que se avecinaba.

Nostalgia de Cuba

Regresé a París, pero no permanecí aquí mucho más tiempo. Ya me cansaba París y en 1939, sin más razón que la nostalgia de Cuba, cerré mi apartamento y emprendí el regreso a la Habana. No era el retorno del hijo pródigo, pues no había dilapidado ninguna fortuna, sino que por el contrario había tratado de buscarla —la espiritual, que es la única que me ha interesado—, mas ahora quedaba atrás mi estancia europea y al acercarme a América sentía que, de algún modo, debía rendir cuentas. El saldo de esos años debía producirse en mi obra. Esta tardó un poco aún, pues para ganarme la vida en Cuba tuve que

escribir para el radio, trabajo que ocupaba casi todo mi tiempo. Fui escritor, productor y director de programas radiales. No era desechable todo lo que hacía, pero me irritaba ese tipo de trabajo. Una noche llega a la Habana (estamos en 1943) Louis Jouvét, a quien conocía de París. Me dice que está invitado a actuar en Haití y me propone llevarme con él. Yo acepto, encantado. Pierre Mabillet se pone en contacto conmigo. Me ofrece un jeep y emprendo, con mi esposa Lilia, un viaje por la costa a Ville su Cap, hasta la región del norte, regresando por Mirbelais y el Macizo Central. Estuve en la casa de Paulina Bonaparte, en Sans-Souci, en la Citadelle La Ferrière... ¿Qué más necesita un novelista para escribir un libro? Empecé a escribir *El reino de este mundo*.

Presencia de la música

Pero mientras lo escribía hice un viaje a México, donde el Fondo de Cultura Económica me propuso escribir una historia de la música en Cuba. Lo acepté. Se me afirmó que no iba a encontrar música cubana más allá del 1800 y la encontré hasta en los días de la Conquista. Igualmente encontré en la catedral de Santiago de Cuba un verdadero caudal de música de Esteban Salas, que era prácticamente desconocido. *La música en Cuba* apareció en 1946. ¿Mi vocación por la música? Es posible que me venga de herencia. Mi padre tocaba el chelo y yo era un pianista aceptable. Estudié música, pero mi formación musical es más bien autodidacta: asistencia a ensayos, convivencia con músicos... Considero que todo escritor debe tener conocimiento de un arte paralelo, pues eso enriquece su mundo espiritual. La música está presente en toda mi obra. En *El siglo de las luces*, por ejemplo, Carlos toca la flauta, el protagonista de *Los pasos perdidos* es un músico y *El acoso* está estructurada en forma de sonata: Primera parte, exposición, tres temas, diecisiete variaciones y conclusión o coda. Un lector atento que conozca música puede observar fácilmente este desarrollo.

Conocí el Cuarto Día de la Creación

En 1945 un amigo mío, Carlos E. Frías, me propuso ir a Venezuela a organizar una estación de radio. Conocer Venezuela completaba mi visión de América, ya que este país es como un compendio del Continente: allí están sus grandes ríos, sus llanos interminables, sus gigantescas montañas, la selva. La tierra venezolana fue para mí como una toma de contacto con el suelo de América, y meterme en sus selvas conocer el cuarto día de la Creación. Realicé un viaje al Alto Orinoco y allí conviví un mes con las tribus más elementales del Nuevo Mundo. Entonces surgió en mí la primera idea de *Los pasos perdidos*. América es el único continente donde distintas edades coexisten, donde un hombre del siglo veinte puede darse la mano con otro del Cuaternario o con otro de poblados sin periódicos ni comunicaciones que se asemeja al de la Edad Media o existir contemporáneamente con otro de provincia más cerca del romanticismo de 1850 que de esta época. Remontar el Orinoco es como remontar el tiempo. Mi personaje de *Los pasos perdidos* viaja por él hasta las raíces de la vida, pero cuando quiere reencontrarla ya no puede, pues ha perdido la puerta de su existencia auténtica. Esta es la tesis de la novela, que me costó no poco esfuerzo escribir. Tres veces la reescribí completamente. ¿Dificultades? Las dificultades en un escritor son siempre de orden formal: llegar a decir correctamente lo que se quiere decir. El capítulo del rompimiento entre Sofía y Hugues, en *El siglo de las luces*, lo escribí quince veces. *El reino de este mundo* se publicó en 1949 y sus circunstancias y propósitos están hartamente explicados en el prólogo, por lo que considero ociosa toda aclaración, si es que el libro no se explica por sí mismo. *Los pasos perdidos* fue editado en 1955.

Regreso definitivo

Me acerco al final porque a medida que la obra crece, la vida del hombre disminuye. El triunfo de la Revolución Cubana me hizo pensar que había estado ausente de mi país demasiado tiempo y volví en mayo para estar un mes. Luego deshicé mi casa en Venezuela y regresé definitivamente en julio del '59, para asistir al primer 26 de Julio. Traía en la maleta una nueva novela, *El siglo de las luces*, que había comenzado a escribir en Caracas en 1956 y terminado en la isla de Barbados dos años más tarde, pero necesitaba retoques y el cambio que se observaba en la vida y en la sociedad cubanas me resultó demasiado apasionante para que pudiera pensar en otra cosa. Por eso no se publicó hasta 1962. El origen de la novela fue un viaje que hice al golfo de Santa Fe, en la costa de Venezuela, y que se describe ampliamente en

el capítulo veintiséis. El lugar me fascina, pues es uno de los más bellos y singulares de la costa americana, y allí mismo, en la cubierta del barco escribí el capítulo. Los escritores europeos retienen la novela en el campo intelectual. Yo no. Yo soy como un animal. No analizo ciertas cosas. Las escribo como las siento y como bajo el efecto de destellantes iluminaciones. El otro punto de arrancada de la novela fue una escala forzada en Guadalupe durante un viaje a París. Allí supe por primera vez de Víctor Hugues, ese hacedor de la Revolución Francesa en las Antillas, y al llegar a París mi temor era que algún otro escritor lo hubiera utilizado como personaje. Felizmente descubrí que era prácticamente desconocido y le di el rango de protagonista de mi próxima novela.

La novela de amor no me interesa

Escribí *El siglo de las luces* más fácilmente que *Los pasos perdidos*, aun cuando presentaba dificultades mayores, que yo mismo me impuse: no mencionar cosas que se desconocieran en el tiempo en que tiene lugar la acción de la novela, finales del siglo dieciocho e inicios del diecinueve —de ahí el título—, limitar el uso del lenguaje a vocablos igualmente conocidos, y, de otra parte, la veracidad de los hechos me obligaba a un minucioso acopio de documentación y a un rigor de historiador en la narración. Me propuse, asimismo, que el lector no supiese que la historia transcurría en los momentos de la Revolución Francesa hasta vencidas por lo menos las primeras ochenta páginas. De ahí que la obra se abra sobre las vidas de Sofía, Esteban y Carlos. ¿El principio que sustenta la novela? Puede resumirse en esta frase: Los hombres pueden flaquear, pero las ideas siguen su camino y encuentran al fin su aplicación. Me apasiono por los temas históricos por dos razones: porque para mí no existe la modernidad en el sentido que se le otorga, el hombre es a veces el mismo en diferentes edades y situarlo en su pasado puede ser también situarlo en su presente. La segunda razón es que la novela de amor entre dos o más personajes no me ha interesado jamás. Amo los grandes temas, los grandes movimientos colectivos. Ellos dan la más alta riqueza a los personajes y a la trama:

Inventar de cinco a ocho

Respecto a mi método de trabajo, soy muy riguroso. Antes de escribir una novela trazo una suerte de plan general que comprende: planos de las casas, dibujos (horriblemente malos) de los lugares en que va a transcurrir la acción. Escojo cuidadosamente los nombres de los personajes, que responden siempre a una simbólica que me ayuda a verlos. Sofía, por ejemplo, habrá de responder, según la etimología griega de su nombre, al conocimiento, al "gay" saber, etc. Me preocupo por dar a mis personajes fecha onomástica y estado civil. Siempre trato de trabajar un poco, diariamente, entre las cinco de la tarde y las ocho de la noche, pero si hay entusiasmo y las cosas salen bien, renuncio a la comida y sigo trabajando hasta terminar un capítulo o llegar a un punto determinado del relato. En esos casos, suelo terminar en un momento próximo a la media noche. Sin embargo, no tengo la afición, muy generalizada entre los escritores, a trabajar de noche. No creo en los "amaneceres inspirados" ni en las lucubraciones. Hay escritores que se dejan llevar por lo que escriben e inventan sobre la marcha. Yo no. Yo sería totalmente incapaz de escribir un capítulo sin saber muy exactamente lo que debo decir en él. Claro está que surgen elementos imprevistos, pero los uso únicamente si vienen a sumarse útilmente al conjunto.

Dos niveles: Joyce, Conan Doyle

¿Lecturas, escritores? Me sería imposible fijar preferencias de modo categórico. En general (y esto me ocurre desde la adolescencia) me interesa, en literatura, toda obra lograda y que responda a sus propósitos. Naturalmente que hay niveles distintos. Hay el nivel Joyce y hay el nivel Conan Doyle. Pero, en ambos niveles, son dos escritores que lograron magníficamente lo que quisieron hacer. Si admiro enormemente a Joyce, esto no me impide divertirme enormemente con Conan Doyle... La prosa de Edgar Allan Poe es, a mi juicio, una de las más extraordinarias de todos los tiempos. Hay fragmentos de *Las aventuras de Arthur Gordon Pym* que no me canso de releer. El episodio de las cajas en la bodega del buque, por ejemplo.

Actualmente estoy escribiendo una novela (bastante avanzada ya) que he titulado provisionalmente *El año 59*. Se desarrolla en la Habana y es la primera parte de una trilogía inspirada en la Revolución Cubana. He terminado.

UNA MUCHACHA SALIO A PASEAR
POR LA HABANA VIEJA.

IBA SOLA.

COMO SUELE SER, LA MUCHACHA ERA
COQUETA Y NO LE GUSTABA PASAR
DESAPERCIBIDA. PERO LOS MUÑECOS —LOS
ESQUIVOS Y EXIGENTES MUÑECOS—
NI LA MIRABAN. NADA, NI UN GESTO.

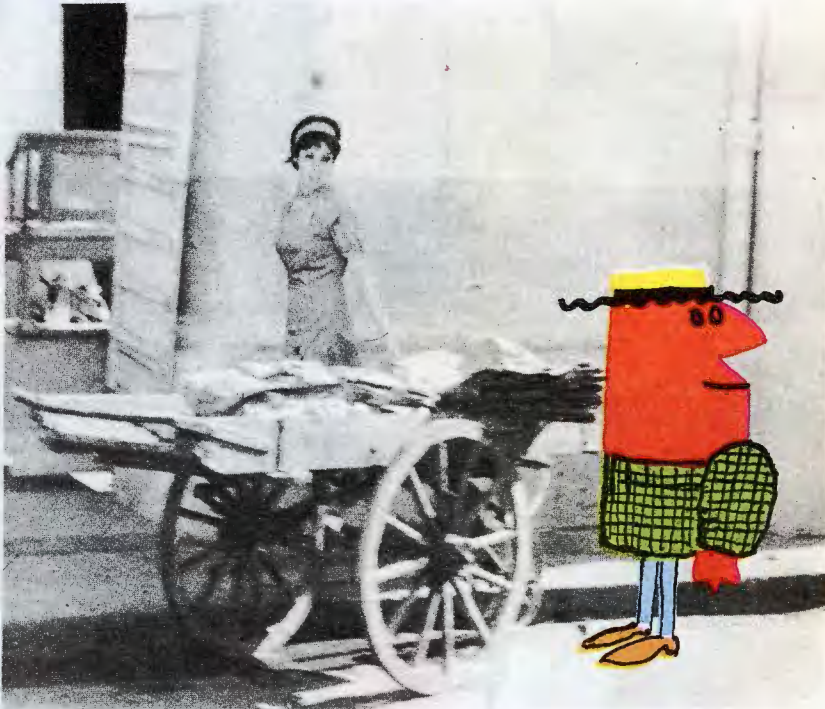
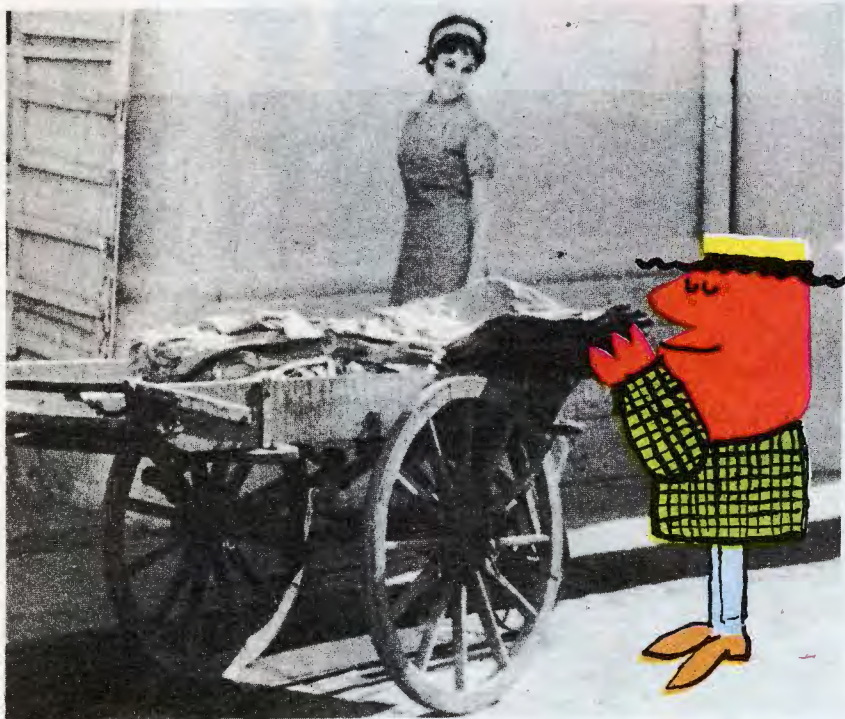
HASTA QUE ELLA SE LAS ARREGLO
PARA INTERESARLOS.

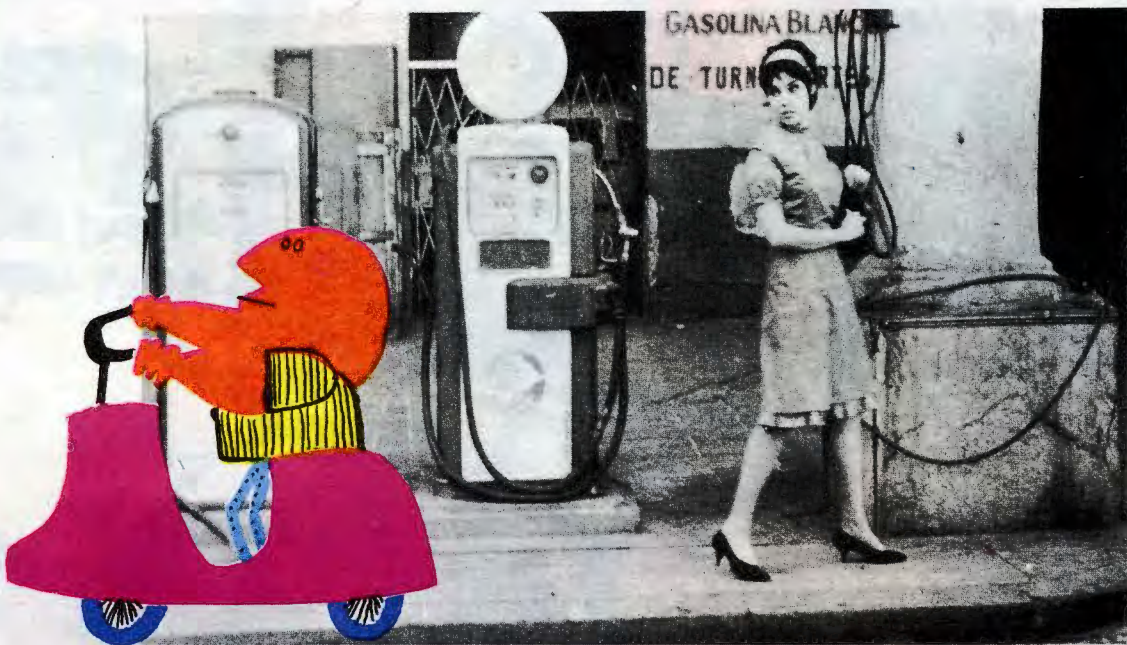
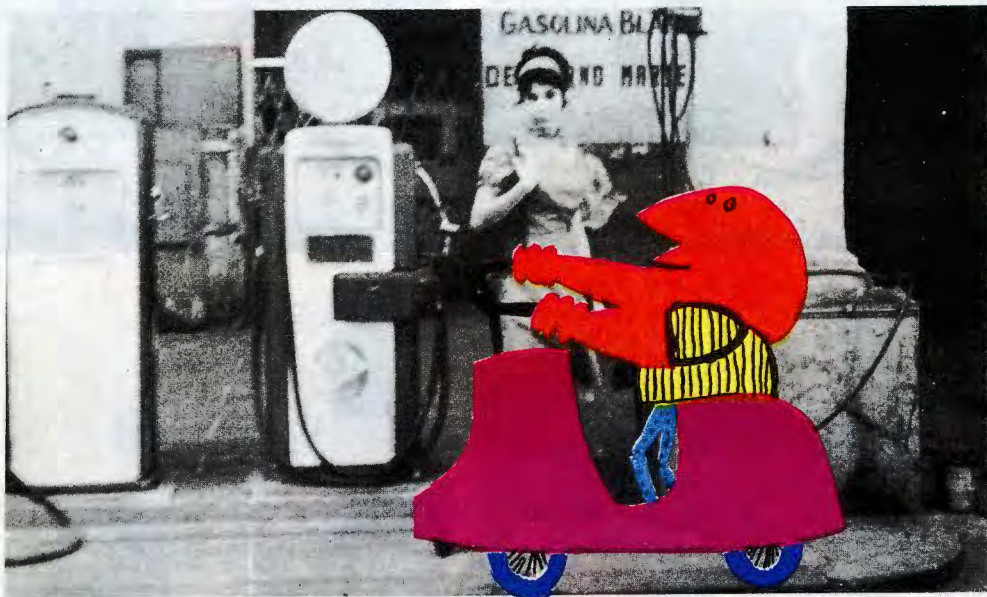
FUE UNO DE LOS MAGICOS EPISODIOS QUE
SUCEDEN EN LA HABANA VIEJA. OCURREN
MUCHOS ALLI TODOS LOS DIAS.

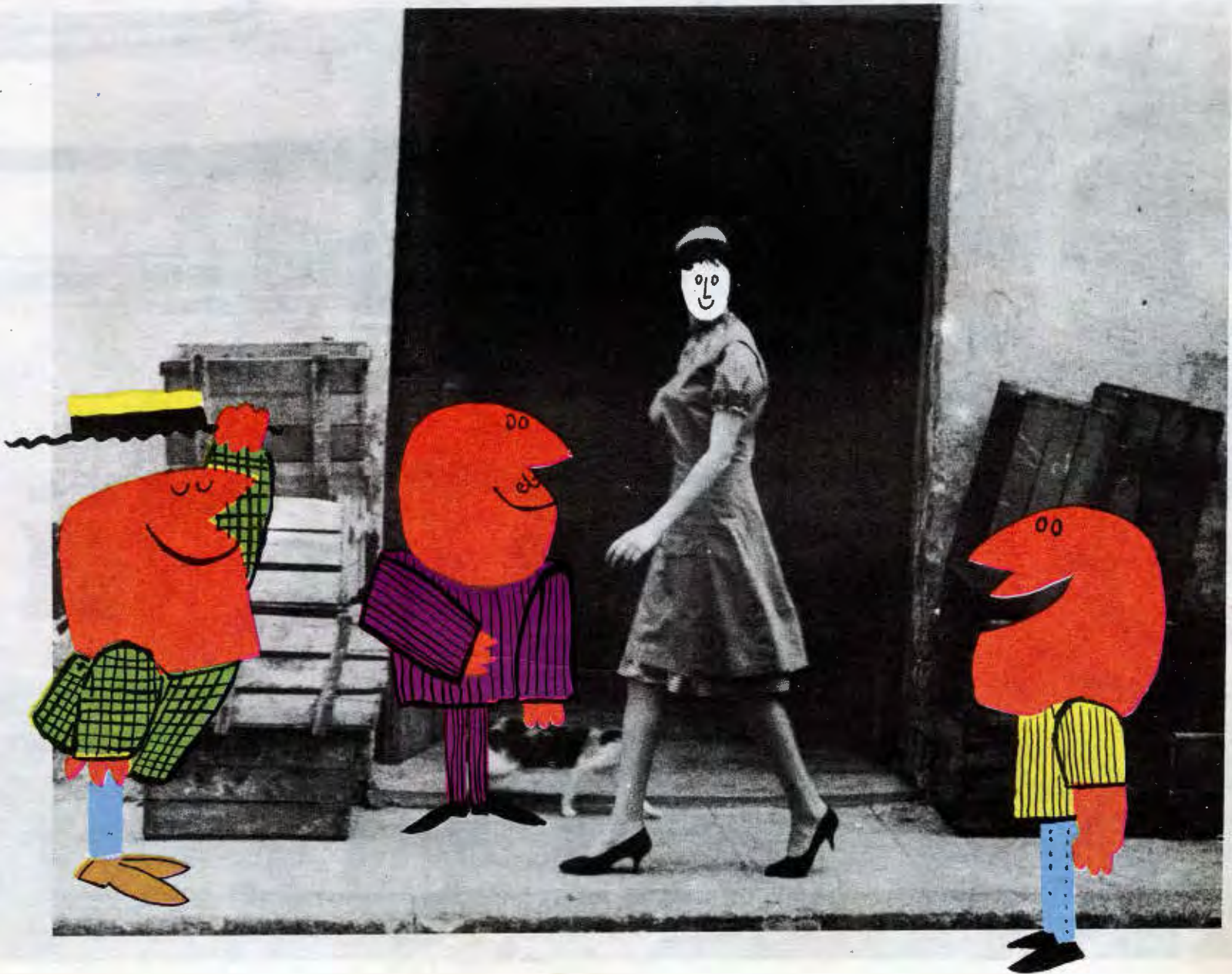
los
invitamos
a ver
esta historia
que
sucedio
en la
habana vieja

DIBUJOS DE GUERRERO
FOTOS DE MAYITO
VESTUARIO CORINTO Y ORO









MATANZAS



la ciudad de las aguas

por José Lorenzo Fuentes

fotos Raúl Corrales



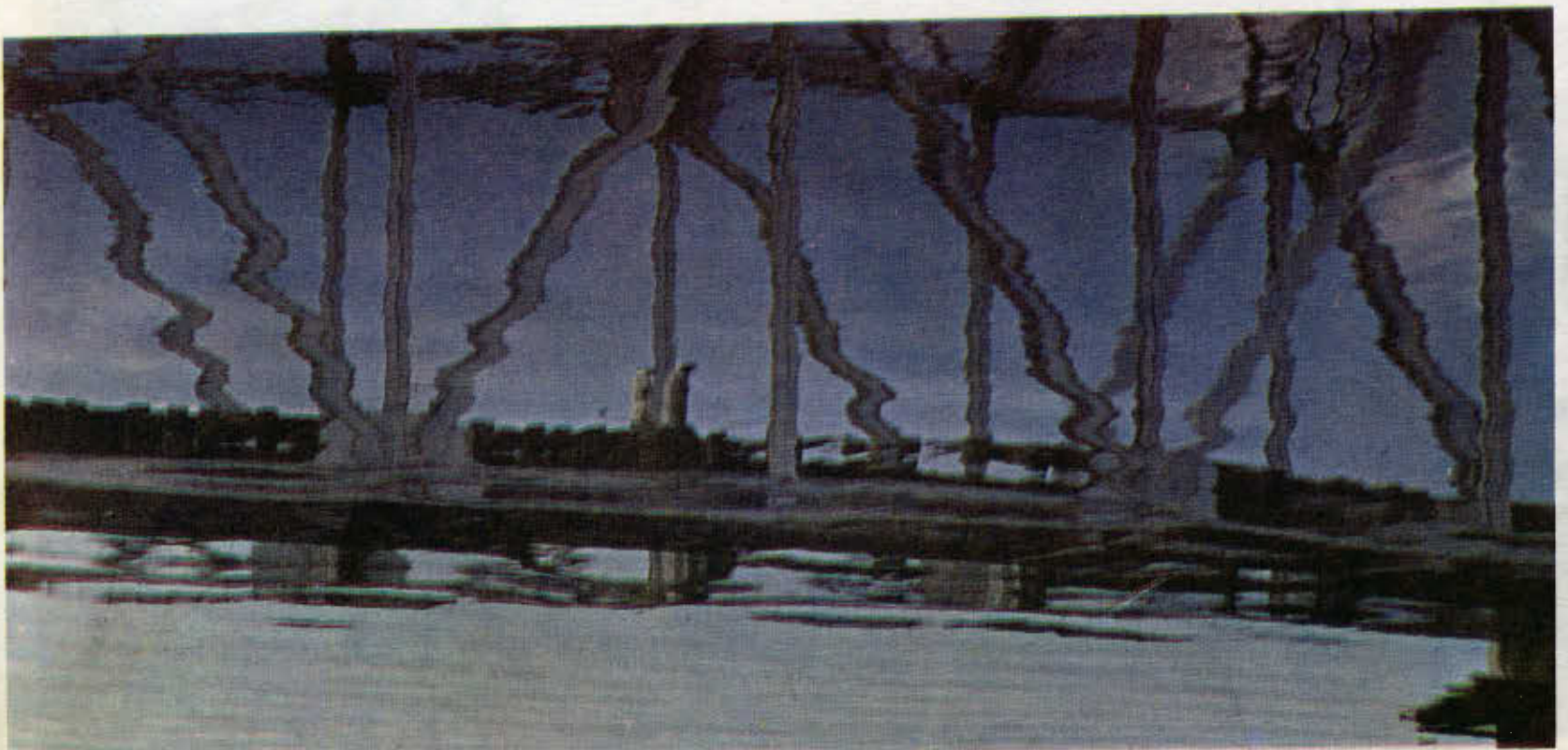
MATANZAS

El mar se acerca
al Malecón disputándole
a los ríos el goce de
reflejar tejados y
chimeneas y paredes



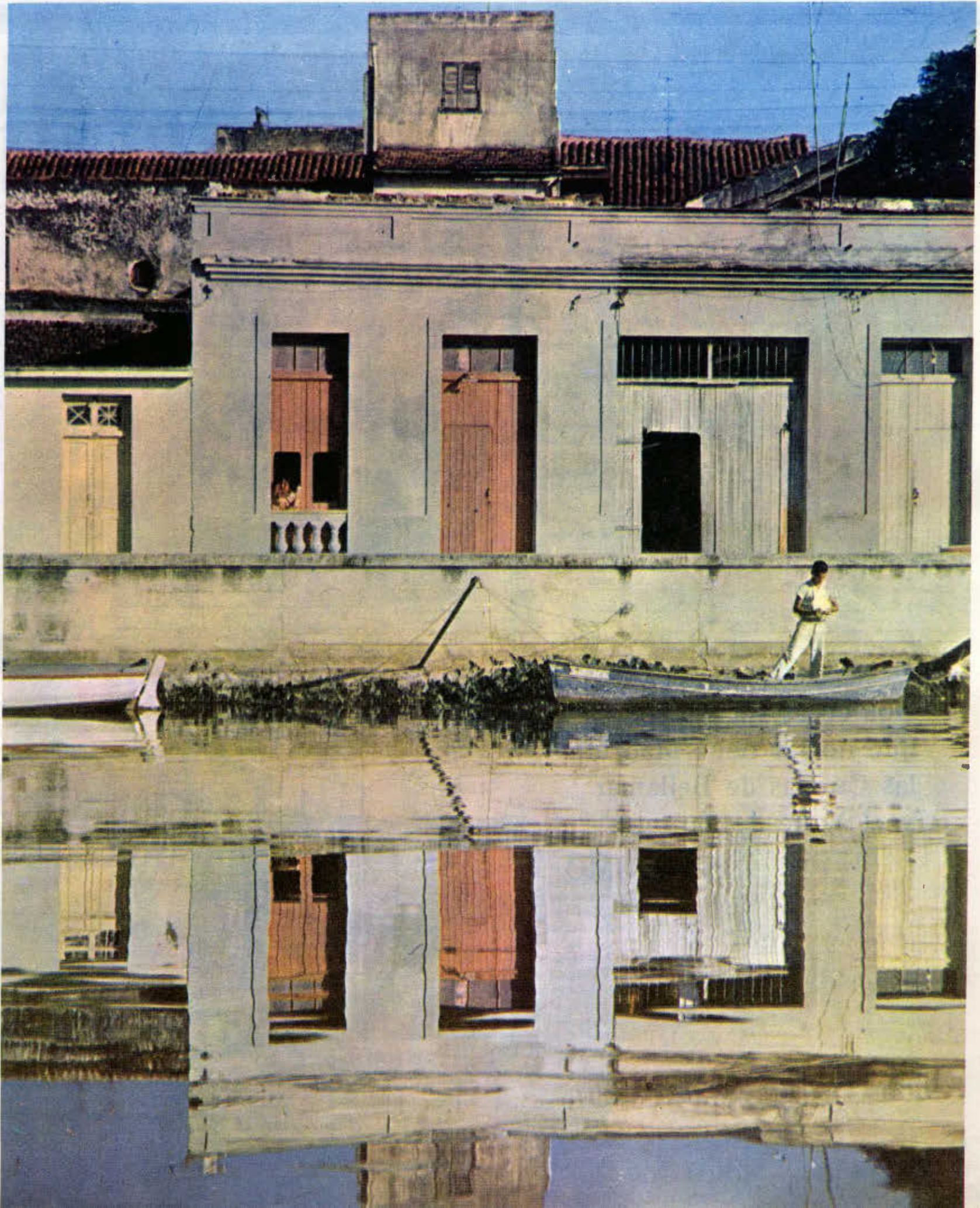
MATANZAS

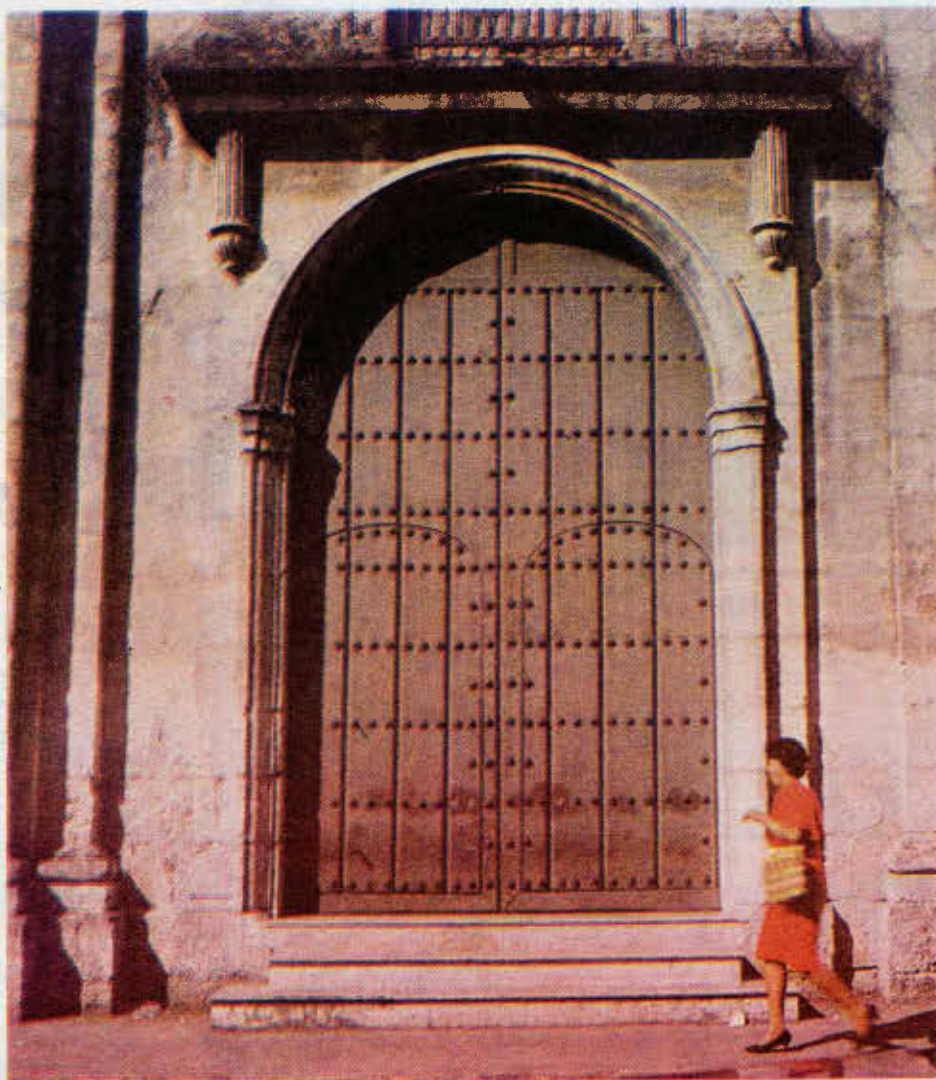
la ciudad
de
las aguas





lendor
artes.
nombre:





Dos cosas tiene Matanzas
que no las tiene Madrid:
las Cuevas de Bellamar
y el Valle de Yumurí.

ANONIMO



Durante el siglo XIX Matanzas alcanza esplendor en el cultivo de las artes. Y se gana un sobrenombre: "La Atenas de Cuba"

El auto que avanzaba por la Vía Blanca rechinó sus gomas en la sorpresa de una curva y de repente el cielo se nos invirtió y las estrellas aparecieron tendidas allá abajo, bajo el tímido frío de la noche.

El auto, siempre en declive nos va acercando al parpadeo de las estrellas y en la siguiente curva estabiliza su marcha y las constelaciones están a la altura de todas las bombillas. La magia ha terminado. Estamos dentro de la ciudad de Matanzas junto a una de las bahías más hermosas del país.

Cuando abre el día hacemos el mismo recorrido. Los ojos se posan en los techos de las multiplicadas naves del puerto y en las chimeneas de los barcos atracados en su rada. Hay chimeneas que no dan señales de vida, que hablan de una marinería dispersa en la ciudad, y otras que empujan hasta la transparencia del cielo sus flecos grises. Y hay otro barco aquí, más cerca, que en el descenso parece estar casi al alcance de nuestras manos, con una hoz y un martillo pintados en rojo sobre la escotilla y unas letras grandes en el casco que para muchos están al revés y en las que nos sentimos orgullosos de descifrar la palabra "Amistad".

Pasada la segunda curva está la primera calle del pueblo. Una amplia avenida con un largo muro que le impide ser la continuación del mar. Sobre el muro, de espaldas a la avenida, hay un hombre sentado con un cordel entre las manos. Observados desde arriba su camisa de un rojo intenso y su sombrero amarillo, hecho de fibras de yarey entrecruzadas, hubieran sido una agradable mancha del paisaje. Pero nosotros no habíamos divisado a este hombre. Para él tampoco existe más mundo que su pedazo de mar y su anzuelo.

una ciudad entre cristales

Cuando se cruza por la primera avenida de la ciudad el viajero muy pronto se topa con el puente La Concordia, de erguidas y airosas columnas que se reflejan en las aguas del río Yumurí. Desde este punto la urbe se domina por completo: a la derecha el barrio industrial, bautizado con el nombre de Versalles por José Teurbe Tolón en homenaje a su progenie francesa, hacia adelante la primitiva Matanzas, contenida entre los ríos Yumurí y San Juan, con sus edificios coloniales de claveteadas puertas y amplios ventanales, entre los que descuella el antiguo teatro Esteban, hoy Sauto, cuya inauguración el 26 de abril de 1863 fue acaso el acontecimiento cultural más importante desde la fundación de la ciudad, y luego hacia la izquierda, bordeando siempre la bahía, el Malecón con sus residencias de más moderno y hermoso contorno.

Matanzas es una ciudad edificada con una proporción común, como si por años sus constructores guardasen el propósito de que ningún edificio quebrase la unidad arquitectónica u obstaculizara desde algún punto las miradas que siempre van hacia el mar. Porque Matanzas es la ciudad de las aguas y su perfil es siempre un reflejo inquieto, móvil y quebradizo sobre la pulida superficie de los ríos que lo surcan o sobre un mar que veinte brazas más allá tiene estremecimientos de océano, pero que dócilmente se acerca al Malecón, disputándole a los ríos el goce de reflejar tejados y chimeneas y paredes.

Pero este paisaje de clara luz azul no es el encanto único de Matanzas. Y sus moradores lo saben. Y cuando uno está entre ellos no le permiten al visitante un momento de descanso hasta que haya contemplado el valle del Yumurí con sus vastos campos de caña allá abajo, sus platanales de verdes penachos y sus cocales, almendros y cafetos semicultos en la frondosidad de gigantescas caobas. O hasta que haya visitado la Ermita de Monserrat, construida en 1874 por la Junta de Beneficencia Catalana en una explanada que hay en las alturas de Simpson, desde la que se domina también el valle y la bahía. O hasta que haya descendido a la famosísima Cueva de Bellamar, que desde su accidental descubrimiento en 1861 está considerada como un verdadero alcázar subterráneo por las maravillosas formaciones cristalinas de sus helictitas a lo largo de todas las galerías.

Y es allí, en la Cueva de Bellamar, traspasando su "Templo Gótico" con miriadas de estalactitas que cuelgan en algunos puntos como blancas cortinas de terciopelo, o acercándose al "Lago de las Dalías", cubierto por flores de cristales de calcita, es allí exactamente donde el visitante termina vencido por la seducción de la ciudad.

¿por qué se llama matanzas?

Cerca de la bahía llamada Guanina por los primeros habitantes de Cuba, en una planicie larga y estrecha rodeada de bosques y manglares pantanosos que la hacían prácticamente inaccesible, establecieron los indios su batey y sus viviendas, justamente en el sitio que hoy ocupa el centro de la ciudad de Matanzas. Debido a la naturaleza calcárea del terreno, que le comunicaba un notable aspecto de blancura, el caserío indígena fue bautizado con el nombre de Yucayo, que en la lengua aborígen significa "blanco cayo".

Allí los primitivos moradores de Matanzas se dedicaban a la agricultura, cosechando preferentemente la yuca, de la que se alimentaban y fabricaban el casabe —tortas secas de harina de yuca que suple al pan—. Pero



a pesar de lo intrincado del lugar, tan pronto comenzó la colonización de Cuba los indios comenzaron también a sufrir, cada vez con mayor frecuencia, la invasión de grupos españoles. Fue tal el acoso a que se vieron sometidos que un día decidieron oponerse por la fuerza a los atropellos. Un grupo de treinta españoles aparecieron entonces por el lugar y los indios resolvieron descargar sobre ellos la furia contenida. Tras la batalla supervivieron únicamente dos mujeres españolas que quedaron prisioneras. La noticia del suceso llegó con la tardanza que era de esperar a conocimiento del fiero Pánfilo de Narváez, que en compañía del Padre Las Casas venía recorriendo las costas occidentales de la Isla, por orden del Adelantado Diego Velázquez. Narváez inmediatamente dispuso la exterminación de los moradores del caserío indio, lo que se llevó a cabo entre 1503 y 1507.

El nuevo desenvolvimiento económico de los colonizadores tuvo por base el negocio de la matanza de cerdos y preparación de carnes para proveer a los barcos que recalaban en el lugar.

Todo este proceso, en el que se mezclan historia, fantasía y leyenda, ha dado lugar a una larga disputa en torno al verdadero origen del nombre de Matanzas. Pero Antonio Alfonso y del Portillo, el primer historiador de la ciudad yumurina, afirma —con el respaldo entusiasta de muchos seguidores— que el nombre se debe a la matanza de españoles realizada por los indígenas, “anegando a unos en el mar y a otros asaeteando en la playa... en una ensenada, que después por este acaso se llamó Matanzas”.

Para otros, el nombre tiene su origen en la matanza de indios que, como represalia, hicieron los conquistadores en ese territorio. Y una tercera opinión, también muy generalizada, que se debe a las “grandes matanzas de puercos y la famosa industria que origina el nombre de Matanzas”.

La polémica se alarga desde la fundación misma de la ciudad hasta nuestros días y sin duda parece que nunca tendrá fin.

piratas indígenas y corsarios holandeses

El 9 de octubre de 1518, casi como en una operación de rutina, recaló en el puerto de Matanzas una flotilla de cuatro buques al mando de Juan de Grijalba que venía a proveerse de carne de puerco y casabe. Antes de reiniciar viaje, Grijalba recibió una orden imprevista de Velázquez: que dejara en ese lugar las huestes que conducía y fundara un nuevo pueblo.

Este primer paso para darle contorno de comunidad a Matanzas no bastó para restablecer la apacibilidad del lugar. La leyenda diría después que los indios muertos del antiguo Yucayo seguían dando qué hacer. Pero si no los muertos, históricamente se sa-

be que los vivos se dedicaron a la tarea de quitarle la calma a los primeros pobladores españoles de Matanzas. Los indígenas de comarcas cercanas, convertidos prácticamente por su rebeldía en piratas, asolaron varias veces la naciente villa. La cosa no hubiera pasado de simples escaramuzas si no hubiera sido porque en 1628, estando España en guerra con Holanda, una flota corsaria compuesta por 29 buques armados y tres mil soldados apareció en las costas matanceras donde saqueó las naves españolas allí atracadas, apoderándose de un botín de tres millones de pesos en barras de oro y plata y de 175 piezas de artillería y municiones.

El acontecimiento formó un revuelo enorme. Pero con esa lentitud propia de la vida colonial no fue hasta 1690 en que se hizo patente la respuesta de la corona de España al saqueo holandés. Ese año, por Real Cédula de 25 de septiembre, Carlos II dispuso la fortificación del puerto de Matanzas y que a su población se unieran treinta familias traídas de Canarias, entre las que, como era propio de la época, menudeaban los hombres con experiencia militar. Tres años después se comenzaba el emplazamiento del castillo de “San Severino” en el lugar conocido por Punta Gorda. Y ese mismo año de 1693 se comenzó a construir el fuerte de la “Vigía”, la plaza de armas, la aduana y la iglesia, a la vez que se delineaban las primeras calles del pueblo: Ciénaga —hoy Gelabert—, Río, Magdalena y Medio.

Los acontecimientos locales se precipitaron entonces. El 13 de octubre de 1693 nació a la vida oficial la ciudad de Matanzas, celebrándose la primera ceremonia religiosa y repartiéndose la tierra local en lotes de diez solares para cada poblador. Al año siguiente se constituyó el ayuntamiento y se eligió el primer alcalde corregidor: el capitán Don Diego Méndez de León. Iniciada su vida municipal, Matanzas se entregó al fomento de las riquezas azucarera y cafetalera, favorecidas por la inmigración de numerosas familias de la Florida y de Santo Domingo —de éstas, la mayor parte de origen francés— que trajeron semillas de frutales y variedades de caña de azúcar. A este auge se debe el nacimiento en 1718, del primer ingenio azucarero de la zona, que se bautizó también con el nombre de Matanzas.

Esta inmigración, además, ha sido considerada de gran importancia en el desarrollo de la cultura de la ciudad, que ha dado notables figuras al país —José Jacinto Milanés, Bonifacio Byrne, José White, Carlos de la Torre— y que con el tiempo llegó a ser considerada la Atenas de Cuba.

la reciente historia

Durante todo el siglo XVIII la cosecha de tabaco representó la principal producción agrícola en los alrededores de Matanzas, dan-

El perfil de Matanzas es siempre un reflejo inquieto, móvil y quebradizo sobre la superficie de las aguas

do origen a la primera industria rural, que utilizaba piedras o tahonas para reducir a polvo la aromática hoja y convertirla en rapé. Muy pronto, sin embargo, esta primera industria comenzó a languidecer, debido tanto al sistema de estanco o monopolio del tabaco que provocó la célebre sublevación de los vequeros, como a la disminución del hábito por el rapé, toda vez que las vegas de Matanzas producían una hoja demasiado gruesa y jugosa, ideal para la elaboración del polvo, pero impropia para su uso en tabacos y cigarrillos.

Coincidiendo con la caída vertical de este ramo agrícola comenzó una rápida expansión de la industria azucarera en Matanzas y las tierras del Yumurí olvidaron sus vegas para darle asiento a los cañaverales. De dieciocho ingenios azucareros que había en esa provincia en 1796 se elevó su número a cuatrocientos en 1880. Durante ese lapso de casi cien años la ciudad adquiere su más alto esplendor. Su puerto fue abierto al comercio directo y libre con el extranjero, lo que había estado vedado hasta entonces por la Metrópoli. Y parejamente a la prosperidad económica se evidencia un auge en la población. En menos de veinte años del décimo lugar en orden demográfico en todo el país, Matanzas asciende a ocupar el cuarto lugar, tras La Habana, Camagüey y Santiago de Cuba.

un pueblo crece

Se introducen mejoras sucesivas en el correo terrestre procedente de La Habana. Comienza a enlazarse Matanzas, a partir de 1843, por ferrocarril con las poblaciones que ya su comercio reclamaba. La vertiginosa riqueza obliga a la desaparición de bohíos y chozas en el centro de la ciudad y al surgimiento de amplias casas que eran verdaderos palacios de la época. En el orden de la cultura y del cultivo de las artes ocurre igual. La imprenta llega a Matanzas en 1813, cuando sólo La Habana y Santiago poseen en Cuba tal medio difusor de la cultura. Y finalizada la década de 1820, Matanzas compite con La Habana en cuanto al número de escuelas primarias con que cuenta. Poco después surge la sociedad "Liceo Artístico y Literario de Matanzas". Allí se dan cita entonces los hijos más preclaros de la ciudad: el primer historiador matancero Pedro Antonio Alfonso, el poeta Miguel Teurbe Tolón al que cupo la gloria de dibujar el escudo primitivo de la Nación, a José Jacinto Milanés, uno de nuestros más grandes poetas románticos y vibrante autor dramático, su hermano Federico Milanés poeta también y autor de la deliciosa comedia de costumbres "La visita del Marqués", Casimiro Delmonte, Ildefonso de Estrada y otros. Y también figuras destacadas de las letras, que no siendo hijos de Matanzas allí encontraron calor de

suelo natal: José Victoriano Betancourt y Gabriel de la Concepción Valdés (Plácido).

"la ciudad dormida"

Con expresión muy del gusto de la época se decía, durante todo el siglo XIX, que Matanzas actuaba en fase de Hierápolis, es decir, de ciudad sagrada que erigía templos al dios de la música y la poesía, de las artes y la elocuencia. Del parnaso matancero salían las composiciones que más laureles obtenían en los certámenes literarios de La Habana. Y en la ciudad se multiplicaban los planteles educacionales, las tertulias y las publicaciones literarias, que ganaron para la ciudad el nombre de la Atenas de Cuba, hecho que el poeta matancero Luis Gonzalo de Acosta grabó en sus versos:

¡Oh Matanzas feliz! cuánto me llenas
De gozo celestial, pues que contemplo
Que elevas al saber grandioso templo
Al par marchando de inmortal Atenas.

Tras el advenimiento de la República, Matanzas siguió basando su economía en la caña de azúcar, pero otras ciudades comenzaron a aventajarle en progreso demográfico. Luego, la decadencia azucarera habida en Cuba a partir de 1920 afectó a Matanzas en la misma forma que sufría mengua por su cercanía a La Habana, urbe hipertrofiada que concentraba paulatinamente todas las riquezas. Y a Matanzas su declinación económica y demográfica le valió un nuevo sobrenombre. Comenzó a conocerse por la "Ciudad Dormida".

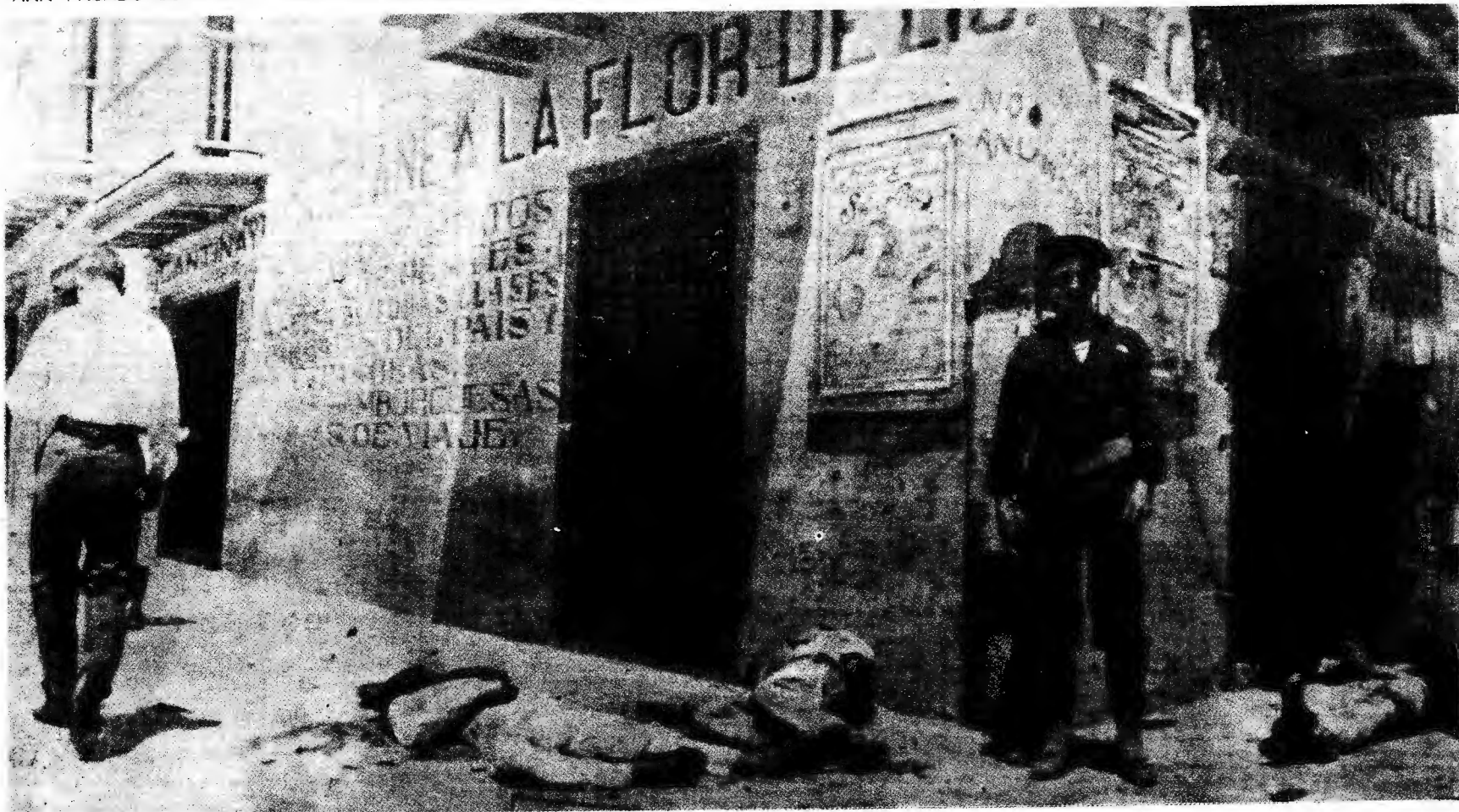
ahora es distinto

Con el triunfo de la Revolución ha habido en Matanzas —como en toda Cuba— un nuevo despertar. La cultura ha adquirido un auge inusitado. El antiguo cuartel de la tiranía ha sido convertido en Ciudad Escolar y han surgido nuevos centros de enseñanza secundaria y una Facultad Obrera. Se multiplican las bibliotecas y se renueva y agranda el Museo local. La ciudad se remozca y se inicia la construcción de la Planta Eléctrica "José Martí" y la Terminal Marítima de Embarques de Azúcar a Granel. Se amplían los trabajos sobre el acueducto, alcantarillado, recursos hidráulicos y obras portuarias, a la vez que se acomete la erradicación de los barrios insalubres.

Y Matanzas, ante la nueva vida, sigue con sus edificios como enroscados en torno a su bahía, con su valle de Yumurí y su Cueva de Bellamar, con el mirador de su Ermita desde donde se divisan más de treinta millas de costa. Sigue allí, envuelta en su luz azul, con la silueta de sus edificios jugando a reflejarse en sus ríos y en su mar porque es la ciudad de las aguas.



HAN PASADO 50 AÑOS Y AQUELLA MASACRE PERMANECE COMO UN VERGONZOSO ESTIGMA EN LA HISTORIA DE LOS ESTADOS UNIDOS



VERACRUZ 1914

por omar borges

Hace 50 años México conoció un abril trágico. Apoyándose en los cañones de treinta acorazados y en la fusilería de dos mil "marines", los yanquis tomaron el puerto y las calles de Veracruz. Frente a ellos: un pueblo sin armas, 91 jóvenes cadetes de la Escuela Naval que caen ametrallados y cien soldados del Batallón No. 19, con escasos cartuchos, de los que sólo 16 quedaron con vida. El Almirante Fletcher llamó a esta carnicería imperialista "gloriosa batalla". El Presidente Wilson declaró que "la situación de México era incompatible con el desenvolvimiento de la civilización y con el mantenimiento de condiciones económicas y políticas tolerables..." Pero los tiempos han cambiado. El 21 de Abril de 1964 - exactamente 50 años después de aquella masacre - ya existe en América Latina un estado, Cuba Revolucionaria, que se niega a acatar las órdenes del coloso insolente. Frente a aquel abril de ignominia que conoció Veracruz, se levanta el abril victorioso de Playa Girón.





VERACRUZ 1914

**Abril
con
Abril
se
paga**

EL MES DE ABRIL ES EL DE LAS GUERRAS NORTEAMERICANAS; UN PERIODICO DE WASHINGTON LLAMO LA ATENCION SOBRE LA COINCIDENCIA DE QUE CASI TODAS LAS GUERRAS IMPORTANTES DE LOS ESTADOS UNIDOS HAN ESTALLADO EN LOS ULTIMOS DIAS DE ABRIL.

LA DECLARACION DE GUERRA A ESPAÑA SE EFECTUO EL 21 DE ABRIL DE 1898. LA DECLARACION SE HIZO EL 23 DE ABRIL POR LA APROBACION DE UNA RESOLUCION CONJUNTA DEL CONGRESO, PERO FUE FECHADA EL 21, DECLARANDO EL CONGRESO QUE EXISTIA LA GUERRA DESDE DICHO DIA, QUE FUE EL DIA EN QUE ESPAÑA SE NEGÓ A CUMPLIR EL ULTIMATUM DE MCKINLEY.

LA GUERRA DE INDEPENDENCIA NORTEAMERICANA EMPEZO EL 19 DE ABRIL.

LA GUERRA DE MEXICO, EL 21 DE ABRIL.

LA GUERRA DE SECESION, EL 14 DE ABRIL

(SUELTO DEL PERIODICO "EL MUNDO" DE LA HABANA, 21 DE ABRIL DE 1914)

EN EL MES DE ABRIL DE 1961, EL DIA 17, INTENTO EL IMPERIALISMO YANQUI INVADIR LA TIERRA DE CUBA, ENVIANDO UNA EXPEDICION MERCENARIA POR GIRON Y PLAYA LARGA EN LA BAHIA DE COCHINOS, PENINSULA DE ZAPATA.

LA EXPEDICION SERIA APLASTADA POR EL PUEBLO DE CUBA Y LOS ESTADOS UNIDOS RECONOCERIAN SU RESPONSABILIDAD Y SU DERROTA.

EN ABRIL TENIA LUGAR LA PRIMERA DERROTA DEL IMPERIALISMO YANQUI EN AMERICA.

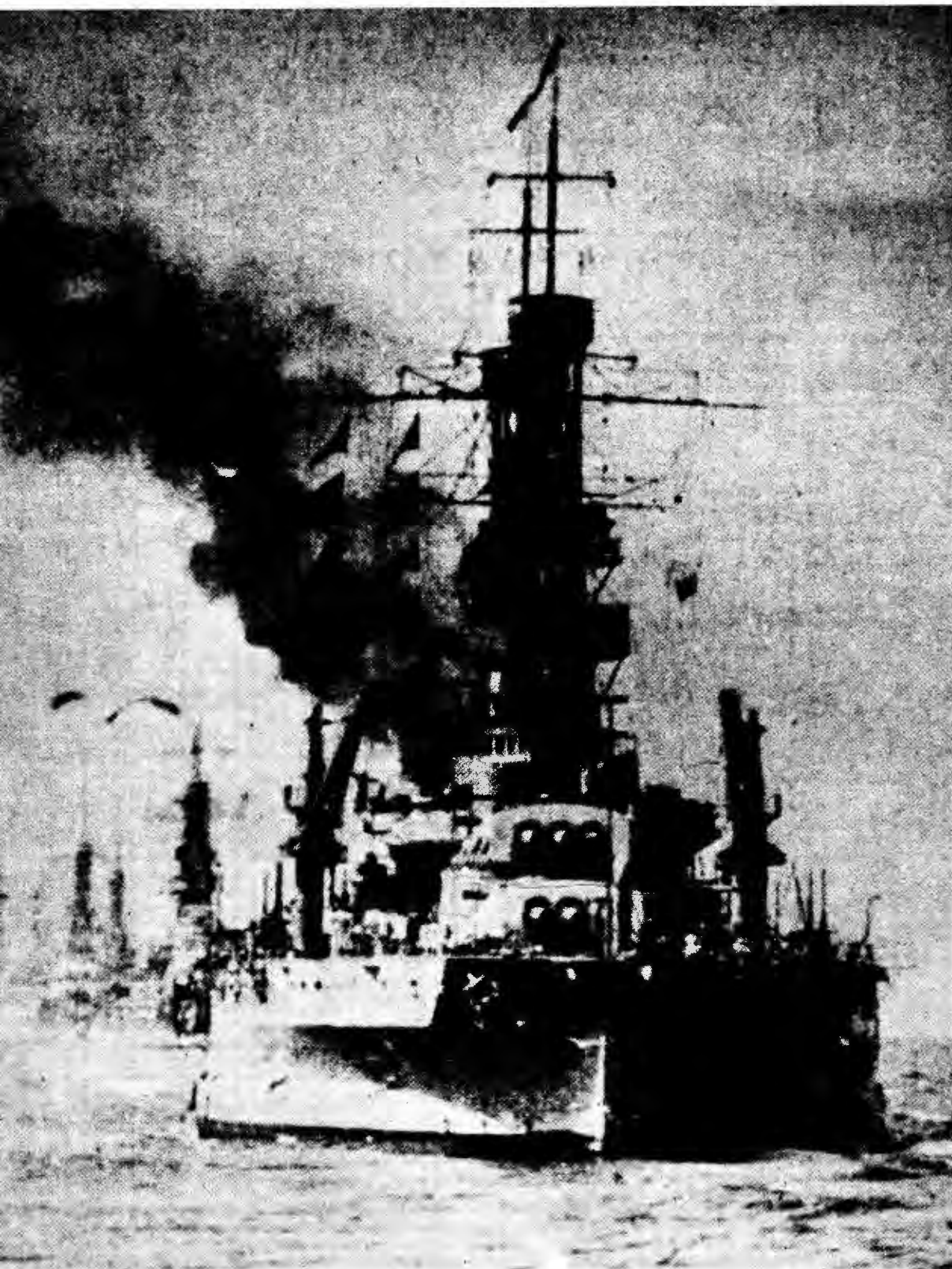
ABRIL CON ABRIL SE PAGA.





**Como
Panamá ahora,
México conoció,
tras el
incidente de
una bandera,
el ultraje yanqui**

EL EMBAJADOR HENRY LANE WILSON:
LE ACUSA EL CADAVER
DE MADERO



LA COBARDE PREPOTENCIA DE AQUELLOS 30 ACORAZADOS



VICTORIANO HUERTA ENTREGO
A VERACRUZ

VERACRUZ 1914

Estamos a veintiuno de abril del año de gracia de 1914. Medio mundo dirige sus miradas sobre el puerto de Veracruz, donde una treintena de barcos de guerra de la **Navy** norteamericana establecen el bloqueo. El prestigio de fuerza de la política del **Big Stick** de Teddy Roosevelt sigue siendo la estrategia propicia para el presidente Wilson.

Victoriano Huerta, presidente de México gracias al asesinato de su predecesor Madero, con los buenos oficios del embajador gringo —también Wilson de apellido— ordena entregar el puerto de Veracruz sin combatir.

La prepotencia norteamericana pasa por una cúspide gloriosa en el momento que el jefe de la escuadra yanqui, almirante Fletcher, ordena el desembarco de dos mil "marines" a la sombra de los cañones de sus acorazados.

A las once y media de la mañana los primeros quinientos "marines" ponen pie en tierra mexicana. Vienen por el rumbo de la Terminal cuando el espíritu popular se alza como motor de la Historia. El pueblo mexicano se niega a aceptar a los invasores y los voluntarios del puerto, trabajadores, soldados rasos de la tropa, unos pocos jefes y oficiales de la guarnición se alzan al combate. Con ellos están los jóvenes cadetes de la escuela naval que, en número de 91, riegan con su sangre la tierra veracruzana y mexicana mientras las fuerzas huertistas, al mando del general Gustavo Mass, abandonan la plaza sin combatir... Los presos del penal de San Juan de Ulúa, libertados y armados, demuestran más vergüenza patriótica que las fuerzas gubernamentales.

El episodio, que queda como una sangrienta mancha en la historia de los Estados Unidos, aparece desvaído en los libros de los historiadores burgueses de años posteriores que ni quieren ni podrían herir con las barbas de sus plumas la sombra de la garra del águila del imperio yanqui. Los orígenes y desarrollo del "incidente" se disuelven en cantos patrióticos a los jóvenes héroes de la academia naval y a "la tradicional amistad de ambos pueblos". Pero no hurgan en los entretelones de la verdad política y económica para poner al desnudo al presidente Wilson, representante fiel y devoto de la piratería y la rapiña yanqui de aquel y de todos los tiempos.

Provocación y "vigilante espera"

En los días de marzo de 1914 el presidente Wilson cabalga sobre su política de "vigilante espera". No hay duda de que las fuerzas políticas del capitalismo norteamericano tienen puesta su mirada ávida sobre las riquezas

naturales de México. Y México se desangra, agitándose en convulsiones político-sociales, desde la caída del Segundo Imperio de Maximiliano. Las condiciones son propicias a la garra yanqui, pero la misma naturaleza de la revolución mexicana, con sus flujos y reflujos, dificulta el asidero.

Wilson tiene la convicción de que Huerta favorece los intereses británicos, competidores de los inversionistas norteamericanos en México. Hay que eliminar a Huerta de la política mexicana.

El 11 de marzo de 1913, una semana después de tomar posesión de la presidencia, Woodrow Wilson hace declaraciones "pacíficas" y deniega el reconocimiento al gobierno de Victoriano Huerta, que lucha contra los alzamientos constitucionales de Carranza y Villa.

—La actual situación de México es incompatible con el cumplimiento de obligaciones internacionales por parte de dicho país —dice Wilson en su informe al Congreso de los EE. UU. Y añade:—Con el desenvolvimiento de la civilización en él y con el mantenimiento de condiciones económicas y políticas tolerables en América Central.

Inmediatamente Wilson envía a su "agente confidencial" John Lind para que haga a Huerta proposiciones a fin de que acepte la inmediata cesación de hostilidades, la convocatoria a elecciones sin su candidatura, con la promesa de que el gobierno de los EE.UU. recomendaría a los banqueros yanquis el arreglo inmediato de un empréstito.

Huerta rechazó las proposiciones "como una humillante e innecesaria intromisión en los asuntos mexicanos". Carranza y Villa, mientras tanto, prosiguen sus campañas militares al ver tambalearse a Huerta, falto de respaldo norteamericano.

Las condiciones estaban creadas para que la política wilsoniana "de vigilante espera" diera su fruto. Sólo faltaba el zarpazo.

El incidente de la bandera

Sobre Wilson incidían las presiones de los petroleros yanquis con intereses en México. Pero Wilson seguía aparentemente empeñado en la "vigilante espera". Seguía haciendo protestas de paz... mientras preparaba el golpe. Y declaraba:

—Tengo que detenerme y recordar que soy Presidente de los Estados Unidos y no de un pequeño grupo de norteamericanos que han invertido dinero en México.

La historia no tardaría mucho en calificarlo de embustero.

Hace medio siglo, el 21 de Abril, el Presidente Wilson tomó el teléfono y ordenó a sus "marines": Invadan Veracruz

El 9 de abril de 1914 en Washington se recibía un cable del almirante Mayo, al mando de los buques de guerra norteamericanos anclados en Tampico:

"Esta mañana varios soldados mexicanos arrestaron al pagador y algunos tripulantes del 'Dolphin' que se hallaban en un bote con la bandera desplegada, les hicieron marchar por dos calles y luego regresaron al bote, y allí los pusieron en libertad. El general Zaragoza presentó sus excusas de palabra. En vista de la publicidad del suceso he pedido formal satisfacción, el castigo del oficial que mandaba el pelotón mexicano y el saludo a la bandera norteamericana dentro de las veinticuatro horas a contar de las seis de la tarde del jueves."

No habían pasado ocho meses desde que los cónsules yanquis en México notificaran a las autoridades mexicanas que "cualquier ofensa a los norteamericanos podría provocar la intervención".

No había demorado ocho meses en funcionar el esquema. Sólo faltaba darle forma. De ello se encargarían la Cámara y el Senado de los Estados Unidos, en una Declaración Conjunta al estilo de la época:

"En vista de los hechos que el Presidente ha expuesto acerca de los ultrajes y atropellos realizados contra los Estados Unidos en México, está justificado que el Presidente emplee las fuerzas de mar y tierra de los Estados Unidos hasta hacer cumplir su petición de reparación inequívoca por esas ofensas inferidas a los Estados Unidos.

Se resuelve asimismo, hacer constar que los Estados Unidos no están animados de ningún sentimiento de hostilidad hacia el pueblo mexicano o de la intención de hacerle la guerra a éste".

¿Cuáles eran los hechos expuestos por Wilson y hasta qué punto podían justificar tal acción?

Todo estaba en el "saludo a la bandera norteamericana". El saludo "debía consistir en veintiún cañonazos que serían debidamente contestados por los buques norteamericanos".

El gobierno de Huerta respondía protestando ante la exigencia y declaraba que "los marinos norteamericanos desembarcaron en un punto sujeto a la autoridad militar, en donde se efectuaban operaciones militares y donde acababa de rechazarse un ataque del enemigo, que había desembarcado sin previo aviso y sin permiso de las autoridades militares de México, y que un comandante militar que ve llegar hombres de uniforme al puesto que se le ha

PANCHO VILLA SE ALZO
CONTRA HUERTA



confiado debe proceder a arrestarlos, mientras se investiga si la presencia de dichos hombres puede o no justificarse". Además, los marinos habían sido puestos en libertad, el oficial que los había arrestado había sido castigado y Huerta había expresado por escrito sus excusas por el incidente y había dado orden de que se abriera una investigación.

Pero eso no era suficiente. El yanqui necesitaba mantener a ultranza su intransigencia. Y exigía un saludo de veintidós cañonazos a la bandera norteamericana izada en Tampico, en territorio mexicano.

Huerta entraba en dimes y diretes. Ofrecía presentar el asunto de Tampico ante el Tribunal de Arbitraje Internacional de La Haya. La oferta, naturalmente, no era aceptada. Era una maniobra dilatoria que disolvería en el tiempo la oportunidad de intervenir para los yanquis.

Entonces, Huerta proponía que el saludo lo hicieran simultáneamente, dos baterías, una mexicana y otra norteamericana. Explicó que el gobierno de los Estados Unidos podía no contestar al saludo, humillando así al gobierno mexicano.

"Contínuamente experimento una sensación de asco —escribía la esposa del Encargado de Negocios norteamericano en México, Nelson O'Shaughnessy— al pensar que estamos destruyendo a este pueblo y que no hay ningún remedio. Parece que nos hemos aprovechado de todas sus desgracias."

Así se desarrollaba el incidente de Tampico, hasta hacer estallar una crisis de fervor patriótico en ambas cámaras norteamericanas. De ello resultaba la famosa Declaración Conjunta que ponía en manos de Woodrow Wilson el rayo de la guerra.

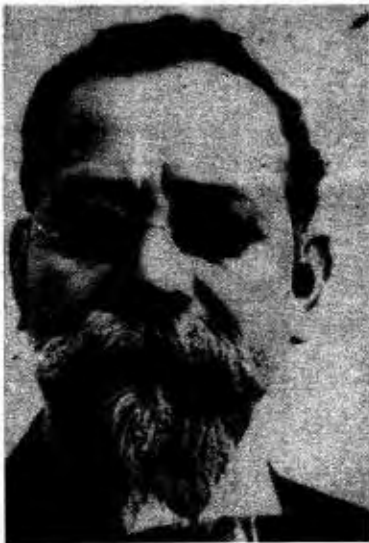
—En verdad, que si todo esto no tuviera el carácter de tragedia, tendría mucho de ópera bufa— expresaba el senador Frank E. Mendell, de Wyoming.

—Tomen Veracruz —ordenaba Wilson, por teléfono, al Secretario de la Marina, Daniels, a las dos de la madrugada del 21 de abril de 1914.

"¡De los invasores, ni la vida!"

La orden de Wilson haría correr ríos de sangre por las calles de Veracruz. El pueblo mexicano, que no se había dejado conmovir ni atemorizar por la presencia ominosa de los

VENUSTIANO CARRANZA:
"HUERTA ES UN
USURPADOR.
UN DELINCUENTE . . .



acorazados, proclamaba un precio de sangre y de lágrimas a la invasión de su patria.

Muchos hechos heroicos podrían relatarse de aquella gesta mexicana frente a la prepotencia del imperialismo yanqui. Pero ninguno más representativo que el escrito en palabras de sangre por el niño héroe José Azueta, cadete de la Academia Naval de Veracruz que, con 18 años de edad, prefirió desobedecer las órdenes del gobierno central y vender cara su vida frente a los invasores, en gesto epónimo de rebeldía popular.

Azueta habría de ser el héroe de la jornada al hacerse cargo de un puesto de ametralladoras en una calle estratégica de Veracruz, desde donde impidió con su fuego, por varias horas, el avance de los invasores. Luego, cayó acribillado a balazos. Tenía las dos piernas destrozadas, pero vivía aún. Y, desde el suelo, en un esfuerzo sobrehumano, siguió disparando sus ráfagas.

Pero el avance de los invasores había flanqueado el puesto de Azueta que, desangrándose pero vivo aún, agotó todas las cintas de ametralladora.

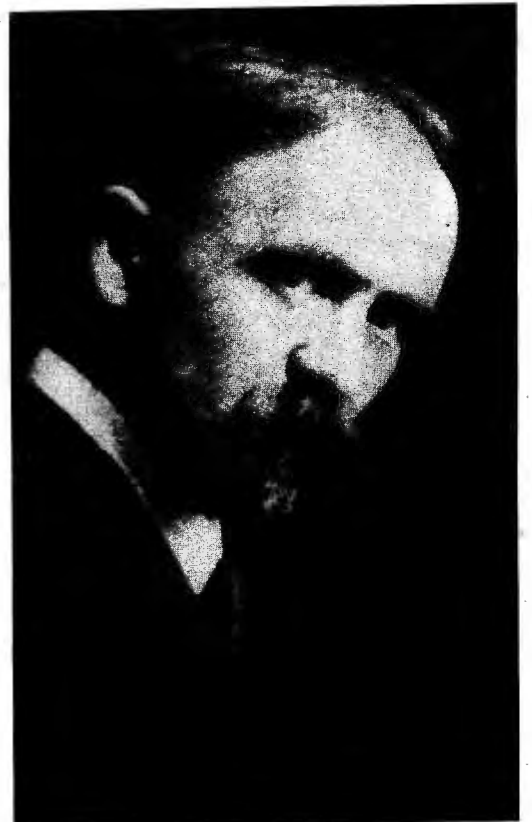
Eran las nueve y media de la noche cuando los últimos 16 soldados de los cien del batallón 19º al mando del coronel Albino Rodríguez Cerrillo se retiraban, agotado el parque. El almirante Fletcher reportaba inmediatamente a Washington su victoria en la "gloriosa batalla" de los cañones de treinta acorazados y la fusilería de dos mil "marines" contra un puñado de rifles y pistolas sin parque.

La ciudad, vencida y traicionada, se refugiaba en el orgullo de sus héroes. Entonces era cuando José Azueta se convertía en el símbolo del pueblo mexicano. Azueta vivía aún, pero agonizaba. Cuando Fletcher ponía pie en el muelle era informado de la hazaña del niño héroe. Entonces, tocado de esa típica "magnanimidad de los vencedores" quiso conocerlo. E inmediatamente se presentó en la casa de Azueta, acompañado de su médico personal, uno de los mejores de la escuadra yanqui, a quien puso a las órdenes de Azueta, con el encargo expreso de salvarle la vida.

Azueta, aunque sabía que su última esperanza de vivir estaba en los recursos yanquis, inexistentes en Veracruz, se negó a recibir al Almirante. Cuando se insistiera en que, al menos, aceptase los servicios del médico yanqui, Azueta respondió:

—¡De los invasores, no quiero ni la vida!

Y murió horas después.



EL PRESIDENTE MADERO: UNA VICTIMA.
DOS ASESINOS



DE LO TREMENDO EN LA PINTURA CUBANA

por adelaida de juan fotos mayito y carlos nuñez.

Hace unos días un visitante de la Galería de la Habana le preguntaba a Antonia Eiriz cómo lograba "los efectos tenebrosos de esos muñecones suyos". Y Antonia, con una brevísima sonrisa, le respondía que tomando una loneta y quemándola un poco sobre un reverbero que tiene en el patio de su casa.

Y de las dos cosas —la sonrisa un poco burlona y el material tosco sometido a la prueba del fuego— está hecha su obra. Hay una convivencia con las cosas desechadas que llega a descubrir sus posibilidades estéticas. No se trata, en Antonia, de usar el objeto humilde, es el objeto herrumbroso, el que ya parece no tener utilidad, el que se tira en un solar yermo. Lo recoge, lo ve, y entonces comienza a trabajarlo. Antonia obtiene de estos elementos la forma que quiere a base de martillo, el pincel y los tornillos.

En sus cuadros encontramos siempre al muñecón de cabeza grande, los ojos y la boca abiertos y desmesurados. En el tríptico **Ni muertos**, cronológicamente el primero de la serie, las figuras son anhelantes, las vemos más ceñidas en la **Anunciación**, cuadro importante con que se inicia la exposición. La mujer sentada en una silla de respaldar alto, frente a su máquina de coser, recibe espantada la visita anunciadora: el ángel es un esqueleto. No se puede menos que recordar, no sólo por la similitud temática sino por la visión expresionista parecida algunos de los **Versos Sencillos** de Martí como los que concluyen: "Mi paje, hombre de respeto, / Al andar castañetea: / Hiela mi paje, y chispea. / Mi paje es un esqueleto." Sabemos que Martí escribió estos versos durante un "invierno de angustia". Pero la angustia no había sido expresada así en la pintura cubana. La línea goyesca, tan cercana a Martí, no encuentra seguidores en nuestra plástica, salvo quizás en algún cuadro de Rafael Blanco. Si pensamos en estos creadores anteriores, como en Beckmann, o en Soutine, o en Kirchner, o en Cuevas, al ver la exposición de Antonia Eiriz, es por una **coincidencia** de expresión, un ver lo grotesco y lo desgarrador como eje central de su trabajo. Los muñecones de Antonia —que pueden llamarse **Mis compañeras**, o **Las Pirañas**, o que se asoman en forma de **Los visitantes**, o que se esbozan apenas en **Ante la mesa**— pertenecen a una vasta familia que va del Flandes medieval a la España de la Inquisición, de la Europa de la primera mitad del siglo al México revolucionario. Las formas cambian, los temas también, pero se mantiene la intensidad del tono. Carece de frivolidad pero no de humor, desdeña lo bonito porque obedece a la fuerza y la emoción. Se refiere al sentir violento, a la sensibilidad como cuerda en tensión, a la respuesta apasionada. La placidez y la complacencia no tienen cabida en su mundo como tampoco la suavidad y el regodeo sensual. Su labor no resulta de una meditación reflexiva. Es la salida brusca, que no se detiene en lo delicado o sutil.

Si en los cuadros esto se logra utilizando los colores oscuros —el negro sobre todo, fuerte y grueso, a veces sobre un fondo blanco absoluto, a veces resaltado por los toques de amarillo, de lila, de azul—, en los **Ensamblajes** entran otros materiales. El mismo desprecio hacia la forma agradable que en la pintura lleva a Antonia a hacer figuras grotescas, la llevará a construir un personaje con los restos de una silla, unos guantes de goma, alguna ropa envejecida y la chatarra a la que golpea y trabaja hasta lograr la forma deseada. Tablas, telas, rejillas, clavos, una muleta, unas chapas, un barrote, unos tubos de metal: la conciencia viva del mundo de todos los días la hace a ella incorporar ese mundo a su trabajo. Hace medio siglo se le añadió a un cuadro un pedazo de papel impreso. Antonia no sólo añade materiales ajenos al lienzo: construye con ellos su ensamblaje. Y resalta su atención para con el objeto mecánico. La cámara fotográfica, los micrófonos, la máquina de coser que ya hemos mencionado, son representados con un realismo mayor que las figuras, siempre deformadas por la mueca o la expresión terrible.

Antonia Eiriz constituye una excepción en la joven pintura cubana. Aunque ha expuesto desde 1951 con otros pintores de su generación —nacidos alrededor de 1930— cuya tendencia principal se manifiesta hacia la abstracción, Antonia ha tenido una fuerza representativa constante. Esta, su primera exposición personal, muestra un estilo muy diferenciado de sus compañeros de labores. Su obra se da por el gesto de imprecación, brusco y tajante, disfraza lo tierno de macabro, lo solemne, de burlón, lo simple, de tremendo. Y se salva por la misma violencia de su expresión, pues se hace sentir, bajo todos estos trazos decididos, su fuerza profunda y real. Nuestra pintura ha tenido varios artistas de personalidad pictórica solitaria: Antonia Eiriz es la más reciente.



Antonia recoge
el objeto humilde,
herrumbroso
y lo convierte
en una realidad
violenta y
apasionada

En su obra
disfraza lo tierno
de macabro



MIS COMPAÑERAS

ENSAMBLAJE



ENSAMBLAJE

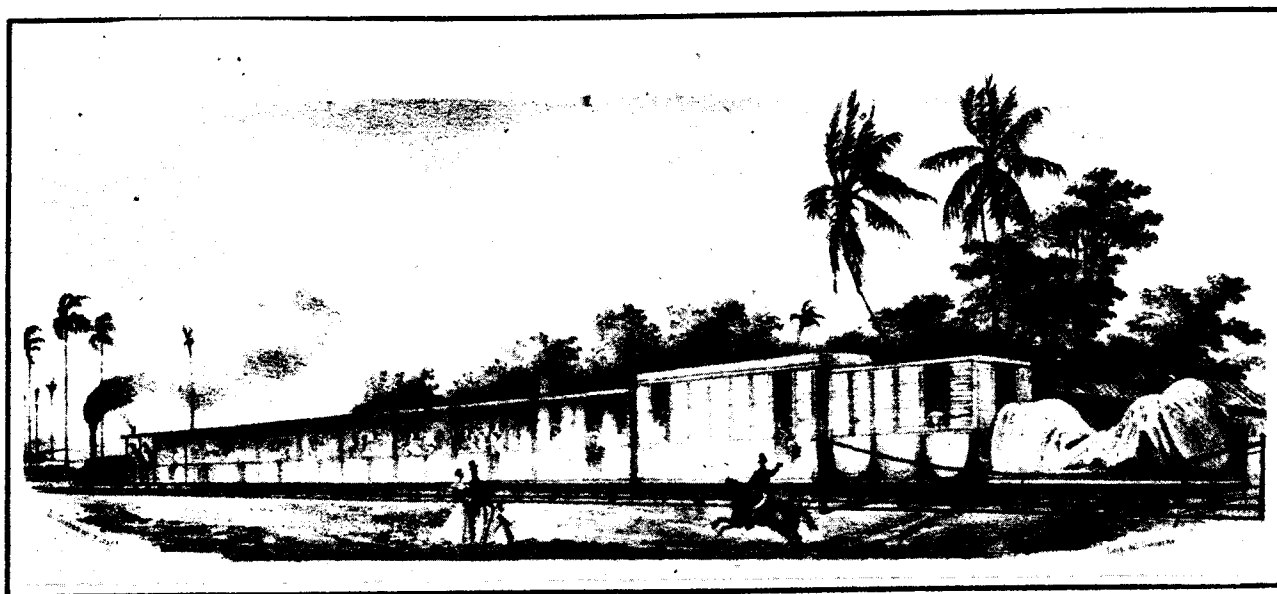
**DE LO
TREMENDO
EN
LA PINTURA
CUBANA**



LA PROCESION

AZUCAR, SANGRE Y

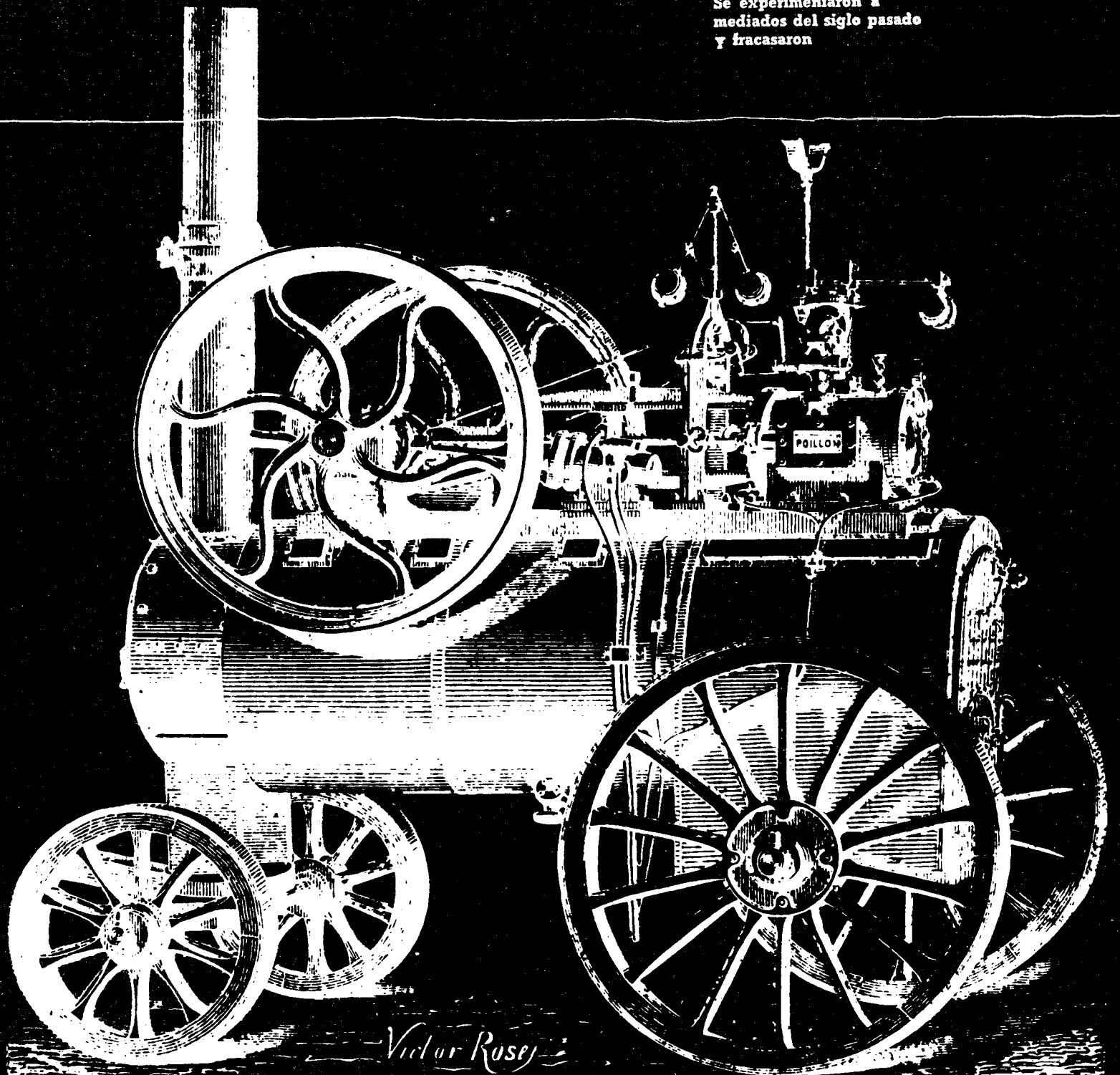
La historia del ferrocarril en Cuba es a la vez triunfo y frustración de los potentados del azúcar. Trabajando con esclavos no pueden mecanizar la producción azucarera. En vista de eso, llevan el azúcar hasta la máquina. Así nace el ferrocarril. Las locomotoras de antaño impulsan hacia una nueva época. Primero: monstruosa ampliación de la manufactura esclavista; después: primer paso hacia la gran industria. El dramático proceso está impregnado de sangre, sufrimiento y hambre de los trabajadores

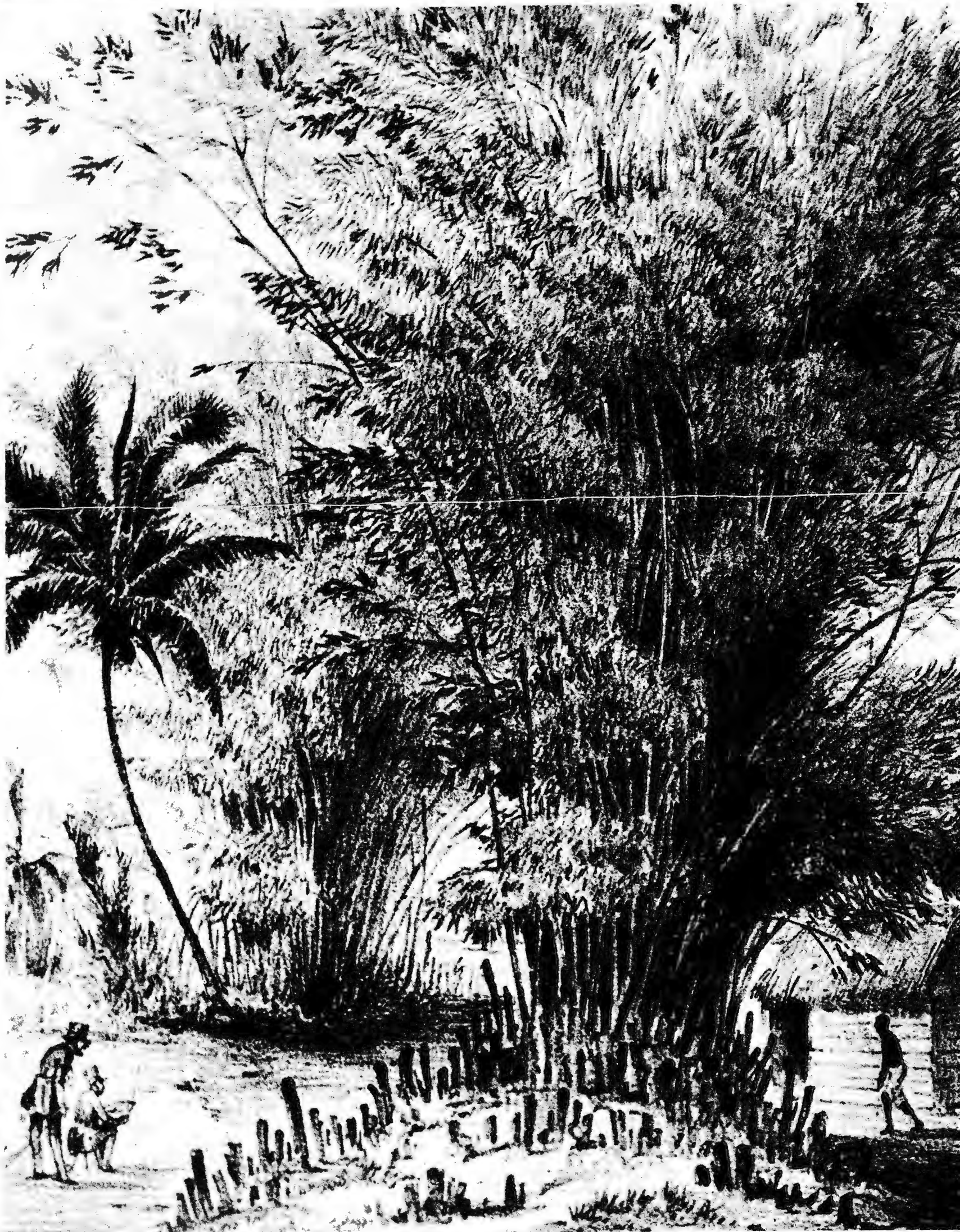


Uno de los más antiguos grabados del ferrocarril de Güines cruzando la llanura roja con sus vagones repletos de cajas de azúcar. Hasta entonces el pesado transporte de la producción se había hecho en carretas de bueyes

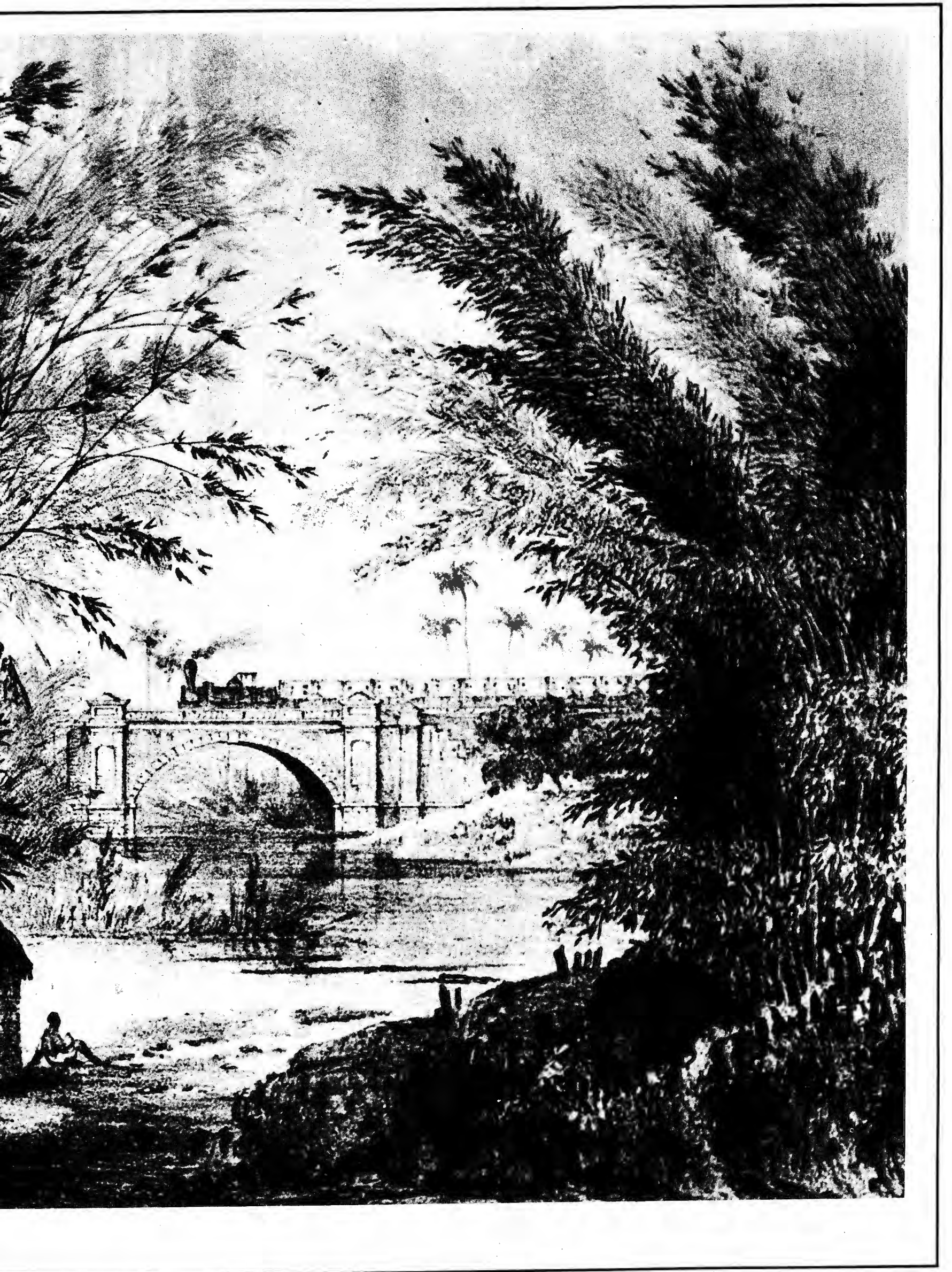
FERROCARRIL

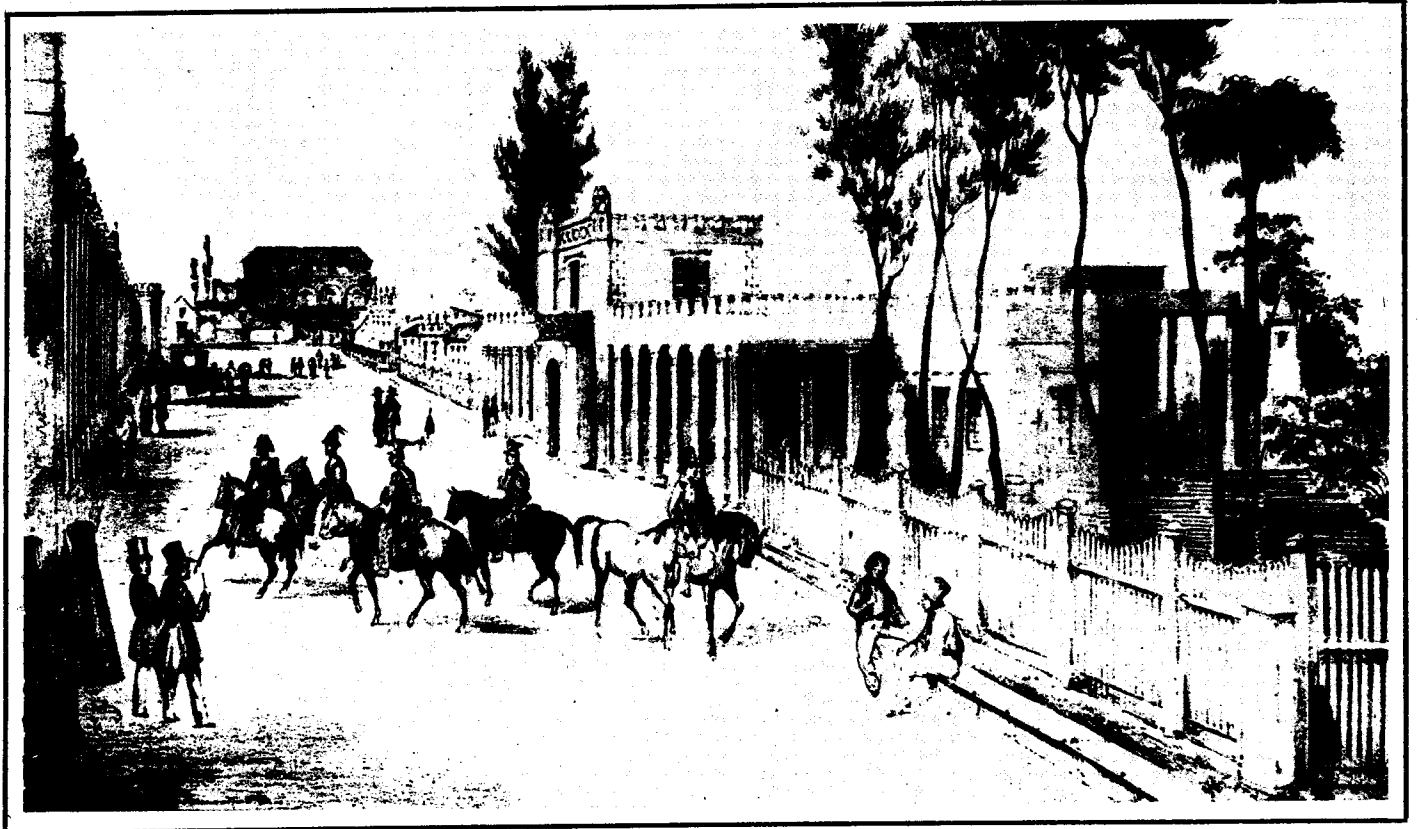
El locomóvil, especie de locomotora para andar sin railes. Los vendió en Cuba la casa Fowler y pretendía ser la solución del transporte en los ingenios sin ferrocarril. Se experimentaron a mediados del siglo pasado y fracasaron



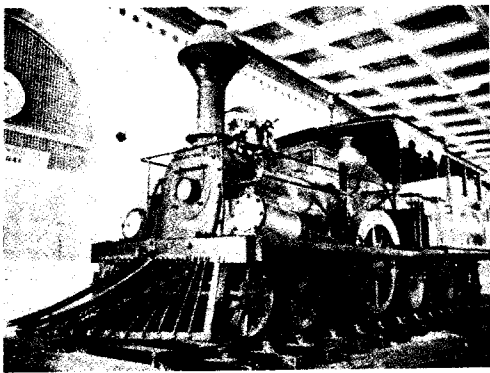


Como en Europa, el ferrocarril cubano fue un tema apasionante para los artistas. Y con las primeras locomotoras aparecieron los poemas al camino de hierro publicados en revistas literarias de la época y grabados como éste, de Miahle, con el puente de Marianao visto entre cañas bravas





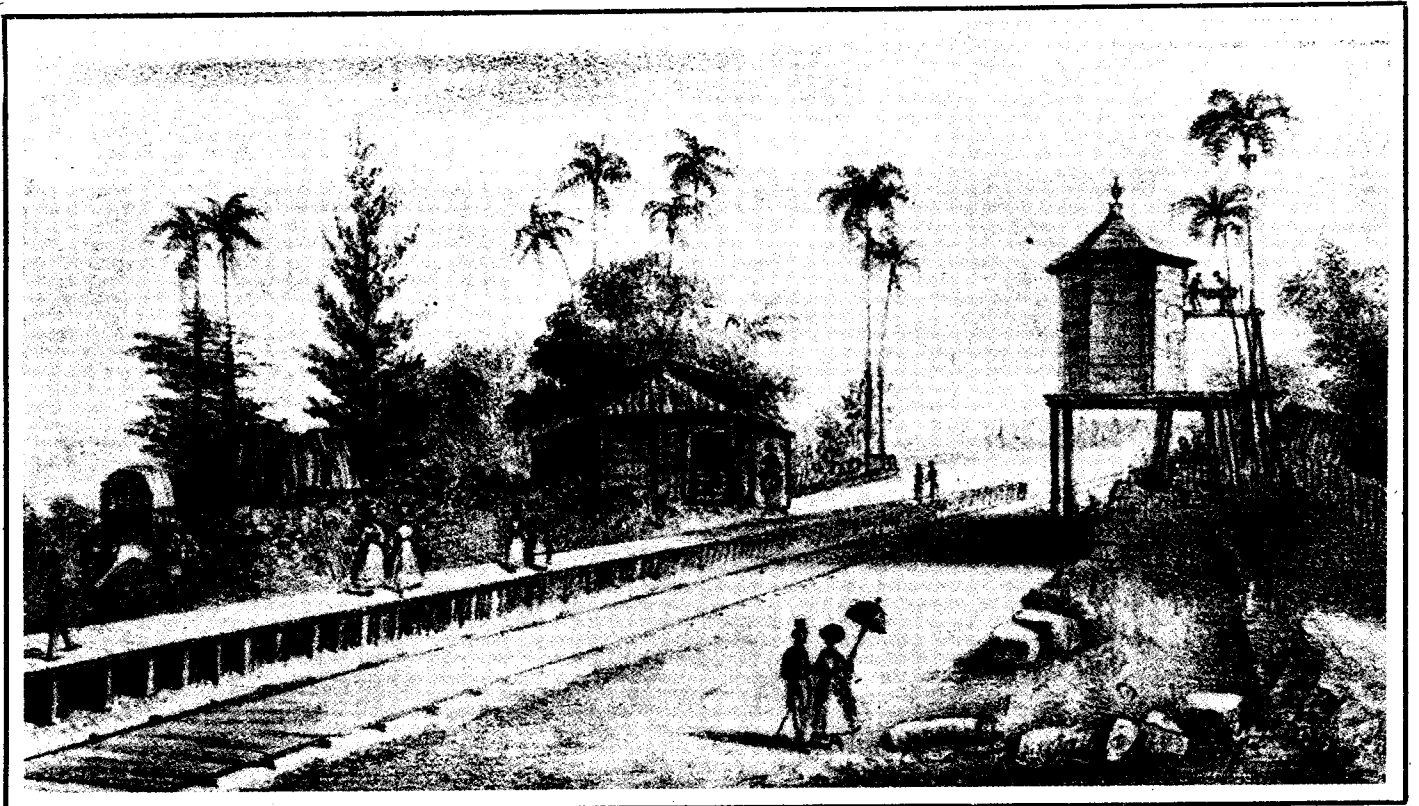
Estación de Villanueva, paradero del tren, a mediados del siglo pasado



Locomotora del tren de Matanzas (1844)

**Precio del
ferrocarril:
un cadáver
cada 83 metros**

Paradero del tren en Aguada del Cura, en 1845



Azúcar, ferrocarril y sangre

Hasta fines del siglo XVIII no existió en Cuba una noción concreta de integración insular. El concepto que prima entre los habitantes de la Isla es el de la ciudad o la villa en que viven: se era habanero, trinitario o de Puerto Príncipe. Pero este aislamiento comienza a desaparecer con la unidad que comunica el azúcar. Donde quiera que se funde, el ingenio crea el mismo cuadro físico y social. Se repiten con trágica monotonía. Y establecen, además, una comunión de intereses que se refleja de idéntica manera en las más apartadas zonas. Los verdes cañaverales y las torres humeantes fueron elementos homogeneizadores del paisaje.

Este fue un proceso rasante que se operó durante todo el siglo XIX y en el cual los caminos juegan un papel fundamental. En su avance azucarero el ingenio crea, recrea y transforma caminos. Es un fenómeno de geografía de la comunicación, que el azúcar cubano recorre en cuatro etapas: sendero, camino de arria, camino carretero y camino de hierro. Son cuatro fases correspondientes a nuestras cuatro etapas económicas. Primero fue el sendero abierto por los negros cimarrones que corrían delante de los ingenios. Era el sendero de los hacheros tumbadores de bosques que abrían los grandes claros al ingenio. Luego venía el arria con su larga hilera de mulos. Y en ellas se transportaron los azúcares y mieles hasta fines del siglo XVIII. Utilizando las palabras exactas de la época: los productos se miden por *cargas*, que es un concepto relativo al animal, de peso soportado por la bestia. Pero este tipo de comunicación no sirve a la gran manufactura que exige el gran tráfico de pesadas cajas. La manufactura del XIX pasa del concepto de *carga* al de *tiro*, y establece el tránsito de carreías que es también tránsito hacia una nueva economía.

La carreta era un gran paso de avance sobre el arria. Pero el mundo azucarero, con su celeridad febril de producción, sus proporciones gigantescas y las intrincadas interrelaciones, exigía una transformación radical más allá del tiro de las bestias. Arango y Parreño, que ha leído a Adam Smith, conoce sus extraordinarias observaciones sobre el transporte por agua. Los canales franceses de Briare, Centre y Languedoc eran un ejemplo lejano y magnífico, distribuyendo mercaderías, uniendo el campo a la ciudad y sirviendo inclusive de regadío. Y en la conciencia burguesa del sacrocócrata surgió la idea del Canal de los Güines, proyectado por el Conde de Macuriges y alentado por Arango y Parreño. El ambicioso esfuerzo de canalización nació en 1795 y fue discutido hasta el año de 1834, nunca fue realidad.

El camino de hierro

Como siempre, el gran paso de avance lo aportó la revolución industrial y vino de Europa el camino de hierro. El ferrocarril es a la

vez triunfo y frustración de la sacarocracia. Imposibilitado para tecnificarse dentro del ingenio, el hacendado se mecaniza fuera. No puede llevar la máquina al azúcar mientras mantenga su trabajo esclavo, pero lleva el azúcar a la máquina. El ferrocarril fue la gran solución a los largos estudios y preocupaciones viales y por eso su nombre exacto fue **camino de hierro**. En esta expresión no hay que ver un simple galicismo —*chemin de fer*— sino la culminación de una larga actividad y un intenso estudio creador de caminos. Su entrada en Güines significó, en el primer año, una disminución del 70 por ciento en los crecidos costos del transporte. Cuando aparece el ferrocarril la expansión azucarera no tiene frenos y el crecimiento de cada unidad rompe todos los cálculos. La simple presencia del ferrocarril hace factible la construcción de manufacturas esclavistas de 80 000 y más arrobas. No hay ensanche orgánico, sino salto, eclosión, transformación momentánea de todo el panorama económico. El ferrocarril, y no la máquina de vapor aplicada al trapiche, es el **primer elemento de la revolución industrial que trastorna completamente las condiciones cubanas de producción**. Sobre su base es posible el ensanche deforme de la manufactura esclavista, acrecentando al máximo sus contradicciones internas y es factible también dar el primer paso hacia la gran industria. El organizador y administrador de la construcción del primer ferrocarril cubano, Wenceslao de Villaurrutia, fue también y al mismo tiempo quien levantó nuestro primer ingenio altamente mecanizado. No fue coincidencia.

El ferrocarril fue en cierta forma un elemento estructurador del paisaje. No es un conquistador que atraviesa campos vírgenes: él se dirige entre cañaverales, sobre la tierra domada y sobre los antiguos caminos carreteros. Como era la gran solución al azúcar, largamente buscada, muy pronto sus líneas unieron el disperso complejo de ingenios. **En la zona de occidente el ferrocarril fue un fenómeno fundamentalmente azucarero y por eso la primera línea se tiende directamente al corazón productor de La Habana: San Julián de los Güines.**

El primer tramo ferrocarrilero cubano se inauguró el día 19 de noviembre de 1837 en Bejucal y exactamente un año más tarde, el 19 de noviembre de 1838, el camino de hierro llegaba a su destino. A partir de entonces, y en un rápido período de 20 años, las líneas férreas comunican todas las áreas azucareras de Cuba.

Pero construir el ferrocarril significó también vencer el crónico problema azucarero cubano de la falta de brazos. La fórmula utilizada fue la introducción de trabajadores. Como el negocio estaba ligado a Londres, junto con las maquinarias y equipos llegaron los primeros obreros irlandeses. Estos irlandeses constituían la clase trabajadora más baja y misérrima de la Gran Bretaña. Habían emigrado de su patria a los centros fabriles ingleses y constituido a la larga un lumpem-proletariado degradado moral y físicamente. Carlyle nos los describe viviendo en covachas inmundas, durmiendo sobre paja y trapos viejos, botando sus excrementos a la puerta de la casa, criando sus

El ferrocarril:
pionero de la
revolución industrial

cerdos dentro de sus habitaciones y a veces durmiendo con ellos. La enorme migración irlandesa constituyó un factor de competencia contra el obrero inglés y bajó aún más los mínimos requerimientos humanos del trabajo fabril en la primera etapa industrial de desbordada explotación económica. La bebida fue un elemento de canalización psicológica de estos grupos. Como eran los trabajadores blancos más baratos de enganchar en Europa y tenían los mínimos conocimientos requeridos para las labores del ferrocarril, los contratistas del camino de hierro los trajeron a Cuba donde quedaron sometidos a una esclavitud semejante a la del negro. Terminadas sus contrata, convertidos muchos de ellos en escoria humana, fue frecuente hallarlos muriendo por las calles habaneras hasta que la policía los lanzaba a las cárceles o el Real Consulado cumplía al fin la obligación contraída de reembarque.

Doce pesos al año

Por su parte los isleños constituyeron un gran negocio de la firma habanero-catalana González y Torstall. Esta compañía importadora de tasajo y hombres los enganchaba en Canarias y los traía a La Habana bajo el compromiso de un sueldo fijo de 9 pesos mensuales. El colono contratado quedaba obligado a pagar de su sueldo el precio del pasaje, los gastos de la Compañía, el pasaporte y la mensualidad de una clínica que habría de atenderlos en caso de enfermedad. Se calculaba que el primer año de trabajo les quedaba a los canarios un haber líquido total de 12 a 18 pesos, pues el resto era absorbido por la empresa importadora de hombres, la cual además ganaba el porcentaje correspondiente por la venta y traspaso de las contrata a la empresa constructora del ferrocarril. Como los obreros asalariados de la Isla —blancos, mulatos y negros libres— recibían comúnmente salarios que oscilaban entre 15 y 25 pesos, estos isleños e irlandeses representaron casi un 50 por ciento de ahorro en mano de obra ferrocarrilera. Para evitar que una vez en la Isla pudieran abandonar el trabajo contratado y pasar a labores mejor remuneradas, se les traía dentro del régimen militar y la falta al trabajo era calificada como desertión punible con cárcel y en determinados extremos con fusilamiento.

Sin embargo, las condiciones de trabajo fueron tan bárbaras que continuamente hubo sublevaciones en el trabajo del ferrocarril. Como en el ingenio también los hombres del camino de hierro perdieron toda esperanza. Era prácticamente imposible el desenganche. En 1838, la madre del niño de 13 años Francisco Rufino solicitó el retorno de su hijo a Canarias y la petición le fue denegada. Según el expediente el niño llevaba 6 meses trabajando y todavía debía a los contratistas 49 pesos: es decir, el jornal completo de 5 meses y medio más de trabajo. El niño no llegó a cumplir su contrata: varios meses más tarde aparece su nombre entre los trabajadores muertos en las labores extenuantes del ferrocarril.

Otro punto conflictivo del trabajo fue la comida. El rancho que servían a los canarios era tan malo que el propio Gobernador de la Isla acusó a la Junta de Fomento de que sus contratistas de comidas basasen sus utilidades en el hambre de los jornaleros. Las condiciones llegaron a tal extremo que en febrero de 1837 los isleños que trabajaban en el tramo de Bejucal, en vez de comer el rancho lo llevaron al Alcalde de la Villa y solicitaron del escribano municipal que levantase acta. Según esta acta, la comida consistía en un cajón repleto de plátanos sin hacer, boniatos y 23 pedazos de huesos, la mayor parte totalmente pelados y de tan mala vista que no era posible que pudiera comerse por racionales. Como resultado de la protesta los trabajadores fueron a parar a la cárcel y más tarde fueron llevados de nuevo al ferrocarril, pero esta vez sin contrata, sino como forzados. Y la compañía ferrocarrilera inició un proceso judicial contra el alcalde de Bejucal.

16 horas: jornada diaria

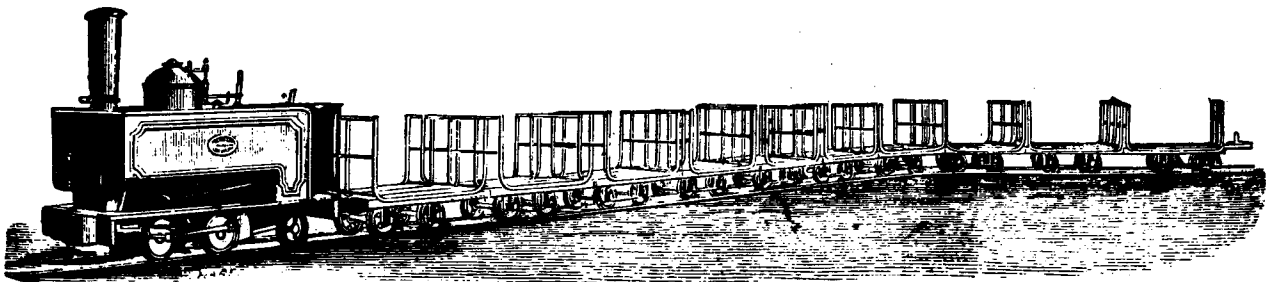
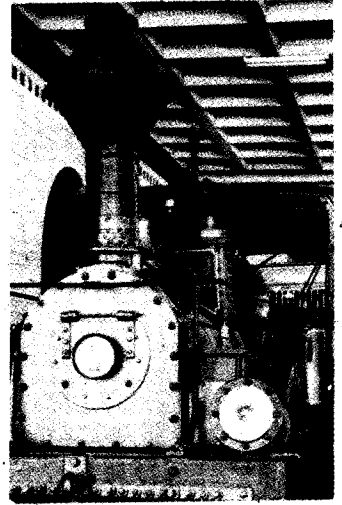
Del mismo modo que con sangre se hizo azúcar, también con sangre se hizo el ferrocarril azucarero hasta los Güines. El hambre y las jornadas de 16 horas diarias dejaron su trágico saldo de muertes. Sólo en la Parroquia del Cerro se pagaron derechos de enterramiento de 340 esclavos caídos en el primer tramo del tendido de líneas. A éstos hay que agregar las muertes asentadas en las Parroquias de Bejucal, Melena, Quivicán y Güines. Los isleños e irlandeses contratados murieron igual que los negros. O quizás más, porque isleños e irlandeses muertos representaban una pérdida menor de capital invertido.

A lo largo del camino de hierro se fueron construyendo barracas que recibieron el ostentoso nombre de hospitales. El primero de ellos estaba cerca de Puentes Grandes, en el lugar llamado Los Filtros. El segundo en El Retiro. Lo que sucedía en estos hospitales puede imaginarse por la respuesta que los abogados del camino de hierro dieron en 1837 al General Miguel Tacón, Gobernador de la Isla. En este escrito se habla de la magnífica situación de los trabajadores, de los cuales había 77 hospitalizados en Los Filtros. En cuanto a El Retiro, durante los meses de agosto y septiembre murieron 18 isleños. Sin embargo, veían con gran optimismo que en los días que llevaban corridos de octubre sólo habían muerto seis.

Mucho se ha escrito del ferrocarril Habana-Bejucal, que fue el primero trazado en un país de habla española. Pero hasta hoy nada se había dicho de la sangre que costara. Fue un gran avance industrial: un enorme paso hacia adelante. Como en todas partes del Mundo, también en Cuba el capital industrial nació y se fundamentó sobre la tragedia de una clase. El resumen del ferrocarril Habana-Bejucal es muy simple: un increíble triunfo tecnológico mundial. Su precio, en hombres, doce muertos por kilómetro, un cadáver cada 83 metros.

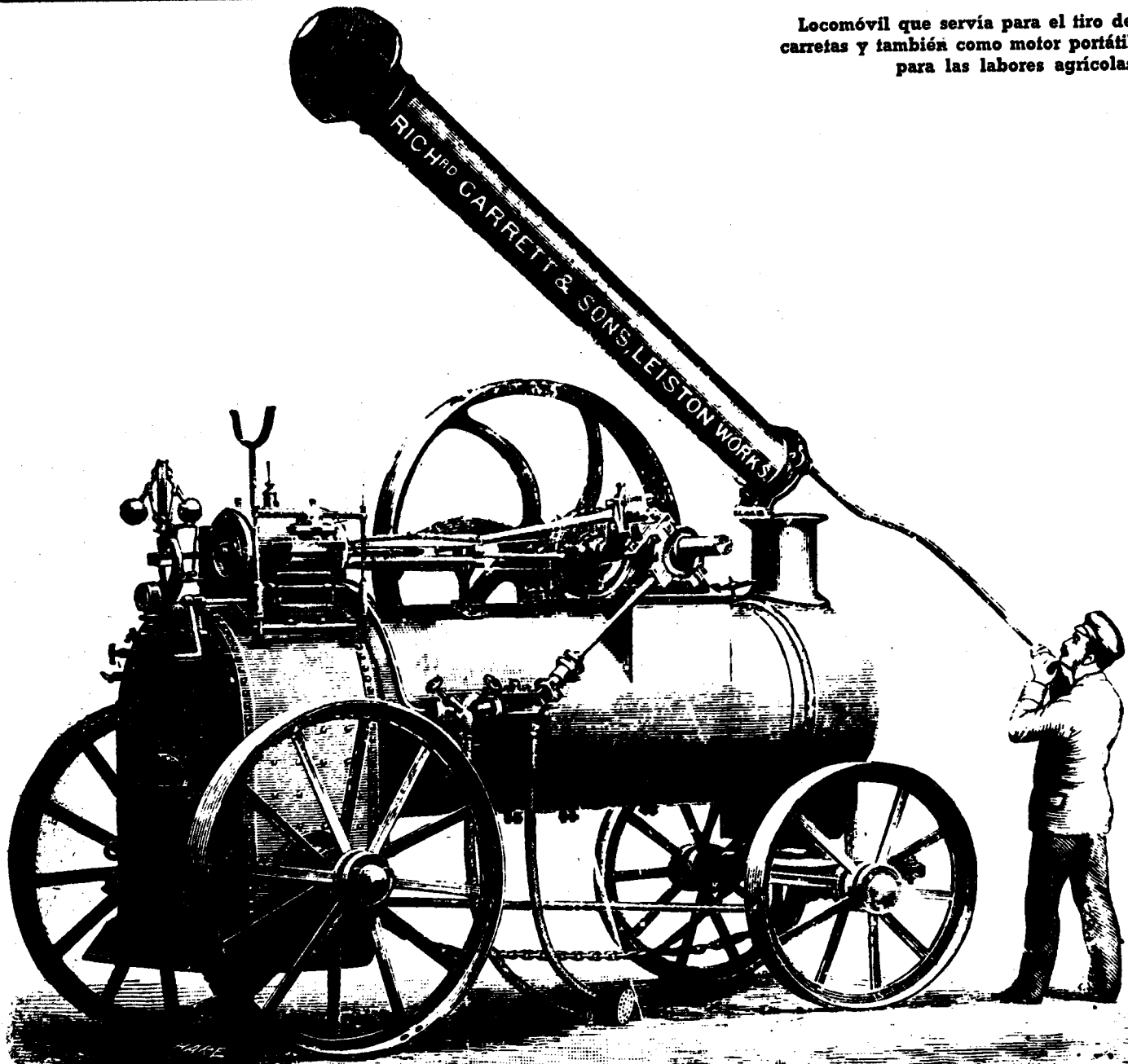
Los contratistas importaron de Europa trabajadores blancos

**Cuatro etapas económicas de Cuba:
sendero, camino de arria, camino
carretero y camino de hierro**



Tipo de tren portátil de la casa Fowler, inaugurado por el ingenio Hormiguero, en 1876

Locomóvil que servía para el tiro de
carretas y también como motor portátil
para las labores agrícolas



tránsito



EL FOTOGRAFO:
"EL TEMA DE LA PELICULA
ME DIO LA IMPRESION
DE ALGO CALIENTE"

EL DIRECTOR EMPLAZA
A LOS ACTORES FRENTE AL
MAR EN CASABLANCA,
PUEBLO JUNTO AL PUERTO
HABANERO Y LO QUE EL
ESPECTADOR VERA EN
LA PANTALLA





EL DIRECTOR:
"YO QUIERO
HACER CINE,
NO HABLAR DE CINE"

P O R T. G. A L E A

EL PERIODISTA:
"EMOCION, TIROS...
JUSTAMENTE SE TRATA
DE UNA PELICULA DE ACCION"

F O T O S F E R N A N D O L O P E

tránsito

En Casablanca, del otro lado de la bahía, la gente vivió durante algunas semanas las peripecias de un Doctor que entra en turbios manejos con distinguidos representantes del lumpen local y con un tipo que tiene una lancha en la que se dispone a trasladarlos a todos a tierras del norte y que en el último momento, cuando están a punto de escapar, son apresados por las autoridades con gran despliegue de "corre-corre", tiros y emoción. Parece el esquema clásico de una película de acción, y justamente de eso se trata. Se titula **Tránsito**. Está dirigida por Eduardo Manet y fotografiada por Ramón F. Suárez y se encuentra ahora en la última fase de su proceso de realización.

La gente de Casablanca intervino, colaboró y se interesó en el desarrollo de la trama. Un día un hombre preguntó a la anotadora: —Bueno, y qué, ¿ya cogieron a José?— (José es el personaje que interpreta José Antonio Rodríguez). Otro día José contó la película a una mujer que estaba muy preocupada porque veía sólo tipos con aspecto de delincuentes trabajando en la película. Se la tranquilizó explicándole que al final los malos recibían su castigo (como en cualquier película) y que además de los tipos lumpen mostrarían el Comité de Defensa de la Revolución, se verían milicianos y todo lo demás... Después había una gran discusión sobre estos problemas y una mujer decía que la gente no es ni buena ni mala sino las dos cosas a la vez y que había que dejarse de tanta bobería.

Parece que una película de acción sigue contando con un especial atractivo. Y en medio de nuestro cine, esta producción tiene más importancia de lo que a primera vista pudiera parecer, porque denuncia una actitud muy realista y muy consciente de las características que debe alcanzar esa industria.

MANET Y RAMON

Eduardo Manet vivía en París desde el año 1951. Había publicado libros de poesía, teatro y novela (dos novelas editadas por Julliard en París y escritas originalmente en francés).

Se dedicaba preferentemente al teatro y a la pantomima. Después de la Revolución, en 1960, regresó a La Habana y desde entonces alternó esas actividades de teatro con las del cine. Fue director del Conjunto Dramático Nacional y realizó algunos documentales para el Instituto del Cine. **Tránsito** es su primer largometraje.

Ramón F. Suárez también vivía en Europa desde hacía varios años, en Suecia. Así mismo regresó a Cuba después de la Revolución y se puso a trabajar como camarógrafo en el Instituto del Cine. Ha fotografiado varios documentales y ésta es su tercera película de largometraje.

Manet explica que quería hacer una película de acción, muy popular y que la idea del tema brotó de un trabajo que leyó una vez donde se hacía un análisis del período de transición en que vivimos y se hablaba de la supervivencia de viejos hábitos en diversos grados. Todo eso, unido a la nueva



LA TENTADORA LUPE (DELFINA ESPINOSA)

concepción social y a la lucha entre lo viejo y lo nuevo forma la base de la sociedad actual. En medio de esa realidad contradictoria y viva hay todos los niveles posibles de **integración** revolucionaria y Manet pensó ejemplificar los más característicos en diversos personajes. Está, por ejemplo, el que es contrarrevolucionario por convicción ideológica y el que lo es por falta de una ideología y por haberse formado en un medio corrompido. El primero es encarnado en la película por el Doctor y el segundo por José. Después está el revolucionario que no tiene una base ideológica firme y puede flaquear en cualquier momento, como René. Y la revolucionaria "de corazón", sin formación política, como la esposa de René, que entre otras cosas es presidenta de un Comité de Defensa. Y por último, otros personajes como las amigas de la esposa, entre las cuales hay algunas de mayor formación.

Pero lo principal es que no se trata de esquemas, no son personajes maniqueístas, no es precisa la línea que divide a los **buenos** de los **malos** y todos ellos están llenos de contradicciones. Y todas las ideas que presenta la película están expresadas a través de la acción, no de especulaciones filosóficas. Los personajes se muestran en situaciones y hechos que les proporcionan una gran movilidad.

SIC TRANSIT

Un médico (el Doctor) es un contrarrevolucionario militante. Está vinculado con un grupo que acaba de ser apresado por las autoridades. El Doctor se llena de miedo y comienza a hacer todo lo posible por irse del país. Un amigo, Omar, lo pone en contacto con José, un lumpen de Casablanca. Este debe esconder al Doctor mientras consigue una lancha. Concibe un plan: alojar al Doctor en casa de René, que ha sido su amigo de toda la vida, que es miliciano y cuya esposa es presidenta de un Comité de Defensa, para evitar sospechas mayores. Con ese fin engaña a René diciéndole que se trata de un médico que realizó un aborto en el que murió la mujer y que necesita esconderse mientras se arregla el asunto con las autoridades. René acepta, no sin preocupación. Por otra parte José conecta al Doctor con un tipo que tiene un pequeño yate. Pero hace falta una pieza para echarlo andar. René trabaja en un taller de mecánica donde podrían conseguir la pieza. José comprende que es necesario comprometer más a René y acude a la Lupe. Esta es una muchacha muy atractiva. José provoca un encuentro de ella con René y ambos se enamoran. Después convence a la Lupe para que le pida a René que se vaya con ella en el yate. A estas alturas ya René sabe la verdad del Doctor, pero no puede escapar a la tentación de irse con la muchacha y consigue la pieza que falta para arreglar el yate. Mientras, las mujeres del Comité de Defensa se han dado cuenta de que algo raro sucede y han desplegado una vigilancia que tiene por resultado la detención del yate cuando estaban por irse. Omar y el Doctor tratan de huir pero son apresados. José es perseguido hasta el cementerio donde es muerto a tiros sobre una tumba que tiene una inscripción que dice: "A Julio, el mejor de

los hombres". Durante esta escena final se escucha un twist titulado **¡Qué me importa que caiga la bomba!**

GENESIS

Manet cuenta cómo surgió la idea de la película:

"Primero me habían propuesto hacer una película con la participación de Alicia Alonso.

En dos semanas hice un boceto que resultaba en realidad muy costoso. Se trataba de una película en Cinemascope y en colores con una serie de complicaciones técnicas.

Me dijeron que no era posible. Me asignaron un presupuesto tope y me explicaron que a partir de ahí tenía que ajustar las ideas que se me ocurrieran.

Conmigo se inauguraba una etapa más realista en eso de los presupuestos. Yo estaba de acuerdo en principio, pues sé que también se pueden hacer películas baratas y que nuestro mercado actual es el que ha de determinar, en última instancia, qué tipo de películas podemos hacer...

Pero yo quería hacer cine, no hablar de cine.

Decidí entonces que había que ir por otro camino pues una película barata requiere condiciones muy especiales de producción.

En diez días hice el argumento de **Tránsito**. Lo presenté, fue aprobado y después de dar todos los pasos previos necesarios hoy me encuentro finalizando el período de filmación".

MEJOR Y MAS BARATO

Explica también cuáles son las condiciones especiales de producción a que tuvo que ajustarse.

En primer lugar tuvo que pensar fundamentalmente en exteriores. Por lo tanto, estos debían ser sugestivos. En Casablanca encontró lo que buscaba.

En segundo lugar, necesitaría trabajar con actores muy experimentados. Tenía la suerte de haber estado trabajando desde hacía tiempo en el Conjunto Dramático Nacional con un grupo de actores a los que conocía muy bien. Además, algunos de ellos ya tenían experiencia cinematográfica.

En tercer lugar, tenía que ser un argumento que se desarrollara en la actualidad para evitar todo tipo de reconstrucción.

Alrededor de esas tres premisas ideó el argumento.

Y finalmente tenían que reducir al mínimo el equipo técnico. Por suerte el cine se ha ido desarrollando en los últimos años hacia

concepciones de mayor ligereza en la producción y consecuentemente se han perfeccionado equipos que permiten una gran movilidad y una reducción en el personal que los opera.

Ramón explica su punto de vista:

"Me interesa esta película precisamente por las limitaciones que plantea y por las condiciones de producción que nos hemos visto obligados a seguir. Queríamos lograr una calidad técnica **normal** a bajo costo y pienso que estamos obteniendo los resultados deseados. Estoy convencido de que se podría lograr una calidad aún mayor, una calidad **óptima** con un costo mínimo si contáramos con los equipos ligeros necesarios. Se trata de pequeños detalles que aún quedan por resolver. Hay que tener en cuenta que ésta es una película en cinemascope y que por lo tanto requiere una iluminación amplia. Pero nosotros partimos con la idea de que debíamos aprovechar las condiciones de luz que hubiere en cada momento y en cada locación, tratando de sacarle el mayor partido a los mismos obstáculos para no dejar dormir el ritmo del trabajo. Ese ritmo se logró gracias a que el grupo de técnicos (seis en total entre luminotécnicos y carpinteros de escena) era muy reducido y estaba bien acoplado. Habíamos diseñado un equipo de luces que no se llegó a construir y con el que hubiéramos podido reducir aún más el personal ya que con el mismo se evitaban los equipos pesados. Consistía en una fuente de luz difusa (key light) que jugaría como complemento de la luz natural.

La fotografía en general lleva el tono de la luz ambiental. A partir de esa realidad utilizamos un mínimo de luz para realzar los actores y modelar un poco la locación, pero sin tratar de modificar el diseño luminoso de la escena, sin introducir efectos especiales.

El tema de la película me daba una impresión de algo caliente, lujurioso... Quise lograr una fotografía en clave baja, en tonos grises. Dentro de los límites que presenta el material virgen, que no es el mejor, pienso que se logró bastante control sobre la fotografía.

Creo que este tipo de películas que antes se llamaba un poco despectivamente "comercial" es lo que formará la base para la industria y lo que más contribuirá a desarrollar a nuestros técnicos y artistas.

Manet agrega que gracias a que Ramón tenía la experiencia previa de dos largometrajes es que pudo lanzarse a intentar nuevas soluciones para lograr una fotografía con medios tan limitados. "Hemos tenido suerte. Se creó una especie de clima favorable pues todos, actores y técnicos, tenían experiencia y estaban muy compenetrados y eso nos permitió terminar la filmación con 13 días de adelanto".

Ya hemos visto algunas escenas en la pantalla y no dudamos del alto nivel profesional alcanzado. "**Tránsito**" es una película realizada con espíritu deportivo y un evidente sentido del espectáculo. Marcará el paso hacia un nuevo tipo de cine cubano popular, barato, ese que debe formar la base de nuestra industria.



NO, ASI NO... ¡MAS EXPRESION!... ¡ASI!



LA ACCION SIN CARICIAS NO ES ACCION





UN MES EN CUBA

CONGRESOS, ASAMBLEAS

Cuba en Chile

fue esta vez en el escenario de las tierras chilenas que la delegación cubana habló del significado y proyecciones de la Revolución. La delegación cubana al II Congreso Latinoamericano de Juventudes desenmascaró la campaña sistemática de agresiones del imperialismo estadounidense, y advirtió del peligro que corren otros pueblos recién liberados frente al enemigo común.

Por su parte, los jóvenes latinoamericanos reunidos en el evento de unidad continental celebrado del 9 al 13 de marzo en la capital de Chile, aprobaron por unanimidad declarar la semana del 19 al 26 de julio como "Semana de Solidaridad con los Pueblos que luchan por su Liberación Nacional". También el II CLAJ aprobó un documento donde se señalan métodos y medidas encaminados a defender el derecho de las naciones a ser libres. Se recoge en él un mensaje solidario con la Revolución Cubana y de saludo al séptimo aniversario del 13 de Marzo (Día de la Rebeldía de la Juventud Latinoamericana), fecha que determina la gesta revolucionaria del asalto al Palacio Presidencial de La Habana.

La Revolución y las mujeres

"La Revolución espera de ustedes las mujeres que sigan situadas en la primera fila", dijo el ministro del Trabajo, comandante Augusto Martínez Sánchez, en ocasión de celebrarse el 8 de marzo el Día Internacional de la Mujer.



EL DELATOR

PROCESO A UN DELATOR

el 14 de marzo se inició el juicio público contra Marcos Rodríguez Alfonso (26 años) acusado de delatar a los revolucionarios que se ocultaban, durante la lucha clandestina contra la tiranía de Batista, en el departamento de la calle Humboldt 7, en La Habana.

Consecuencia trágica de esa delación fue el brutal asesinato policial de los jóvenes Fructuoso Rodríguez, Juan Pedro Carbó, Joe Westbrook y José Machado. Se les recuerda desde entonces como "los mártires de Humboldt 7". El hecho ocurrió el 20 de abril de 1957, poco después del heroico asalto al Palacio Presidencial del 13 de marzo.

A partir del cuádruple asesinato, Marcos Rodríguez despertó sospechas de ser el delator. Faltaban pruebas fehacientes. El negaba. La tenaz y paciente labor del Departamento de Seguridad del Estado logró, casi siete años más tarde, acumular las pruebas necesarias.

Las sesiones del juicio son dramáticas. Desde la primera de ellas, Marcos Rodríguez se declaró culpable. Relató que aquel 20 de abril se comunicó por teléfono con Esteban Ventura, jefe policiaco del terror represivo batistiano. Dijo ante el tribunal: "Llamé por teléfono a la estación de policía avisando que tenía una noticia muy importante..."

Confesó también que, después de su delación y de la muerte de los compañeros, "volví a ver a Ventura y éste me ofreció la salida del país y dinero". Tras los testimonios en el Juicio Oral, donde desplegó una vigorosa acusación el comandante Faure Chomón, el Fiscal pidió la "pena de muerte por fusilamiento" y el Letrado de la Defensa solicitó clemencia aunque admitió que el hecho quedó plenamente probado. La Sala Cuarta de lo Criminal de la Audiencia de La Habana dictó sentencia, de acuerdo con la petición Fiscal, y la Defensa presentó la apelación correspondiente.

El 21 de marzo, en carta a Blas Roca, director del diario "Hoy", el Primer Ministro Fidel Castro anunció que se había dirigido al Ministerio Fiscal solicitando nueva prueba en el juicio contra Marcos Rodríguez "en vista de la apelación interpuesta por el acusado". Añadió Fidel: "¡Que sea todo lo público que pueda concebirse un juicio!... No podemos permitir que nuestros enemigos se vengan a aprovechar precisamente de ese juicio para sembrar la confusión y la duda".

El día 23 se abrió el Juicio de Apelación. De nuevo declaró el acusado. Entre los testigos de cargo, tres comandantes de las Fuerzas Armadas Revolucionarias: Julio García, Guillermo Jiménez y Díaz Argüelles. También Martha Jiménez, viuda de Fructuoso Rodríguez, uno de los cuatro mártires.

Las sesiones de la nueva prueba del proceso, en el Palacio de Justicia ante el Tribunal Supremo, se siguen con tenso interés. El juicio se transmite a todo el país a través de Radio Rebelde.

Durante la segunda sesión declaran once testigos. Entre ellos, antiguos dirigentes del Partido Socialista Popular de Cuba (como Raúl Valdés Vivó, Joaquín Ordoqui, Edith García Buchaca, Carlos Rafael Rodríguez, César Escalante). En su detallada y extensa declaración, Carlos Rafael Rodríguez analizó la turbia personalidad del delator. Dijo: "Este señor (el acusado) por todo lo que yo recuerdo... antes y después de su detención y de su confesión, ha inspirado siempre sentimientos alternativos de conmiseración y de desprecio..."

Al cerrar esta edición, las sesiones del juicio prosiguen.

MECANIZACION DE LA ZAFRA

La meta fijada por el Gobierno Revolucionario de producir 10 millones de toneladas de azúcar anuales a partir de 1970 requiere, imprescindiblemente, la mecanización de la parte agrícola de la zafra y la ampliación de la capacidad de producción de nuestros ingenios.

Sobre todo se impone la mecanización al máximo posible de la cosecha cañera, ya que el déficit de mano de obra para la siembra, el corte y el alza de la caña, que sufrimos actualmente, y mucho más en los años inmediatamente anteriores, constituirían un obstáculo insalvable.

Con el arribo y funcionamiento de más de dos millares de alzadoras soviéticas y el trabajo de las 500 máquinas cubanas logramos en la presente Zafra una solución parcial del problema de la cosecha, ya que se han constituido las brigadas semimecanizadas de corte y alza, o sea, de corte manual y alza mecanizada, que alivian la presión de la falta de brazos, aunque sólo para una Zafra relativamente pequeña como la de 1964 y no para las de 10 millones de toneladas que proyectamos a partir de 1970. Y que no sólo proyectamos, sino que ya constituyen un compromiso firme de la Revolución, de acuerdo con lo convenido con la Unión Soviética en suministro de azúcares y los contratos que vamos suscribiendo sobre "futuros" con otros países.

La Unión Soviética vino una vez más en nuestra ayuda y lo que no pudo lograr el imperialismo yanqui en cuarenta años de investigaciones y experimentaciones frustradas lo pudo el pueblo soviético en menos de un año. Hoy ya tenemos la combinada de corte y alza de caña, que ha vencido con éxito las más rigurosas pruebas de asentamiento y ajuste, funcionamiento, laboratorio, rendimiento y economía, y constituye la gran solución para la mecanización de nuestras zafras.

Y están las sembradoras, denominadas "Amistad" como las combinadas, que han sido construídas en la URSS partiendo de un primer diseño del técnico cubano E. Castro. Son capaces de sembrar los trozos de caña de 7 formas diferentes, aunque se ha planificado el sistema de un solo trozo corrido, que es el óptimo para la posterior cosecha mecanizada.

Con la capacidad de la máquina, máximo de mil 200 posturas, se pueden sembrar 250 metros a una velocidad actualmente de cuatro hectáreas cada nueve horas, o sea, una caballería en unas 30 horas. Con estas sembradoras podremos efectuar las siembras a una velocidad y una productividad que resuelva nuestro déficit de mano de obra y, lo que es muy importante, la siembra a máquina facilitará la cosecha mecanizada, ya que lograremos surcos de hasta más de una caballería de largo y de una regularidad geométrica.

Durante las múltiples pruebas realizadas con las combinadas de corte y alza mecanizada "Amistad" hemos comprobado sus ventajas, entre ellas el perfecto despaje de las cañas, los trozos uniformes de unas 18 pulgadas de largo, el corte limpio, a ras de tierra y ligeramente acanalado en las cepas, la velocidad del trabajo, el empleo de uno o a lo más dos hombres por máquina y la total ausencia de tranques y roturas. Las combinadas soviéticas han demostrado que ya son la solución de la cosecha cañera cubana.

En el futuro próximo la mecanización de nuestras zafras en gran escala será cada vez más una realidad. Aproximadamente el 50 por ciento del total de las cañas de Cuba será cortado y alzado con las combinadas (mecanización total), el 40 por ciento cortado a mano y alzado con la actual máquina alzadora (semimecanización), y el 10 por ciento restante tendrá que seguir cosechándose a mano (corte y alza manual), por las características del terreno y la época del año —primavera—

Mientras tanto y hasta que dentro de unos años tengamos las máquinas y los técnicos necesarios para operarlas, hay que estimular y superar las actuales brigadas de corte manual y alza mecanizada, que tienen una norma por brigada de 7 mil arrobas diarias, lo que resulta bastante bien.

Pero el futuro es la mecanización al máximo de la Zafra y hacia él vamos a paso de carga.

José Vázquez



EDUCACION

Maestros populares



ARMANDO HART

Fue necesario incorporar a miles de maestros no graduados, no titulados, al ejercicio de la docencia, porque no había para ciertas zonas suficiente número de maestros graduados", expresó el doctor Armando Hart, ministro de Educación, en la clausura de la Primera Conferencia Nacional de Maestros Populares efectuada el pasado 3 de marzo en la ciudad de Holguín.

Durante su exposición el doctor Hart mencionó que los maestros graduados que antes no tenían plaza —unos 9 000—, hoy ejercen, así como que 5 mil de esos maestros graduados están incorporados a los cursos de superación.

"El problema teórico y práctico que se tiene planteado la educación cubana en este minuto es el problema de la relación entre la alta calidad técnica que nuestra educación requiere y la extensión de los servicios"... "Los Maestros Populares representan la extensión de la enseñanza, la amplitud de la enseñanza... sobre masas que antes no recibían la educación", señaló finalmente el doctor Hart.

Intercambio de estudiantes

Mihail Pesliak, vicepresidente del Comité Estatal del Consejo de Ministros de la URSS, destacó en una conferencia televisada el creciente desarrollo técnico, científico y cultural entre Cuba y la Unión Soviética, destacando que más de mil estudiantes cubanos estudian en 17 ciudades que abarcan 60 instituciones científicas, mientras se espera un nutrido contingente de estudiantes soviéticos para incorporarse a las universidades de aquí.

De acuerdo con el plan de intercambio recientemente firmado se espera que haya una más estrecha colaboración técnica y científica entre ambos países. Profesores e intelectuales de la Unión Soviética vendrán a Cuba y viceversa.

**Más
ómnibus
ingleses**

Cuba compró a la "Leyland Motor Co. Ltd." de Inglaterra, 50 ómnibus más, pese a la obcecada oposición yanqui. Se trata de modernos autobuses interprovinciales modelo "Royal Tiger", diseñados especialmente para Cuba, con capacidad para 45 pasajeros y un valor global de un millón 200 mil dólares. También nuestra empresa de comercio exterior "Transimport" contrató con la "Leyland" piezas de repuesto en consignación por 280 mil dólares.

**Otro
tesoro
en
la
Isla**

Carlos Rafael Rodríguez, Ministro Presidente del Instituto Nacional de Reforma Agraria, con un grupo de colaboradores, visitó Isla de Pinos —la "Isla del Tesoro"— para inspeccionar el estado del Plan Frutal de Fidel de 1961 y discutir la ejecución del Plan de 1964. Verificaron el desarrollo de las plantaciones de mangos, cítricos y otros frutales en más de 200 caballerías de tierra (2 684 hectáreas). Se coordinó la siembra para 1964 de 100 nuevas caballerías de mangos y 38 de cítricos, formalizándose las necesidades de transporte y maquinarias para tan vasto plan de fomento de frutales.

**Proyecto
de
la
FAO
y
Cuba**

Desde marzo de 1961 —fecha en que fue aprobado en principio— el imperialismo yanqui torpedeó el Proyecto de 5 años de Investigaciones y Experimentación Agropecuaria de la FAO en Cuba, para brindar asistencia técnica a la Estación Experimental de Santiago de Las Vegas y a otras subestaciones en el interior del país. Los esfuerzos "políticos" de Estados Unidos fracasaron. Ya se inició el Proyecto, donde colaboran el Gobierno Revolucionario de Cuba y la Organización de las Naciones Unidas para la Agricultura y la Alimentación (FAO).

La FAO aportará al Proyecto un millón 258 mil 500 dólares y Cuba una cantidad ligeramente superior en nuestra moneda. Todas las inversiones quedarán en nuestro país. El total del Proyecto asciende a más de 3 millones de dólares.

**Convenio
hidráulico
con
la
URSS**

Se firmó un importante Convenio Hidráulico entre Cuba y la URSS para 1964-1965, por el que Cuba recibirá unos 15 millones de dólares en equipos, maquinarias, repuestos y asistencia técnica, para la ejecución de nuestro programa nacional de desarrollo hidráulico, que también incluye el Plan Extraordinario para Oriente auspiciado por Fidel y aprobado directamente por el pueblo, que surgió a raíz del desastre provocado por las inundaciones al paso del ciclón "Flora".

El Convenio establece un crédito a largo plazo. Además vendrán a Cuba 130 especialistas soviéticos en todas las ramas relacionadas con la hidráulica. Estarán aquí dos años.

Para la irrigación y desecación de suelos y la realización de grandes y pequeñas obras, recibiremos unos 11 millones 500 mil dólares en equipos y repuestos, cantidad que se consignó puede ser ampliada a solicitud de Cuba. Es una ayuda muy importante para el cumplimiento de nuestros planes hidráulicos, que nos suministrarán mayor caudal de agua, riego de extensas zonas agropecuarias y la seguridad de impedir grandes inundaciones en el futuro.

**Cuba
en
Ginebra**

En la Conferencia de la Organización de las Naciones Unidas sobre Desarrollo y Comercio en Ginebra, participa la Delegación Cubana, presidida por el comandante Ernesto Che Guevara, Ministro de Industrias. La importante Conferencia se efectúa entre el 23 de marzo y el 15 de junio y significa, como escribió "Pravda", "un triunfo de la coexistencia pacífica de estados con sistemas sociales distintos".

En ella se escuchará la opinión de Cuba, como se oyó en la reunión preparatoria de Brasil, apoyando que la adopción de medidas tendientes a la ampliación del comercio entre todos los países, teniendo como base la soberanía, la igualdad y el mutuo beneficio, sin discriminaciones, explotaciones neocolonialistas ni barreras de ninguna clase.



**También
el
león**

El 7 de marzo se presentó en el Coliseo Deportivo de la Ciudad de La Habana el Circo Soviético. A partir de ese día, una multitud ha llenado el anfiteatro, aplaudiendo a trapecistas y gimnastas, pulsadores, equilibristas, domadores y bufones que gustaron a grandes y pequeños. El león "Diamond" también fue ovacionado.

**Un
"milagro"
histórico**

Se proyectó en La Habana la primera parte del interesante documental producido en la República Democrática Alemana sobre la Unión Soviética, titulado "El milagro ruso". Este film, de 4 horas de duración, fue presenciado por más de 100 millones de personas en sólo 9 meses de exhibición en la URSS y Alemania Democrática, y recoge en su épico desarrollo la historia de la Unión Soviética desde los días anteriores a la Revolución de Octubre hasta hoy. Traducido a casi todos los idiomas, la versión española definitiva, hecha en Cuba, está siendo procesada actualmente.

**Traviata
cubano-búlgara**

En el teatro "Amadeo Roldán" se puso en escena la ópera "La Traviata", alternando artistas cubanos y búlgaros. El conjunto fue muy aplaudido por los aficionados.

**Aficionados
con
público**

Durante una semana los mejores artistas aficionados de Cuba mostraron sus habilidades en el Teatro Musical de La Habana, cantando y bailando a teatro lleno. Conjuntos y solistas de todas las provincias se disputaron amistosamente los aplausos del público, que noche a noche llenó el auditorio.

**Unidos
para
experimentar**

Se creó el "Grupo Teatro Unido", que reúne a jóvenes relacionados con el arte escénico para hacer ensayos de teatro experimental. Ellos dicen: "Haremos un teatro acorde con las inquietudes, promesas y preocupaciones de nuestro tiempo, a la vez que realizamos búsquedas formales que calcen artísticamente con temas contemporáneos". Lo dirige David Camps.

MEDICINA

Alto a la polio

Otra campaña de beneficio social culminó felizmente. La Oficina de Higiene y Epidemiología anunció el seis de marzo que en tres días de vacunación contra la terrible poliomielitis, 2 millones 362 mil 925 niños en todo el país habían recibido la vacuna Sabin-Shumakov, como parte de la III Campaña Nacional del Ministerio de Salud Pública contra el flagelo poliomielítico.

Nuevo hospital

Un nuevo hospital diurno de psiquiatría fue inaugurado por el Ministerio de Salud Pública en la avenida de Rancho Boyeros y Línea del Ferrocarril, Habana.

CUBA CONMEMORO

El 4 de marzo el cuarto aniversario de la explosión en el puerto de La Habana del buque mercante francés "La Coubre". Andrés Fernández Soler, secretario general del Sindicato Nacional de Trabajadores Marítimos y Portuarios, resumió el acto efectuado en memoria de aquellas víctimas del sabotaje yanqui: "Hermanos, el sacrificio de ustedes no ha sido en vano, es un eslabón de la contribución de nuestro pueblo, de nuestros trabajadores a la lucha por su liberación y su Revolución".

...el 7º aniversario del Ataque al Palacio Presidencial el 13 de marzo. (Véase nota en esta misma sección.)

...el día 16 de este mes un año más de la muerte del doctor Manuel Bisbé, que fuera Embajador de nuestro Gobierno Revolucionario ante la Organización de Naciones Unidas. Se efectuaron varios actos en su memoria.

...el día 19 otro aniversario del asesinato del dirigente sindical Sergio González, "El Curita". En los diversos actos efectuados en su memoria fue recordada la trayectoria revolucionaria de "El Curita" desde 1945, su lucha junto a los mejores hombres del Partido Ortodoxo y su militancia en el Movimiento 26 de Julio. Sergio González, durante la clandestinidad, decía que "lo más difícil no es la insurrección, sino la Revolución".

...otro año del nacimiento de Julio Antonio Mella el 25 de este mes. Mella, incansable luchador anti-imperialista asesinado en México por esbirros de Machado en 1929 fue fundador del Partido Comunista de Cuba.

Tres surcos a la vez

Fidel Castro en la TV europea

El obrero agrícola Manolo Castro diseñó y puso a prueba una máquina capaz de sembrar tres surcos a la vez en la granja del pueblo "Fernando Cuesta Piloto", en la provincia de Las Villas.

Fue Edith Sorel quien transmitió a Cuba —desde el diario "Revolución"— el interés suscitado entre millones de europeos que vieron a Fidel Castro por televisión. Se trata de un reportaje realizado por los fotógrafos Pic, Willy Kurant y la propia Edith Sorel, titulado "Un día con Castro", y que fue exhibido en el programa "Cinco columnas en la Primera", uno de los más populares de Europa.

El reportaje llamó la atención a varias compañías de televisión de todo el mundo. La CBS de los Estados Unidos quiere adquirirlo. También Inglaterra, Alemania, Italia, Holanda, Austria. Los países escandinavos y el Canadá ya lo compraron y será televisado.

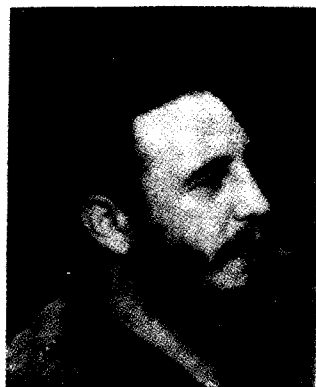
"Este Fidel Castro es un personaje fascinante", es uno de los comentarios aparecidos en la prensa francesa. Claude Ledoux, del "France-Soir" (diario que tira más de un millón de ejemplares) escribió: "Ya lo habíamos visto (a Fidel) muchas veces con su barba, su boina y su uniforme, pero nunca como en la tarde de ayer cuando en su intimidad hojeaba un libro, las Memorias del General De Gaulle, daba una receta detallada de cómo cocinar unos spaghetti a la italiana, hacía gimnasia, se aburría en una recepción oficial, atendía su finca modelo donde se han de producir quesos, y después, tranquilamente, hablaba de política internacional".

Valor social de la emulación

En la clausura del Primer Encuentro de la Emulación, Fidel Castro dijo al resumirlo:

"...Y esta magnífica institución de la emulación, que tiene un valor social incalculable, porque estos obreros serán ejemplo y serán estímulo para todos los trabajadores, esta formidable institución ha de ofrecer a nuestro país los servicios no sólo que da el ejemplo, no sólo los bienes materiales que se derivan de la elevación de la conciencia de los trabajadores y el espíritu de trabajo, sino también ha de tener un gran valor social, porque esta institución sirve para ir señalando cada año de entre los trabajadores, los más competentes, los más esforzados, los más cumplidores... No hay mejor escuela para el hombre que el trabajo..."

FIDEL Y EL 13 DE MARZO



En el acto que culminaba una serie efectuada a lo largo de la Isla, el capitán José Rebellón, Presidente de la Federación Estudiantil Universitaria dijo: "Hoy 13 de marzo nos reunimos aquí en la histórica Escalinata Universitaria para honrar la memoria de aquellos que cayeron en el Ataque a Palacio y también de aquellos que participaron en esta acción posteriormente". El comandante Rolando Cubela, compañero de luchas de los combatientes caídos expresó: "Sólo unos pocos pudieron escapar. El resto quedaba esparcido por este lugar como una siembra de estrellas: Menelao Mora, Briñas, Gutiérrez, Wangüemert... Y en la ladera de la colina universitaria, en los brazos de su Alma Máter que lo había visto crecer con estatura de dirigente cayó el Presidente de la Federación Estudiantil Universitaria, el líder del 13 de marzo, nuestro querido comandante José Antonio Echeverría".

El resumen del acto lo hizo el Primer Ministro Fidel Castro. La numerosa presencia de estudiantes y pueblo fue resaltada por él: "Eso constituye un homenaje profundo, un homenaje sin palabras a los mártires del 13 de marzo". Y añadió: "Es, al mismo tiempo, una evidencia de cómo crece la vanguardia intelectual de la Revolución, de cómo crece la cultura y de cómo crece el movimiento educacional y de cómo aumenta la solidez y la fuerza de la Revolución".



PLAYA GIRON

Fue
hace
tres
años

bahía de buen calado. Pista de aterrizaje con mil metros de longitud. Sólo dos terraplenes que cruzan la ciénaga.

La Bahía de Cochinos, Playa Larga, Playa Girón, ofrecían a la Agencia Central de Inteligencia todas las perspectivas para implantarle a la Revolución Cubana una cabeza de playa, desde donde comenzaría una guerra de desgaste.

Para sacar de allí a la fuerza invasora se tenía que avanzar por los únicos dos caminos, perfectamente defendibles con ametralladoras pesadas, morteros y cañones sin retroceso.

Para rematar serían bombardeados los aeropuertos militares, dejando libre el dominio aéreo de las fuerzas invasoras.

El plan se llevó a cabo: Fueron bombardeados los aeropuertos, desembarcaron las tropas, la contrarrevolución interna esperaba órdenes; pero algo falló, en el mapa de la CIA no se destacaba lo fundamental: Un pueblo, su líder y la Revolución.

Bombardearon los aeropuertos, pero las antiaéreas se pusieron al rojo vivo y nuestros pilotos ganaron la primacía aérea.

Desembarcaron, pero los milicianos y soldados rebeldes, tanquistas y artilleros, guiados por el Comandante en Jefe Fidel, desembocaron con furia y desbarataron la inexpugnable cabeza de playa mercenaria.

En la retaguardia, la contrarrevolución quedó inválida en manos de los Comités de Defensa de la Revolución.

La agresión duró setenta y dos horas, hundidas cinco barcasas... derribados seis B-26... hundidas dos naves de cinco mil toneladas... se rinden en masa los mercenarios.

Pero también llegaban otras noticias: Han muerto nueve milicianos del batallón... cayeron dos aviones de la FAR... el saldo de caídos en la Policía es de...

Y mientras en los Estados Unidos el difunto presidente John F. Kennedy tenía que responsabilizarse con los hechos de la fallida invasión, en el mundo se combatía por Cuba... ayudará la URSS a Cuba... manifestaciones en México y Venezuela... apoya China al pueblo cubano...

En Playa Girón el pueblo cubano recibió su bautismo de fuego. El enemigo se materializó en plomo. No era la primera invasión imperialista en América, pero sí era la primera que el pueblo derrotaba con sus mismas manos.

Entre otras cosas, los mercenarios venían a recuperar 27 566 caballerías de tierra, 9 666 edificios y casas, 70 industrias, 10 centrales, 3 bancos, 5 minas, 12 cabarets y otras propiedades varias.

Nada de eso pudieron llevarse.

Sólo el sabor amargo de la derrota.

Fue hace tres años: en abril de 1961.

LIBROS Y ESCRITORES

La Universidad Central de Las Villas publicó la novela de Samuel Feijóo titulada "Juan Quinquén en Pueblo Mocho".

"La otra muerte del gato", volumen de cuentos de Onelio Jorge Cardoso, ha sido publicado por Ediciones Unión.

Dos gruesos tomos de más de mil páginas tiene la obra "Retorno a la alborada" de Raúl Roa que acaba de editar la Universidad Central de Las Villas.

Ediciones Unión acaba de publicar "Poemas Escogidos" de José A. Baragaño, el malogrado poeta del "Himno a las Milicias".

La Biblioteca Nacional ha sacado a la luz un tomo con "Documentos sobre Carlos Baliño", el valioso compañero de José Martí y fundador del Partido Comunista de Cuba, preparado por Aleida Plasencia.

La Colección de Estudios Hispánicos de la Universidad Central de Las Villas incorporó a sus obras "El movimiento de los romances cubanos en el siglo XIX" preparado por Samuel Feijóo.

El "Contrapunteo cubano del tabaco y el azúcar" de Fernando Ortiz, agotado desde hace muchos años, apareció de nuevo en una edición de 10 000 ejemplares del Consejo Nacional de Cultura y otra de 5 000 a cargo de la Universidad Central de Las Villas.

Las Ediciones El Puente publicó "Mateo y las sirenas" de Ada Abdo, y "Cuentos para abuelas enfermas" de Evora Tamayo, dos tomos de cuentos.

"En tres y dos", un grupo de artículos críticos de Ambrosio Fernet, fue editado por Cuadernos Erre.

EXPOSICIONES

en los primeros días del mes de marzo se inauguró en la Galería de La Habana una exposición retrospectiva del pintor Eduardo Abela, organizada por el Consejo Nacional de Cultura.

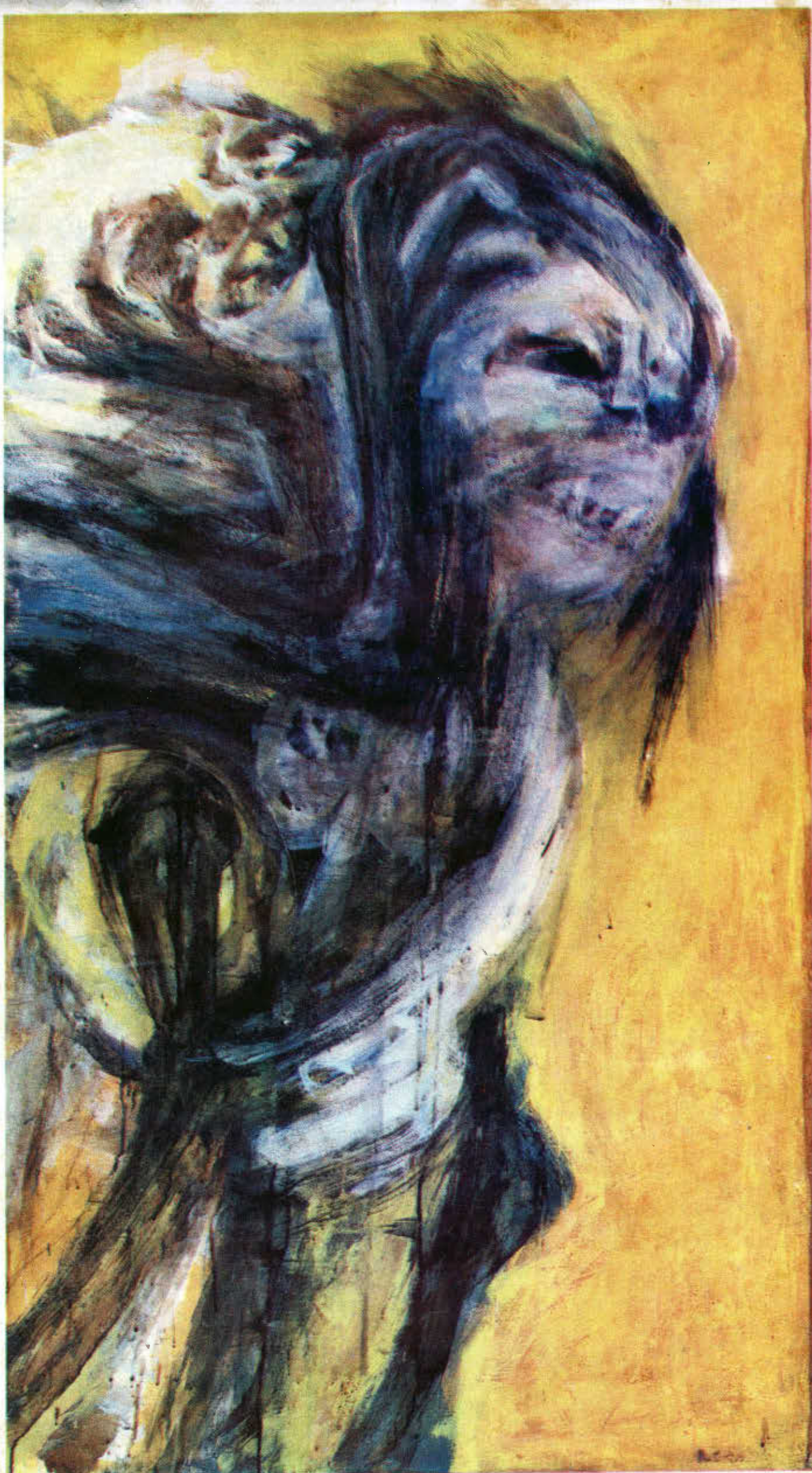
Setenta óleos, dibujos y acuarelas que abarcan un período de cerca de 50 años fueron mostrados al público.

Posteriormente la Unión Nacional de Escritores y Artistas ofreció un homenaje al pintor que supo, con su obra, exaltar el medio cubano asimilando las mejores corrientes de la pintura universal: con sus figuras y paisajes, así lo ha demostrado Eduardo Abela.



Abela:
cincuenta
años
de
creación





PANEL IZQUIERDO
DEL TRIPTICO
"NI MUERTOS"
(1,65 X 0,91 METROS)

